

¿Qué sabes tú?



Quien honra a su padre recibirá contento de sus hijos, y en el día de la oración será escuchado.

Eclesiástico 3, 3-4

✦ **Señala** cuáles de los siguientes aspectos son más esenciales cuando vas a explicar quién es tu familia: la posición social y económica, quiénes la conforman, la comunicación, la relación entre padres e hijos, las fortalezas, la manera como se divierten los miembros de la familia cuando comparten juntos, las ocupaciones de cada uno de los integrantes. Comparte con tus compañeros las respuestas.

- ✦ Reflexiona acerca de la relación que tienes con tus padres y hermanos:
 - ✦ ¿Qué importancia tiene cada uno de ellos en tu vida?
 - ✦ ¿Qué harías para hacerle ver a tus padres y hermanos que los amas con todo el corazón?

- ✦ Contesta:
 - ✦ ¿Cómo te imaginas la evolución de la familia a través de la historia?
 - ✦ ¿Qué opinas de la perspectiva que tiene la sociedad de hoy sobre la familia?
 - ✦ En tu concepto, ¿para qué sirve la familia?

El ser humano, llamado a vivir en familia

Punto de partida

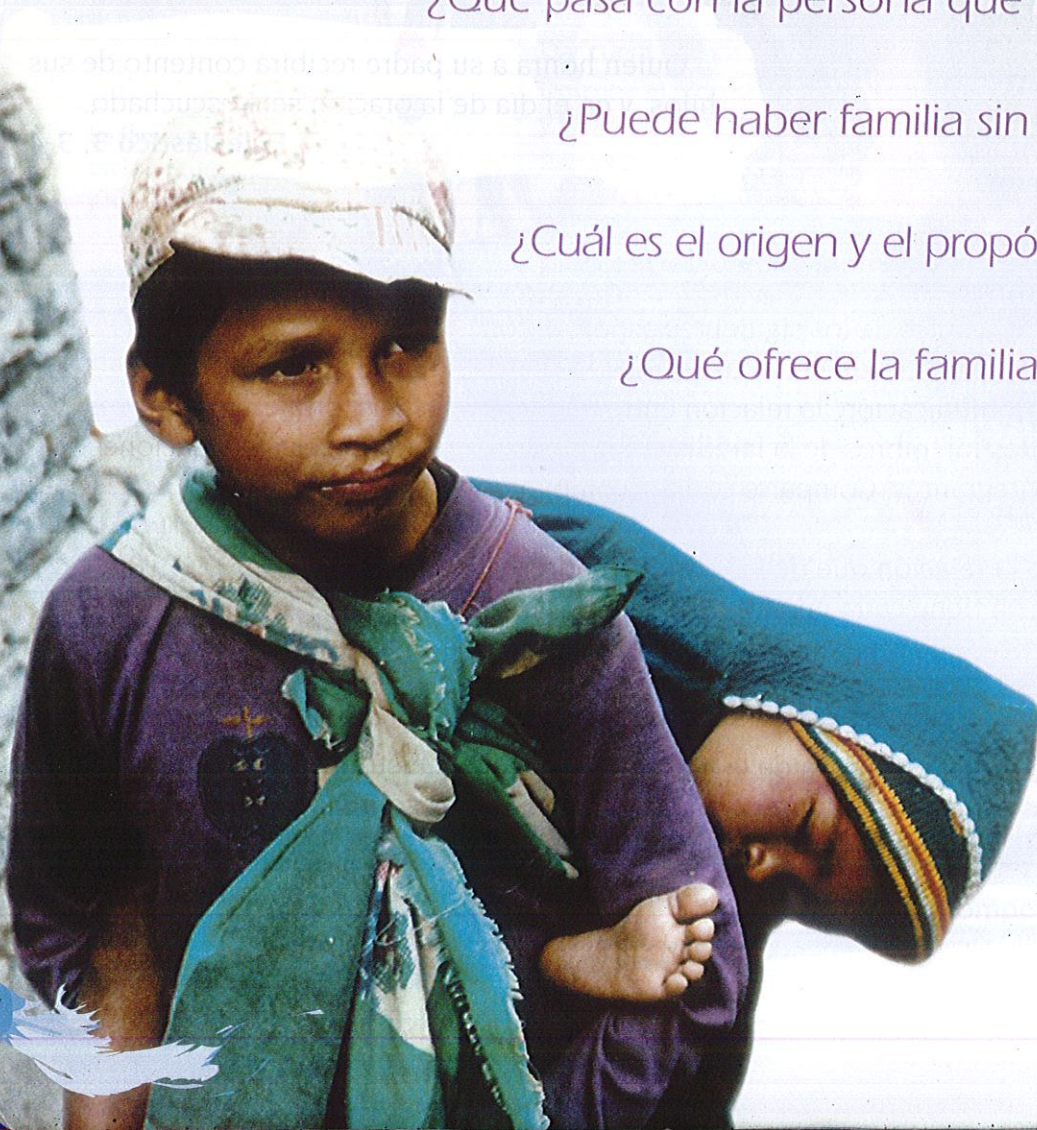
Presta atención a las personas que están a tu alrededor: los niños y las niñas, los adolescentes, los jóvenes, los adultos y los ancianos. Todos provienen y hacen parte de una familia. Millones de personas que integran la sociedad crecen y se desarrollan en una comunidad y en una familia, las cuales imprimen en cada una de ellas el carácter humano, espiritual, social, afectivo, ético y hasta estético, que las hace seres humanos integrales. La institución familiar continúa siendo irremplazable; sólo los humanos pueden considerar y apreciar la importancia de vivir en familia. Sin embargo, cabe preguntarse:

¿Qué pasa con la persona que no tiene familia?

¿Puede haber familia sin seres humanos?

¿Cuál es el origen y el propósito de la familia?

¿Qué ofrece la familia al ser humano?



La familia hace del ser humano, un ser para el encuentro,
llamado a vivir en familia y a generar familia.

Hablar de familia, es hablar de la capacidad del ser humano para amar y ser amado, para convivir y ser fraterno, para ser responsable y generoso. El Concilio Vaticano II, al respecto nos dice:

La familia tiene su origen en el mismo amor con que el Creador abraza al mundo creado, pues Él creó al ser humano para la comunión, es decir, para multiplicar la comunidad de amor, de solidaridad y de vida. Esta comunión empieza en la pareja conyugal, libremente conformada bajo el sacramento del matrimonio, se prolonga en la familia, la cual incluye a la descendencia, y se continúa a otros niveles más amplios hasta llegar al conjunto de la sociedad (GS 48).

Ciertamente, la familia es una comunidad de personas que existen y viven en comunión. Allí, en el seno del hogar, se establece la entrega y la aceptación mutua entre el hombre y la mujer a través de la comunión conyugal. Cada uno, animado por el amor, vive el compromiso de ser parte de la comunidad humana y de cimentar y de mejorar la convivencia en ella, lo cual se extiende al resto de los miembros de la familia.

La necesidad de pensar en los demás hace que estemos llamados a vivir en una comu-

nidad familiar. Ésta se constituye en fuente y fuerza de amor, en fundamento del desarrollo espiritual, humano y social. De la misma familia depende la relación de la persona con el entorno, con su prójimo y con Dios.

Desde el punto de vista de la fe cristiana, es preciso comprender que el ser humano lleva el sello de la sociabilidad impreso en su naturaleza: es un ser social desde su creación, y la base para su fortalecimiento es la familia.

Dado que la familia tiene su origen en el amor de Dios, en su interior, la persona humana se constituye en un ser para el encuentro, llamado a vivir en familia y a generar familia. Ésta debe proveer a cada ser humano los siguientes elementos:

- **Amor:** realidad que atañe a todas las dimensiones de la persona incluyendo la relación familiar y social. Vocación propia del ser humano, que en familia promueve la convivencia y la comunicación, compromete la libertad, el corazón y el intelecto con el propósito de hacer la voluntad del Padre celestial.
- **Vida:** consagrada a preservar el género humano, reconocer su dignidad y participar de la obra creadora. Manifiesta el bien de la

persona, la educación espiritual y socioafectiva. Jesús dice: "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10). Exactamente en ese sentido de la palabra "vida", encuentra pleno significado la familia para todos los aspectos y momentos de la existencia del ser humano.

- **Comunión:** relación profunda con cada uno de los miembros de la familia, animada por una amistad sincera hacia todos. Invita a que el ser humano sea constante y tenga el valor para afrontar los desafíos siempre nuevos que halla en su camino.

- **Conciencia:** edifica un auténtico compromiso con la verdad y el amor. Implica responsabilidad de la persona humana en relación consigo misma, con Dios y con los semejantes. La finalidad de este elemento es consolidar en el ser humano su sentido social: la

solidaridad con los ancianos, enfermos, inmigrantes y niños; y la comprensión hacia la relación entre los pueblos, incluso cuando están en juego valores fundamentales como la supervivencia, la libertad y la paz (cf. EV 8).

- **Fe:** "Hace al ser humano edificarse a sí mismo y crecer desde el interior, hacer de toda su vida sensible y espiritual un material de crecimiento" (cf. CEC 1700). La familia, a través de la enseñanza de los valores espirituales, enseña que el ser humano es hijo y hermano a la vez.

La familia, por consiguiente, ofrece al ser humano valores esenciales para estar en sociedad, convivir con los demás seres semejantes a él y trascender la comunidad de personas. Así se comprende el designio de Dios para con ella: ser una comunidad de vida y amor, cuyo elemento fundamental es la persona humana.

Glosario

Comunidad: es un grupo de personas, cada una de las cuales, según su propio don; tiene la gracia y la responsabilidad de construir, día a día, la comunión haciendo familia. A través del servicio recíproco, bajo unas mismas normas de convivencia, todos los miembros de la comunidad están llamados a promover el bien común.

Convivir: consiste en vivir y relacionarse con los demás. Implica decisión para optar por un cambio de actitudes que favorezcan el crecimiento personal y el bien común, respeto por los intereses y costumbres de los demás y los propios.

- 1 Explica la razón por la que se afirma que el ser humano está llamado a vivir en familia.
- 2 Completa la frase: los elementos que provee la familia al ser humano son...

En tu cuaderno



En grupo

- 3 Consulta en la página www.aciprensa.com acerca del significado que da la Iglesia de la familia y el valor de ésta para el ser humano. Comenta al respecto con tu clase.

El ser humano y la familia

Uno de los documentos de la Iglesia que mejor aborda el tema de la familia es la exhortación apostólica Familiaris consortio del papa Juan Pablo II. El pontífice anima a las familias para que continúen forjando el futuro de la humanidad. También, en dicha exhortación, se destaca a la familia como un “medio de desarrollo y plenitud, ámbito de vida, encuentro y comunión para el ser humano”.

Los cónyuges desarrollan integralmente su personalidad, enriqueciéndose de valores espirituales: aportando a la vida familiar frutos de serenidad y paz, y facilitando la solución de otros problemas; favoreciendo la atención hacia el otro cónyuge; ayudando a superar el egoísmo, enemigo del verdadero amor, y enraizando más su sentido de responsabilidad. Los padres adquieren así la capacidad de un influjo más profundo y eficaz para educar a los hijos.

Familiaris consortio 33

El orden moral, precisamente porque revela y propone el designio de Dios creador, no puede ser algo mortificante para el ser humano ni algo impersonal; al contrario, respondiendo a las exigencias más profundas del ser humano creado por Dios, se pone al servicio de su humanidad plena, con amor delicado y vinculante con que Dios mismo inspira, sostiene y guía a cada criatura hacia su felicidad. Pero el ser humano, llamado a vivir responsablemente el designio sabio y amoroso de Dios, es un ser histórico, que se construye día a día con sus opciones numerosas y libres; por esto él conoce, ama y realiza el bien moral según diversas etapas de crecimiento. La función de transmitir la vida debe estar integrada en la misión global de toda la vida cristiana.



Familiaris consortio 34

En tu cuaderno

1 Según la información de los párrafos citados:

- ◆ ¿Cuál es el papel de la familia en la realización y formación de los seres humanos?
- ◆ ¿Cuál es el aporte que se espera que haga la familia a la sociedad?

2 Escribe, para tus padres o las personas que te están educando, una carta expresando tu opinión sobre la importancia de formarte en familia.

3 Explica con tus palabras la relación entre familia y persona, y entre familia y comunidad, de acuerdo con el planteamiento de la Iglesia.

Por tu cuenta



Participa en el diálogo con la cultura

Diversas concepciones acerca de la familia

Existen diversas formas de ver la familia, su comunión, su relación con Dios y su contexto. Son percepciones que influyen en el contexto social o espiritual que converge en la vida cotidiana. A continuación encuentras la descripción de las modalidades que adquiere la familia, según su estructura básica, en la sociedad del mundo actual. Analiza las características y el sentido de vida familiar que se desprende de cada una:

- **Familia nuclear:** es una concepción de familia que cultiva la fidelidad y que se forma por el vínculo matrimonial monógamo, libre y basado en el amor. Está conformada por los cónyuges y sus hijos e hijas. Todos viven bajo un mismo techo hasta que los hijos y las hijas optan por su independencia, pero mantienen estrechos lazos fraternos y filiales.

- **Familia monoparental:** es la unidad familiar encabezada sólo por uno de los progenitores, el padre o la madre. Se denomina así a un núcleo familiar en el cual el padre o la madre, en ausencia permanente del cónyuge, convive con sus hijas e hijos depen-

dientes. La ausencia del cónyuge suele estar motivada por la muerte del mismo, el divorcio, el abandono voluntario del hogar, o la situación de madre soltera o padre soltero.

- **Familia extensa:** comprende a la familia numerosa que constituye clanes, tribus o núcleos conyugales emparentados que comparten lugar de residencia y tutela, y están repartidos en varias generaciones y líneas colaterales respecto a un antepasado común. Está integrada por padres, hijos, nietos, tíos, tías, sobrinos y sobrinas, que habitan bajo un mismo techo, se ayudan recíprocamente para el sostenimiento y comparten al máximo los beneficios según sus necesidades.



- 1 Con un grupo de compañeros y compañeras prepara y presenta un dramatizado en el cual muestres una de las concepciones de familia vistas en el tema.

En grupo

- 2 La familia, cualquiera que sea su constitución, encarna la comunión cristiana en la medida que en ella se evidencien valores y virtudes fundamentales. Expresa tu opinión al respecto. Determina, con base en lo aprendido, si las concepciones de familia analizadas se contradicen o son coherentes con los valores cristianos. Explica el porqué.

- 3 Explica cómo la familia en que has vivido influye en tu manera de ver la vida familiar.

Por tu cuenta



La realidad actual de la familia y su problemática

Punto de partida

Observa una vez más la realidad que te rodea. Comienza por identificar los problemas sociales que vive nuestro mundo. Es difícil determinar qué afecta más a los seres humanos y a sus familias. Piensa en ti y en tu familia, ¿cómo superan a diario las dificultades que se les presentan? ¿Qué aspectos ponen en peligro la armonía familiar? ¿Hay comunicación, respeto, solidaridad, alegría, confianza?

En la cotidianidad de la sociedad occidental, generalmente son los padres quienes tienen la responsabilidad de superar las crisis económicas y cuidar de que siempre se tenga lo necesario para vivir. Si falta algo en casa, lo natural es que se dé el apoyo mutuo y la colaboración entre los miembros de la familia. Desde luego, las cosas no son siempre fáciles, sin embargo, la mayoría de las familias suelen sobrevivir a todos los embates de la vida. A propósito, piensa en lo siguiente:

¿Qué pasa con las miles y miles de familias afectadas por la pérdida de valores y principios morales que en décadas pasadas regían la vida familiar?

¿Qué ocurre con las familias que viven en situaciones infrahumanas?

¿Puede la Iglesia de Cristo aportar algo a la solución de los problemas familiares?



El mandamiento del amor se manifiesta en la entrega mutua y solidaria de los esposos.

La familia, a lo largo de la historia, ha enfrentado toda suerte de situaciones por cuestiones religiosas, políticas, sociales, culturales y económicas de toda índole. De alguna manera, el tiempo y la evolución de la sociedad han mostrado que la comunidad familiar es la única capaz de hacerle frente a la adversidad y por ello, se ha reafirmado en su lugar como núcleo de la sociedad.

En la actualidad, el concepto de familia hasta ahora predominante es atacado desde distintos frentes por diversos factores que conducen, según la perspectiva cristiana, a la descomposición social. Por ejemplo, presenciamos cómo surgen proyectos de ley que amenazan la institución del matrimonio, ya que favorecen el divorcio y la unión libre, promueven el aborto y la falta de integridad. El amor matrimonial es con frecuencia socavado por el egoísmo, la búsqueda del placer propio a costa del sufrimiento del otro y la práctica de comportamientos y actitudes que atentan contra la estabilidad y el bienestar familiar: la violencia doméstica, el abandono, los vicios y la infidelidad, para mencionar sólo algunos.

También tienen su parte en la problemática de la familia las condiciones económicas,

sociales, psicológicas y civiles. La base familiar está siendo amenazada por la sociedad de consumo que pervierte y pretende reemplazar los valores morales y espirituales que le son propios. Incluso el desbordado crecimiento demográfico que se da en ciertas regiones del planeta es un factor que se suma a la situación difícil que atraviesa la institución familiar (GS 47).

De la familia nacen los ciudadanos y las ciudadanas, y éstos encuentran en ella la primera escuela de las virtudes sociales que son el alma de la vida y el desarrollo de la sociedad misma. Así, la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, debe abrirse a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función: hacerle frente a los cambios sociales y culturales por los que atraviesa.

Si queremos encontrar salida a los graves problemas sociales hay que dar solución a la crítica coyuntura familiar. Desde la doctrina cristiana, estas salidas sólo pueden hallarse en la valoración y cultivo de los valores del Evangelio que han sostenido a la sociedad a lo largo de siglos y siglos de historia, en la vida y en el amor de Dios que heredamos

de Cristo y sus discípulos. Tales valores se resumen en el mandamiento del amor, que se manifiesta en la entrega mutua y solidaridad de los esposos, el respeto de los roles intrafamiliares, la consideración de los padres hacia los hijos y de éstos hacia aquellos (cf. Col 3, 18-21).

La Iglesia misma reconoce que todo ser humano está llamado a la comunión –a pesar de las dificultades que enfrenta y los problemas que le aquejan– y hace comunidad y familia

cultivando valores espirituales, morales y sociales, base fundamental para responder a las exigencias de la realidad actual.

La Iglesia está al servicio de la familia, pues es consciente de que ésta y el matrimonio constituyen los bienes más preciosos de la humanidad. La Iglesia de Cristo responde a la verdad desde la fidelidad, la libertad y la realización del propio proyecto familiar, es una promotora incansable de la grandeza de la vocación al amor y al servicio de la vida (cf. FC 1).

Glosario

Amor de Dios: verdad y dicha que el ser humano no cesa de buscar. Se da en la vocación del ser humano a la comunión con Dios. Se manifiesta en la benevolencia, la bondad, la gracia, la fiabilidad, la constancia y la fidelidad. Sabiduría que rige toda la creación. Se compara con el amor de un padre a su hijo. "Dios es amor" (1 Jn 4, 8.16). El ser mismo de Dios es amor porque envió, en la plenitud de los tiempos, a su único Hijo y al Espíritu de amor, y nos destinó a participar de Él.

Descomposición social: es todo aquello que dificulta el bien común y el progreso. Manifiesta las consecuencias del consumismo y el hedonismo, así como la carencia de valores y virtudes.

Fidelidad: lealtad que se tiene a alguien y a los principios cimentados en uno mismo. En la Sagrada Escritura, corresponde a la fiel observancia de los mandatos de Dios.

En tu cuaderno

2 Responde:

- ◆ ¿Qué requieren las familias hoy en día para hacerle frente a su problemática?
- ◆ ¿Qué aporta la fe cristiana a la solución de esas problemáticas?

3 Indaga qué problemas afectan la realidad actual de tu región o país.

4 Elabora un folleto por medio del cual invites a las familias a responder a los desafíos que les plantea la cultura en la actualidad. Toma como referencia los conceptos de amor y servicio a la vida.

Por tu cuenta



Reconoce el pensamiento de la Iglesia

La familia y el contexto sociocultural

El documento de Santo Domingo, dirigido a América Latina y el Caribe, fue elaborado en la Cuarta Conferencia convocada, inaugurada y presidida por el papa Juan Pablo II en 1992. La conferencia se celebró treinta y siete años después de la de Río de Janeiro (1955), veinticuatro después de la de Medellín (1968) y trece años después de la de Puebla (1979). De acuerdo con lo registrado en dicho documento, la Iglesia considera que en todas partes, incluyendo Latinoamérica, la familia es fermento y signo del amor divino; por tanto, debe estar abierta al plan de Dios, a pesar del cambio histórico y cultural que impacta en la imagen tradicional de la familia.

Reiteradamente, el documento de Santo Domingo afirma que la llamada a la nueva evangelización es ante todo una llamada a la conversión. En efecto, mediante el testimonio de una Iglesia cada vez más fiel a su identidad y más viva en todas sus manifestaciones, los seres humanos y los pueblos de América Latina, y de todo el mundo, podrán seguir encontrando a Jesucristo, y en Él la verdad de su vocación y su esperanza, el camino hacia una humanidad mejor. Ésta debe ser una invitación manifiesta desde el núcleo familiar.

Lee y discute con tu grupo de clase el siguiente pasaje extraído del mencionado documento de Santo Domingo:

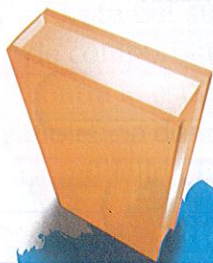


Un número creciente de familias de América Latina y el Caribe interpela a los gobiernos, la sociedad y los organismos internacionales, desde su situación de miseria y hambre por el desempleo, la carencia de vivienda digna, de servicios educativos y sanitarios, de salarios bajos; desde el abandono de ancianos y desde el número creciente de madres solteras. Con tristeza humana y preocupación cristiana somos testigos de las campañas antivida, que se difunden en América Latina y en el Caribe, perturbando la mentalidad de nuestro pueblo con una cultura de muerte.

Santo Domingo 218-219.

Es una realidad que la familia, con todos sus valores e ideales, humanos y cristianos, contribuya a formar la identidad nacional.

Juan Pablo II



1 Explica cuáles son los problemas que afectan a las familias de Latinoamérica, según el texto anterior. ¿Cuáles crees que son sus causas? ¿Cuál es la opinión de la Iglesia al respecto?

En tu cuaderno

2 Realiza un paralelo entre las ventajas y las desventajas que viven las familias en la realidad de hoy.

Las madres solteras adolescentes

Las condiciones de historia familiar y afectiva de las jóvenes que han experimentado la maternidad antes de los veinte años, los acontecimientos de sus procesos de socialización, las condiciones de incomunicación familiar y la actitud de intolerancia, o de tolerancia sin límites de parte de los padres, hacen del “madresolterismo” una problemática familiar y social de suma actualidad.

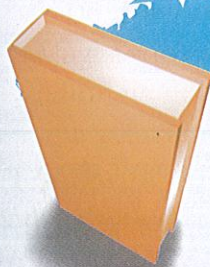
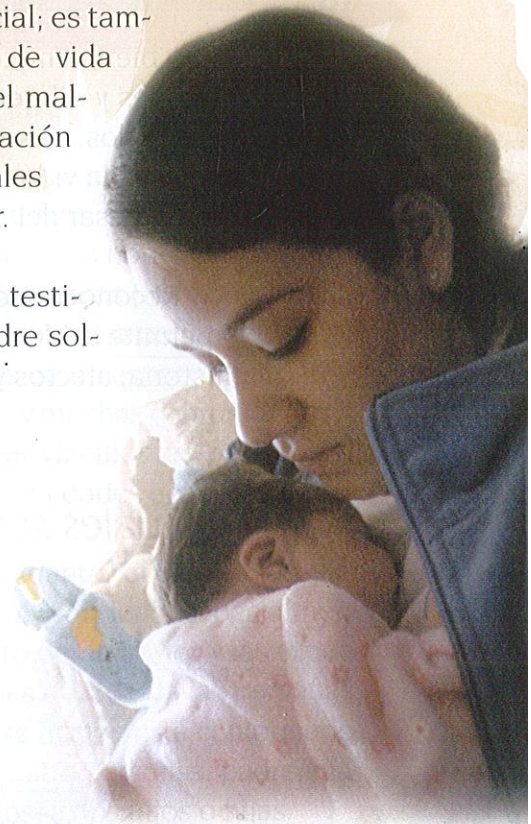
El “madresolterismo” es mucho más que una cifra contabilizada de manera incompleta en los registros estadísticos, es un fenómeno creciente negado por los padres de familia y los educadores; en las políticas de protección a la madre y al hijo o a la hija este fenómeno no ha sido muy tenido en cuenta

y es una de las preocupantes consecuencias de la descomposición social actual.

El “madresolterismo” es una experiencia de vida, que a la vez refleja el inmenso perfil de coraje que desarrollan las mujeres para sobrevivir solas con sus hijos a pesar del rechazo social; es también una historia de vida caracterizada por el maltrato, la discriminación y la soledad, causales de la crisis familiar.

Lee el siguiente testimonio de una madre soltera anónima:

No recuerdo a mi padre. Con mi mamá las relaciones eran muy violentas. Eso era “palo por todo”. Tenía que servirle a mis hermanos, encerrada en la cocina sin salir. A los 17 años me volé y me vine para Bogotá a trabajar en la casa de una señora... De niña me acuerdo sentir siempre que mi mamá no me quería. Cuando quedé embarazada, al comienzo lloré mucho, me sentía muy triste y luego estuve muy preocupada sin saber qué iba a ser de nuestras vidas. Uno sólo aterriza cuando ya se ve con la criatura.



En tu cuaderno

- 1 Con ayuda de tus padres, realiza una entrevista a una madre soltera sobre su familia. Describe el testimonio para compartirlo con tus compañeros.
- 2 Explica: ¿Afecta el “madresolterismo” la formación de la familia? ¿Por qué?
- 3 Averigua por Internet, qué se está haciendo por las madres solteras en América Latina. Toma nota de los nombres de las personas e instituciones que se dedican a esta causa.

Por tu cuenta



Punto de partida

Ponte a pensar en tu árbol genealógico, aquel en el cual aparecen los nombres de las personas de tu familia directa, de las generaciones que te anteceden (los padres, los tíos, los abuelos, los bisabuelos, tatarabuelos), y de las personas que hacen parte de tu generación (hermanos y primos).

Ahora bien, también puedes analizar qué características tiene tu familia y qué similitudes y diferencias posee con respecto a otras familias que conoces, y otras de hace dos, tres o cuatro décadas. De esta manera puedes hacerte a una idea de lo que es la vida familiar en tu contexto y de lo que conserva la institución familiar a pesar del tiempo y las circunstancias culturales.

Reconocer de dónde venimos, quiénes son nuestros ancestros y parientes, permite evidenciar que la familia es una comunidad de vida y amor, cargada de historia, afectos y unión. Entonces podemos preguntarnos:

¿Cuáles son los cambios más significativos que ha tenido la familia a lo largo de la historia humana?

Definir culturas?

¿Qué ha contribuido a esos cambios?

¿Cómo percibes a la familia de la sociedad actual?



Valora el tema a la luz de la fe

En la revelación bíblica se explica el origen y el carácter natural de la familia, pues surge cuando Dios instituyó el sacramento matrimonial.

La cultura nace con el mandato inicial de Dios a los seres humanos: crecer y multiplicarse, llenar la tierra y someterla (cf. Gn 1, 28-30). De tal forma que la cultura es cultivo y expresión de todo lo humano en relación amorosa con la naturaleza y con la dimensión comunitaria de los pueblos (cf. SD 2289) y de las familias.

También en la revelación bíblica se explica el origen y el carácter natural de la familia, pues surge cuando Dios instituyó el sacramento matrimonial, es decir, cuando dispuso que el hombre dejaría a su padre y a su madre y se uniría a su esposa para ser con ella una sola carne (cf. Gn 2, 24).

De conformidad con dicha revelación, el Magisterio de la Iglesia muestra cómo la familia original, por una parte, es el resultado de una relación monogámica (matrimonio con un solo cónyuge) y por otra parte, se constituye a partir de la independencia del esposo y la esposa con relación a su respectiva familia paterna y materna. Sin embargo, la familia que Dios instituyó empezó a sufrir, en sus características originales, variaciones y deformaciones que desembocaron en costumbres como la poligamia, la infidelidad y el incesto. Éstas no estaban dentro del plan de Dios.

La perspectiva propiamente histórica nos muestra que en muchos de los grupos más primitivos de que se tenga noticia, los núcleos familiares eran poligámicos (los hombres poseían más de una esposa) o poliándricos (las mujeres tenían más de un esposo), patriarcales y matriarcales, y muchas comunidades, a menudo, mantenían vínculos de parentesco, y se denominaban "unidades económicas".

En la cultura occidental el núcleo familiar ha variado en forma y cantidad, especialmente por el crecimiento demográfico y las expectativas y condiciones de vida de las personas. En la actualidad, ese núcleo está conformado, en promedio, por cuatro personas: padre, madre (o uno de los dos) y dos hijos o hijas.

Los cambios sociales han alterado la unidad familiar y los valores que la consolidaban. Estas transformaciones han vuelto común la familia monoparental, aquella en la que los hijos y las hijas viven sólo con el padre o con la madre, en situación de soltería, viudez o divorcio.

Hoy en día, la mayor parte de las familias monoparentales son consecuencia de un divorcio, y muchas están encabezadas por madres solteras. Dicho cambio histórico, social

Con que nace la cultura? Que es la cultura? Que es el matrimonio? Cuando Dios instituyó el sacramento matrimonial? Que es una relación monogámica? Cuáles son las variaciones y deformaciones que desembocaron en costumbres como la poligamia, la infidelidad y el incesto?

y cultural ha causado impacto en la imagen tradicional de la familia. La novedad es que estos problemas familiares se han convertido en un problema de orden ético-político y de mentalidad laicista, lamentablemente fortalecido por los medios de comunicación social (SD 216).

La Iglesia, ante el cambio histórico que ha sufrido la familia, se siente llamada a educar a los jóvenes en el amor, a preparar a las personas para el matrimonio, a evangelizar a la familia y a formar a los esposos para la paternidad y la maternidad responsable.

La comunidad cristiana se esfuerza por promover que en el seno familiar se viva la fe y se evidencie un testimonio evangélico ante los desafíos y circunstancias de la vida contemporánea.

Contrario a lo que se puede pensar, la familia nuclear, cimentada en principios de integridad cristiana, recuperará su lugar en el seno de la sociedad tan pronto como ésta recuerde que es imposible sostenerse sin una base sólida y confiable, sólo posible en un ambiente familiar concebido en amor y para el amor, tal y como lo enseñó Jesucristo.

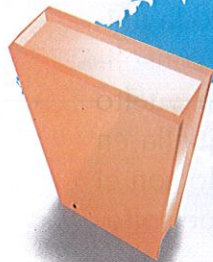
Glosario

Poligamia: relación sentimental con varias personas: un hombre con varias mujeres, o una mujer con varios hombres.

Incesto: relación afectiva y sexual entre miembros de la misma familia: padres e hijos, o entre hermanos.

Núcleo familiar: unidad de base de toda sociedad y diferenciada del resto de la comunidad. Grupo formado por los padres y los hijos menores de edad. Denominada elemental, simple o básica.

Laicismo: doctrina que defiende la independencia del ser humano o de la sociedad, y más particularmente del Estado, respecto de cualquier organización o confesión religiosa.



En tu cuaderno

- 1 Reflexiona: ¿Qué valores fortalecen a la familia en el proceso histórico?
- 2 De acuerdo con la explicación de la doctrina católica:
 - ◆ ¿Qué cambios ha sufrido la familia original concebida por Dios? ¿Por qué?
 - ◆ ¿Cómo piensas que puede recuperar la familia su propósito y rasgos originales?
- 3 Inventa un *graffiti* sobre la idea que más te haya llamado la atención del texto leído.

En pareja



El amor empieza en casa

La Madre Teresa de Calcuta fue y será una de las mayores representantes de la auténtica solidaridad y humanismo de la actualidad. Luchó incansablemente por hacer entender a los representantes de las naciones –en las Conferencias Internacionales de la ONU–, la importancia de cultivar en la familia el amor, la entrega y la generosidad, y de oponerse tajantemente a los horrores del aborto, la eutanasia y la soledad. Lee los siguientes fragmentos del mensaje enviado por ella al Congreso “Los jóvenes al servicio de la vida y de la paz” en diciembre 12 de 1988:

Queridos jóvenes de México:

Queridos jóvenes, no es suficiente para nosotros decir: “Yo amo a Dios, pero no amo al prójimo”. San Juan dice: “Tú eres un mentiroso si dices que amas a Dios y no amas a tu prójimo”. Él se vuelve el hambriento, el desnudo, el despojado, el enfermo, el prisionero, el solitario, el ser no querido, y Dios dice: “Me acogiste”. Él está hambriento por nuestro amor. Y mira, de ahí es de donde proviene el amor. Padres y madres están tan ocupados que no tienen tiempo. Los padres de los jóvenes están en su trabajo, los jóvenes salen a las calles y se involucran en problemas. Estamos hablando de paz, y éstas son las cosas que rompen con la paz.

Leemos en las Sagradas Escrituras donde Dios dice claramente: “Aunque la madre pudiese olvidar a su propio hijo, yo no me olvidaré de ti”. Y aquel niño no nacido, también está moldeado en la mano de Dios. Hoy, el mayor destructor de la paz es el aborto. La gente pobre es gente muy especial. Tú también debes traer la presencia de Dios dentro de tu familia, porque la familia que reza unida se mantiene unida. Hay tanto sufrimiento, tanto odio, tanta miseria, y nosotros con nuestra oración, nuestro sacrificio, debemos empezar en casa. El amor empieza en casa, y no consiste en cuánto hacemos, sino en cuánto amor ponemos en la acción que hacemos. Yo creo que el amor comienza en casa, y si podemos crear un hogar para los pobres, pienso que cada vez más se expandirá el amor; es preciso traer paz y ser la buena nueva para los pobres.

1 Expresa brevemente tu punto de vista sobre lo que afirma la Madre Teresa en el texto citado.

2 Averigua qué instituciones católicas apoyan y orientan a las familias para consolidar su unidad en la cultura y explica en qué consiste su aporte.

Por tu cuenta



La familia es y seguirá siendo la mejor fuente de transmisión de valores, a pesar de que en la sociedad pasada y moderna, esta función haya sido compartida, cuando no suplantada o impedida, por otras instituciones, especialmente de orden político y socioeconómico. Sin duda, se han dado cambios al respecto, pero esta función no se desprenderá del todo de los padres y de las madres de familia, por cuanto es su labor la de enseñar y mantener tanto la unidad como el vínculo familiar. Lee atentamente el siguiente fragmento:

Hace 25 años, nacieron en China los primeros seis millones de niños bajo la revolucionaria política de natalidad del "hijo único" que sólo autorizaba un vástago por pareja en las zonas urbanas y dos, si el primero era mujer, en el campo. Desde entonces, Pekín ha defendido su estrategia para el desarrollo del país, pero ya han comenzado a alzarse voces críticas por las secuelas de la política: el envejecimiento galopante de la población y las actitudes más egoístas e independientes de los jóvenes actuales.

"Los jóvenes que crecieron como hijos únicos están más centrados en sí mismos, menos preocupados por los demás, y son incapaces de cuidarse a sí mismos o a otros, lo que choca con el modelo tradicional de la familia china", opina Yuan Xin, profesor de psicología de la Universidad de Nankai. [...]

"Sin el apoyo de la ética tradicional, las nuevas parejas son uniones flexibles, fáciles de formar y fáciles de romper", opina Pan Yunkan, director del Instituto de Sociología de la Academia China de Ciencias Sociales.

Tomado de iblnews.com/noticias/111119397



En pareja



- 1 Elaborar un paralelo entre la familia en China y la familia en tu país, donde sobresalgan los aspectos positivos.



Por tu cuenta

- 2 Averigua cuál es el punto de vista de la Iglesia frente al tema de la planificación familiar. Escribe tus conclusiones al respecto.

- 3 Enumera algunas recomendaciones de parte de la Iglesia respecto a traer hijas e hijos al mundo.

La familia, escuela del más rico humanismo

Punto de partida

Si alguna vez te han felicitado por tus logros, o por otra razón que te alegra recordar por estar asociada a un gran momento de felicidad, puedes comprender que a tu lado siempre hay seres queridos, familiares, amigos y amigas, maestros, servidores, en fin, personas que saben y reconocen con sinceridad que eres muy importante. En los momentos difíciles, con seguridad recurres a tus amigos, hermanos o padres, esperando que ellos te ayuden a salir adelante y siempre recibes un apoyo.

Si te das cuenta, tus actitudes, tus pensamientos, talentos y capacidades dejan huella en las demás personas. Y son precisamente estas huellas las que hablan a otros de ti, de tu familia, de tu cultura, de tu razón de ser y de vivir. Pero, piensa qué pasa con las familias que sufren diariamente el deterioro de las capacidades y el desperdicio de los talentos de sus integrantes; cambios sociológicos (injusticia social), culturales (desmejoramiento de la calidad de vida), políticos (dominación y manipulación), económicos (bajo salario y desempleo), religiosos (influencias secularistas, fanatismo), entre otros. Queremos una vida más humana y digna para las personas y las familias. Entonces...

¿Qué tipo de humanismo necesita cultivar la familia?

¿Qué importancia tiene esto para la sociedad?

¿Cómo se puede implementar dicho humanismo?



Valora el tema a la luz de la fe



La función de la familia es el desarrollo integral de sus miembros.

La vida tiene más sentido para el ser humano tan pronto como comprende y asume que es persona, que tiene conciencia de lo importante que es, de los valores que posee, y de cuánto puede aprender desde un entorno social y familiar adecuado, acerca de principios, normas y comportamientos que le son fundamentales para ser y vivir mejor.

De ahí que al hablar de la familia como “escuela del más rico humanismo”, estamos hablando de los valores que aprendemos y adquirimos en ella, a través de vivencias y ejemplos de vida; los padres, en un acto pleno de amor, capacitan a las hijas y a los hijos para crecer como personas libres, capaces de cuidar su vida, conducir su historia y entregarse al servicio de los demás (cf. CEC 2224).

Uno de los elementos fundamentales e indispensables para afianzar los valores en el hogar es el amor; éste genera un ambiente humanizante, adecuado para la escucha y el diálogo, un ambiente de coherencia, actitud lógica y consecuente con nuestro pensar, sentir y actuar. El amor “debe propiciar el crecimiento mutuo entre progenitores e hijos” (CEC 2227).

La familia, como escuela de valores, está obligada a vigilar y actualizar positivamente lo que el grupo de sus miembros necesita para evitar que se constituya en una instancia de antivalores, en la cual se tenga en menos la dignidad, el amor al ser humano y la vida trascendente.

Es claro que la función de la familia es el desarrollo integral de todos y cada uno de sus miembros, máxime cuando en ella coinciden diversas generaciones. Esto le proporciona la oportunidad de dar y recibir una sabiduría más completa, pues en la familia los hijos (y las hijas), en un clima de amor, pueden aprender “con mayor facilidad la recta jerarquía de las cosas, al mismo tiempo que se imprimen, de modo natural en el alma de los adolescentes, formas probadas de cultura a medida que van creciendo” (GS 61).

El humanismo en la familia motiva a los padres a preparar a sus hijos en el conocimiento del amor de Dios hacia los seres humanos, a enseñarles progresivamente con el ejemplo, a animarlos para preocuparse por las necesidades del prójimo, tanto espirituales como materiales; así la familia cumple con su

Cuando tiene más sentido de la vida para el ser humano?

Qué significa el amor de la familia? El amor es el más rico humanismo?

Qué genera el amor?

A qué está obligada la familia? Como escuela de valores.

Qué es la función de la familia?

Qué motiva el humanismo en la familia? Conciencia.

tarea de promover la justicia y estar al servicio de otras familias y otros seres humanos que padecen necesidad. Es innegable que el bienestar de la persona y de la sociedad humana está ligado estrechamente "a una favorable situación de la comunidad conyugal y familiar" (GS 47), pues ésta constituye un factor importante en el desarrollo humano integral de la familia a través de cada uno de sus integrantes.

Es vital recordar que Dios quiere que la familia sea el ambiente donde el ser humano nace, crece, se desarrolla, se educa y se forma. De acuerdo con esta voluntad divina, el humanismo se va consolidando en la familia, en el fermento generador de vida y de valores sanos y auténticos. De la conciencia de familia que tengan los padres, del valor que esta institución represente para cada uno de

sus miembros, dependerán los esfuerzos y logros que se realicen en pos de ella.

Probablemente esos logros se ven con mayor frecuencia en los hogares donde se vive con afecto, en una atmósfera de respeto, de diálogo, de colaboración, de apertura y de comunicación entre sus miembros. En un ambiente así se generan seres de personalidad sana y equilibrada, capaces de actuar con acierto y madurez dentro del mundo del cual hacen parte, a pesar de experimentar, como todo el mundo, la adversidad y los momentos difíciles. Son hogares donde se tiene a Cristo como centro de la familia.

El tipo de humanismo que se debe implementar en la familia se manifiesta al satisfacer las necesidades de afecto, pertenencia, valoración, autonomía y plenitud espiritual del ser humano.

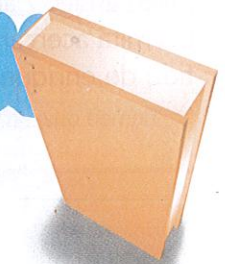
Glosario

Humanismo: principio para comprender que todo ser humano tiene la capacidad para hallar la verdad y practicar el bien, desde su dignidad y valor como persona.

Valores: principios y fines que fundamentan y guían el comportamiento humano, social e individual. Cualidades que dan sentido a la vida.

- 1 Elabora un dibujo de una casa con sus partes (sala, comedor, etc.). Describe, en dichas partes, los diversos momentos por medio de los cuales la familia construye valores humanistas.

En tu cuaderno



Por tu cuenta

- 2 Escribe tres ejemplos para ilustrar cómo se entiende el sentido del humanismo en tu familia.

- 3 Complementa tu actividad consultando en la página www.servicioskoinonía.com

Reconoce el pensamiento de la Iglesia

Carta abierta a los jóvenes

La familia franciscana es una de las comunidades católicas más numerosas en el mundo. Esta comunidad evangeliza, catequiza y celebra con gozo los sacramentos.

Los hermanos franciscanos se encuentran distribuidos así: los hermanos de la primera orden: conventuales, capuchinos, menores o franciscanos; las hermanas de clausura de la segunda orden: clarisas y conceptas; la orden franciscana seglar, y los demás insti-

tutos religiosos inspirados en el carisma de san Francisco de Asís. Todos ellos como comunidad también viven el humanismo fundamentado en sus propios carismas.

A continuación encuentras un escrito elaborado por un franciscano, el cual comprende el tema del humanismo en familia, que no es otra cosa que el saber ser y dejar ser a partir de la vivencia de valores, especialmente la práctica del amor.

1. Conócete a ti mismo: ten confianza en ti mismo.
2. Amplía tus conceptos.
3. Sé generoso.
4. Respeta.
5. Estudia: adquiere conceptos básicos sobre ciencia, nutrición, salud, literatura, arte, gobierno.
6. Sé activo: participa.
7. Sé ambicioso: "Ten metas y decisión para alcanzarlas".
8. Mantente bien informado: lee sobre las actividades interesantes y extraordinarias en las que algunos seres humanos están triunfando hoy en día en todos los campos.
9. Aprecia el valor de la libertad: respeta la diversidad de capacidades y opiniones.
10. Sé flexible: libera tu mente y tu corazón de lo negativo, de frases destructivas y de pensamientos pesimistas.

Joven amigo / amiga: con este decálogo logra un mundo mejor para ti mismo, para ti misma, que te permita acercarte con facilidad a tus seres queridos y hacerles ver que en familia encuentras el sentido de enriquecerte como ser humano y de vivir día a día.

Mauricio Gómez Villegas
OFM. Páginas juveniles.



Por tu cuenta

- 1 En una hoja tamaño carta escribe una reflexión acerca de la *Carta abierta a los jóvenes*. Comenta allí mismo cómo puede un joven o una joven crecer como persona en la familia y colócale un título. Incluye una fotografía de tu familia.

El valor de la familia

Hasta aquí has comprendido la necesidad de implementar el más rico humanismo en la familia, con el objeto de que todos sus miembros se desarrollen y crezcan plenamente. A continuación encuentras un texto de la psicología que explica el papel decisivo de los padres en la formación de los hijos desde sus primeros años. Léelo con atención:

Jean Piaget resalta, desde la perspectiva del desarrollo gradual de la afectividad y la inteligencia, el surgimiento de las primeras intuiciones morales de los niños (fase de los dos a los siete años) producto de su relación e interacción con los adultos. Dentro del mundo de las valoraciones que surgen como resultado de los nuevos intereses que se desarrollan en relación con los padres, se destaca el valor del respeto señalado por muchos psicólogos como la fuente y origen de los sentimientos morales:

“La primera moral del niño es la de la obediencia y el primer criterio del bien es, durante mucho tiempo, para los pequeños, la voluntad de los padres. Los valores morales así constituidos son, pues, normativos, en el sentido de que ya no están determinados por simples regulaciones espontáneas, a la manera de las simpatías o antipatías, sino que gracias al respeto, emanan de reglas propiamente dichas”.

Tomado de EUDORO RODRÍGUEZ.
Hacia una nueva moral para nuestro tiempo.

En grupo



- 1 Conforma un grupo de tres personas y, con base en el contenido del texto anterior, realiza una cartelera en la cual muestres cómo el ser humano evidencia lo que ha aprendido en su hogar.
- 2 Sustenta cada cartelera con tu grupo frente a tus compañeros y compañeras. Entre más originales sean, más eficaz será el mensaje de las mismas.

Punto de partida

¿Te has preguntado qué tipo de relaciones humanas se viven en familia? Si no es así, descubre en el siguiente testimonio las relaciones humanas que se pueden establecer en un grupo familiar, sin importar las circunstancias que se vivan.

Me llamo Sandra. Quedé huérfana de mamá a los once meses de nacida. Desde entonces, mi papá se ha convertido en padre y madre a la vez para mí, aunque viví con mi abuela materna en contra de la voluntad de mi padre. Tengo dos hermanos, ambos se encuentran fuera de mi país. La relación con ellos, cuando éramos pequeños, solía ser de discordia; peleábamos por los juguetes o porque no nos entendíamos. A pesar de ello, con los años, superamos las dificultades, aprendimos a vivir en comprensión y mucho cariño. Me acuerdo mucho de una ocasión en que para una convivencia en el colegio donde asistía, tenía que llevar una carta de mi mamá. Mi papá me escribió una, y desde luego no tenía la de mi madre. Pero, para mi sorpresa y alegría, cuando fue el momento de leer las cartas, no sólo recibí la de mi papá, sino también la de cada una de las mamás de mis amigas y compañeras. Actualmente tengo una gran familia: mi padre, mis hermanos y, ahora, mi hija, y ellos me tienen a mí.

Ésta, como cada historia personal, nos revela la importancia que tienen las relaciones familiares en nuestra vida. Te has preguntado...

¿Cuál es tu historia personal?

¿Sientes el apoyo de tu familia en el momento actual?

¿A quién recurres cuando tienes problemas?



La persona aprende a relacionarse con otros y a valorar las diferentes relaciones humanas en su contexto más allegado: la familia.

- a) **E**l ser humano es esencialmente comunicativo, por lo que está llamado a colaborar a otros y dejar que los demás le colaboren: tiende esencialmente al intercambio, a la entrega y a la participación, como se requiere en la familia y en la sociedad. El propósito social del ser humano se realiza en el recíproco dar y participar. La esencia de las diversas estructuras familiares y sociales está determinada por la vivencia de los valores relacionales que en ellas intervienen.
- b) La persona aprende a relacionarse con otros y a valorar las diferentes relaciones humanas en su contexto más allegado: la familia. Allí establece su primer contacto, fundamentalmente, con la cultura y la sociedad, pues los seres humanos, individual o colectivamente, desean relacionarse con sus semejantes. En este contexto, aflora y se desarrolla todo talento y capacidad individual que termina conjugándose irremediabilmente con los de otros para estructurar ámbitos culturales que una persona no puede crear sola (el arte, la ciencia, la economía, entre otros).
- c) En el ámbito familiar cada individuo aprende (y tiene contacto con) el lenguaje, el mediador del intercambio cultural y espiritual.

Éste, a través de diversas manifestaciones y medios de comunicación, le permite, al ser humano, descubrir y expresar toda su riqueza y potencial.

En la óptica cristiana, relacionarse con otros implica necesidad e incluso deber, ya que el ser humano no puede vivir aislado, sobre todo porque no puede perfeccionarse a sí mismo, si no se une a los demás. Esto es aún más cierto en la comunidad eclesial, constituida por quienes han sido redimidos por Cristo y convertidos en hijos e hijas del mismo Padre y en hermanos entre sí.

Todas las relaciones humanas en la familia, sean éstas de paternidad, maternidad, filiación o fraternidad, están muy emparentadas con el amor porque para él fueron concebidas y son el punto de partida de las demás relaciones con el prójimo (cf. CEC 2199, 2212).

Las diferentes relaciones familiares, cuando son sanas y se mueven en el Espíritu de Dios, propician un espacio de acogida, un lugar que brinda amistad y amor, comunicación, intercambio y generosidad, tanto en lo material como en lo espiritual. Esto último, constituye el primer paso para vivir los valores en familia, y mantener unas relaciones humanas dignas.

Los valores se pueden entender como la “forma de vida que puede alimentar las disposiciones afectivas que, durante toda la vida, serán auténticos cimientos y apoyos de una fe viva” (cf. CEC 2225). Además, se puede decir que son los principios básicos para la educación en el hogar junto con la amabilidad, la corrección y la gentileza en el trato mutuo entre padres e hijos.

Sólo podemos establecer relaciones humanas adecuadas y extraordinarias si abrimos nuestro corazón al amor verdadero y permitimos el paso de la humildad, virtud que hay que cultivar para ver nuestra grandeza y la de los demás. Relacionarse con otro no sólo es

hablarle, implica también mirarle, descubrirle, aceptarle y amarlo. Es de este modo como Dios quiere que sean nuestros vínculos con quienes nos rodean. Sigamos con atención el siguiente mensaje de la Comisión Episcopal de Pastoral Familiar, 1998:

Hoy Jesús nos invita a dejar un poco nuestras ocupaciones y a darnos tiempo para estar con nuestra familia, a estar atentos a las necesidades de cada uno, a interesarnos por sus cosas, a conocer sus inquietudes, sus deseos, sus ilusiones y sobre todo a decirnos cuánto nos queremos y qué importantes somos los unos para los otros.

Glosario

Autenticidad: consiste en mostrar y expresar la verdadera esencia, lo cual se manifiesta cuando decimos honestamente y con delicadeza lo que sentimos y lo que pensamos, y cuando obramos en consecuencia. Practicamos la autenticidad cuando afianzamos las relaciones humanas siendo reales y veraces.

Fraternidad: afecto o amistad entre hermanos o entre quienes se tratan como tales. Apertura amorosa hacia nuestro prójimo, en la fe, la esperanza y el amor. Todos somos hijos e hijas de un mismo Padre en Jesucristo, compenetrados en un mismo sentir y pensar.

Relaciones humanas: aquellas que se construyen entre una persona y otra, se manifiestan en la fidelidad a uno mismo y a los demás, expresada en la regla de oro: “No hagas a los otros lo que no quieras que te hagan a ti”. Incrementan la formación integral y la capacidad para asumir criterios que consolida la propia vida.

1 Escribe 5 valores que fundamentan las relaciones humanas en la familia. Explica por qué.

2 Responde:

- ◆ ¿Qué aportan los diferentes tipos de relación familiar al ser humano?
- ◆ ¿De qué manera la familia humana es un reflejo de la relación del ser humano con Dios y con su prójimo?
- ◆ En tu familia, ¿cómo se viven las relaciones humanas?

En tu cuaderno



La familia, comunidad de personas

El *Catecismo de la Iglesia Católica* tiene como fin presentar, de manera fiel, la enseñanza de la Sagrada Escritura y de la Iglesia, manteniendo la unidad de la fe y la fidelidad a la doctrina católica. De allí se han extractado los siguientes enunciados.

- ◆ El respeto a los padres (piedad filial) está hecho de gratitud para quienes, mediante el don de la vida, su amor y su trabajo, han traído sus hijos al mundo y les han ayudado a crecer en estatura, en sabiduría y en gracia.
(cf. CEC 2215)
- ◆ El respeto filial se expresa en la docilidad y la obediencia verdaderas.
(cf. CEC 2216)
- ◆ Los padres deben mirar a sus hijos como a hijos de Dios y respetarlos como a personas humanas.
(cf. CEC 2222)
- ◆ Es una delicada responsabilidad para los padres dar buen ejemplo a sus hijos. Sabiendo reconocer ante ellos sus propios defectos, se hacen más aptos para guiarlos y corregirlos.
(cf. CEC 2223)



- 1 Descubre qué tiene que ver el cuarto mandamiento "honra a tu padre y a tu madre" (cf. *Si* 3, 2-6) con los textos anteriores. ¿Cómo deben responder los padres a la honra de sus hijos e hijas? Escribe tus comentarios al respecto.

En pareja



Por tu cuenta

- 2 Escribe un cuento que contenga las siguientes palabras: *vida, consolidar, fe, trabajar, confiar, familia, respeto, fidelidad, solidaridad, valores, pacientes*. Úsalas en el orden que prefieras. Comparte con tu clase tu creación.

Participa en el diálogo con las ciencias sociales

¿Qué son las relaciones humanas?

Existen diversas formas de ver y apreciar al ser humano y las relaciones con sus semejantes. A continuación encontrarás algunas ideas relacionadas con este tema, analizadas por la pensadora católica María del Rosario G. Prieto Eibl. Estudia su sentido:

El estudio de las relaciones humanas se ocupa de la habilidad de llevarse bien con las personas y de crear relaciones significativas. Esta habilidad es importante ya que afecta todos los ámbitos en los que la persona se desenvuelve: su vida hogareña, escolar, social, de trabajo, entre otros.

Cada día tomamos parte en actividades de relaciones humanas. Éstas significan mucho más que hablar con los demás. Comprenden todas las formas de comunicación; por ejemplo: escribir una carta, hacer un movimiento con las manos, los ojos o el cuerpo, leer un libro, etc.

El desarrollo de buenas habilidades en relaciones humanas ayuda a volverse más efectivo en las relaciones con los demás en cualquiera de los ámbitos antes mencionados. Estas habilidades se pueden adquirir o mejorar; sobre todo, por medio del esfuerzo constante por cambiar desde el interior del corazón con el fin de ofrecerles a los demás cosas edificantes.

A medida que los medios modernos de tecnología, conocimiento y globalización acercan a los seres humanos, éstos deben multiplicar y profundizar sus mutuas relaciones. Por eso, ha de buscarse en el mundo, no sólo un "algo" que solucione nuestros problemas, sino a un "alguien". Sin embargo, ¿es tan sencillo, como parece, ponerse en relación con otro? Ciertamente no, pero no es tampoco una tarea imposible.



El proceso de las relaciones humanas es una fuerza activa que lleva a la creación de relaciones agradables o desagradables. Relaciones humanas defectuosas ocasionan divorcios, fracasos de negocios, frustraciones, inseguridades, etc. Además, las personas que cultivan relaciones sanas disfrutan de mayor estabilidad emocional, paz y éxito en su trato con los demás.

El ser humano, desde las perspectiva de sus relaciones sociales ha sido concebido de diversas formas, a saber:

- El ser humano es destructivo: *El hombre es el lobo para el hombre* (Hobbes).
- El ser humano es un engrane necesario para comprender el valor de la sociedad: *El hombre es una pieza (engrane) que hace funcionar la máquina (sociedad)* (Marx).
- El ser humano es la esperanza de un ser capaz de trascender: *No tengáis miedo que vosotros sois la esperanza del mundo* (Juan Pablo II).

Sea cual fuere la diversidad de las concepciones que se tengan acerca del ser humano, lo cierto es que necesitamos de los otros, pues no podemos vivir solos. Es natural destacar, al demostrar la sociabilidad natural del ser humano, su necesidad de los demás y de la sociedad –en el ámbito corpóreo-material, espiritual, cultural y moral–. Ningún ser vivo necesita de los demás en los

primeros meses y años de la infancia tanto como el ser humano.

Como afirma Höffner en su libro *Manual de Doctrina Social Cristiana*:

El animal está configurado por sus disposiciones naturales y por el medio ambiente; el ser humano no. Éste transmite por tradición, educación y enseñanza sus experiencias y conocimientos de generación en generación. Toda cultura se basa en la posesión común de los bienes espirituales de las generaciones pasadas y presentes. Todos tenemos que recibir y aprender, tanto de los que existieron antes como de los que viven con nosotros. Necesitamos sobre todo la conservación y protección de la sociedad, las normas del orden moral.

Así, en concordancia con Höffner, la sociabilidad natural de la persona no radica en forma utilitaria en la exterior necesidad de los demás, sino que se fundamenta en el ser de la persona, cosa que significa riqueza y no pobreza.

1 Dibuja una red que tenga como fondo la imagen de una familia. Escribe alrededor de esta red, ejemplos de buenas relaciones humanas.

2 Dibuja una red deteriorada que tenga como fondo la foto rota de una familia. Escribe, alrededor de esta red, ejemplos de malas relaciones humanas.

En tu cuaderno



En grupo

3 Escoge una de las frases citadas en el texto acerca del ser humano y sus relaciones sociales, según distintos pensadores. Escribe una breve reflexión al respecto y compártela con tus compañeros y compañeras de clase.

La sociedad se construye desde la familia

Punto de partida

Como te has podido dar cuenta, eres miembro de una gran familia y, por consiguiente, de la sociedad. Como hijo o hija, como hermano o hermana, te habrás percatado de que toda persona aporta a la sociedad, en especial a la comunidad más cercana después de la familia, siempre y cuando persiga como fin el bienestar de todos sus miembros. De igual manera, tus propios parientes, y en general, todos aquellos que te rodean, te inculcan de una u otra forma valores que te permiten relacionarte en tu familia o fuera de ella. Incluso, puedes aprender de ellos las buenas y las malas maneras de comportamiento. Tu formación integral se da también a través del desarrollo de tus talentos, virtudes y valores que inciden en tu realización paulatinamente como persona y como miembro de la sociedad. Pero... alguna vez te has preguntado:

¿Cuál es el papel de la familia en la sociedad?

¿Qué podría ocurrir si la familia, tal y como la conocemos en nuestro contexto, desapareciera o se desfigurara?

¿Qué quiere decir aquello de que la familia es la base de la sociedad?



La familia es santuario de la vida y esperanza,
fundamento de una sociedad libre y justa.

En el pensamiento cristiano, la familia se concibe como el núcleo o “célula original de la vida social” (cf. CEC 2207). Esto significa que el grupo familiar es el lugar donde por naturaleza se realizan el amor y la vida; donde la persona es formada en valores fundamentales y en principios esenciales para la sociedad, como el respeto a la autoridad y la capacidad de mantener relaciones de convivencia con otros seres humanos.

La familia, entonces, viene a ser la instancia en la que se forja el carácter moral y espiritual de la persona que luego incidirá en el grupo social. De esta forma, la familia es protagonista activa en la construcción de la sociedad dado que sus miembros aprenden a vivir socialmente a través de ella.

La experiencia de convivir con otros semejantes nos sitúa en medio de una gran fami-

lia humana, y ello conlleva ser conscientes del compromiso y la responsabilidad con el otro, la capacidad de tolerar las diferencias, así como estar en disposición de participar, desde las vivencias personales, en la interpretación y la resolución de los problemas y demás situaciones que afectan la realidad del colectivo, es decir, de la sociedad.

Dada su importancia como base de la estructura social, la familia tiene el poder de irradiar con sus valores a todo el conjunto de la comunidad. Si tales valores sufren una crisis generalizada, toda la sociedad padecerá las consecuencias, sean éstas positivas o negativas.

De acuerdo con lo anterior, la comunidad cristiana se identifica con la familia que promueve la solidaridad y la generosidad (cf. CEC 2208), y todo aquello que, a través de

las Sagradas Escrituras y la tradición, se enseña para conformar una sociedad que invita al desarrollo de la persona y al bien común.

rar: los derechos familiares, como la equidad y la privacidad, son amenazados y los deberes se multiplican.

La relación entre familia y sociedad es de índole recíproca. Esto quiere decir que la primera influye en la segunda y la segunda en la primera. Por esta razón, la familia debe ser respetada, valorada, apoyada y fortalecida por el grupo social (cf. GS 47, 1). Cuando la relación sociedad-familia se desequilibra, los efectos no se hacen espe-

Como "célula" del organismo social, la familia es santuario de la vida y la esperanza, fundamento de una sociedad libre y justa, pues le confiere a ésta su más precioso bien: los hijos y su educación. En la sociedad actual es decisivo comprender cómo el ser humano puede integrar toda su vida en la realización de su vocación al amor y a la comunión.

Glosario

Ser consciente: (conciencia) darse cuenta de lo que sucede en nosotros mismos o en nuestro entorno. Tener capacidad de hacer un juicio crítico de una realidad concreta, o situación específica. Implica buscar la verdad, es decir, usar correctamente la inteligencia y la voluntad.

Valores fundamentales: en la familia son: la persona, la vida humana, la dignidad y la libertad; buscan el bien individual y de la sociedad.

Vivencias personales: medios por los cuales el ser humano fundamenta su realización de ser persona, tales como: el amor, la amistad, el cariño, la tolerancia, el respeto, la obediencia, la equidad y la honradez; los cuales se evidencian en su interacción con la sociedad.

- 1 Construye, por medio de recortes, la ilustración de una sociedad donde sobresalgan diversidad de familias.

En tu cuaderno



Por tu cuenta

- 2 Consulta la constitución nacional de tu país e identifica la importancia de la familia en la sociedad de la que haces parte.

Cambios en el orden social

Uno de los medios más utilizados por la Iglesia para dirigirse, comunicar o transmitir algo esencial o de vital importancia a determinados destinatarios, son las cartas. A continuación lee detenidamente uno de los fragmentos de la *Carta a las familias* escrita por el papa Juan Pablo II, el 12 de febrero de 1994.

Son cada día más profundos los cambios que se producen en las comunidades locales tradicionales, como son las familias, el clan, la tribu, la aldea, las asociaciones de múltiple forma o relaciones establecidas por la convivencia social. El tipo de sociedad industrial tiende, poco a poco, a predominar arrastrando a algunos países a una economía de opulencia y transformando radicalmente ancestrales concepciones y condiciones de vida social. De una manera análoga, el tipo de civilización urbana y el afán por entrar en ella sigue en incesante progreso ya sea por la dilatación de las ciudades o por el incremento de su población, ya por el movimiento que traslada los modos de vivir de la ciudad hasta las zonas rurales.

Los nuevos medios de comunicación social, cada vez más perfeccionados, contribuyen al conocimiento de las realidades y a una rápida y universal expansión de ideas y sentimientos. Y no se debe minimizar la importancia del fenómeno que obliga a tantos seres humanos, por varios motivos, a emigrar y a cambiar modos de vida. Así, las relaciones del ser humano con sus semejantes se multiplican sin cesar, y, a su vez, la misma socialización acarrea nuevas relaciones, sin la contrapartida de una provisional madurez de la persona y de un carácter verdaderamente personal en las relaciones (personalización).

Esta evolución se hace más evidente en las naciones que ya se benefician de las ventajas del progreso económico y técnico; pero también actúa en los pueblos en vías de desarrollo, que aspiran a obtener para sí las ventajas de la industrialización y de la urbanización. Estos pueblos, sobre todo los de más antiguas tradiciones, sienten al mismo tiempo, el impulso hacia un ejercicio más maduro y más personal de la libertad.

1 Responde:

- ◆ ¿Qué tipo de problemas según el texto afectan las relaciones humanas y, en especial, las relaciones familiares?
- ◆ ¿Qué elementos fundamentales de la familia y del ser humano propician el cambio en el orden social?

En pareja



Participa en el diálogo con la antropología de la familia

La familia posmoderna

La familia de la posmodernidad es el resultado de un ser humano cuya vida interior se encuentra fragmentada. La posmodernidad se caracteriza por el individualismo hedonista y la ruptura de las dos dimensiones de la pareja humana: la unidad afectiva y la fecundidad. Consecuencia de todo esto es la fragmentariedad de la familia, la cual no responde ya al modelo nuclear tradicional. Han aparecido, en cambio, diversos tipos de familia. De la familia patriarcal y de la nuclear hemos pasado a la familia "tercera ola", como la llama A. Toffler o familia diversificada. Los dos primeros modelos manifestaban una sólida unidad, mientras que el último revela una evidente desintegración en el núcleo familiar.

El concepto de pareja y de familia está resquebrajándose; ahora se habla de "mo-

delos alternativos" y de "nuevas parejas". Diversos factores de la vida contemporánea han incidido en dicho resquebrajamiento. Por ejemplo, un mal entendido con respecto a los derechos de la mujer ha desencadenado una grave crisis al interior de la célula vital de la sociedad. Queriendo dar un reconocimiento especial a los derechos de la mujer, sobre todo, en el matrimonio, se ha roto la dialéctica varón-mujer en la vida conyugal: otorgar a la mujer casada, en forma unilateral, el derecho al aborto y a la fecundación artificial es romper la unidad inherente a la realidad conyugal.

Como bien señala Silvio Botero, en su libro *Familia: Imagen de Dios*, múltiples factores están a la base del cambio que experimentamos en la familia actual: el encuentro de culturas diversas, la liberación femenina, el permisivismo social y jurídico de la sociedad actual, el relativismo social y el paso de una civilización centrada en la ley a una sociedad que idolatra una libertad que se ha convertido en libertinaje.

Nos preguntamos entonces, ¿cuál es la solución para devolver a la familia la solidez que ha perdido? Silvio Botero plantea un camino a seguir frente a esta problemática. Lee el siguiente aparte de su libro *Familia: Imagen de Dios*:



1003
Un futuro mejor para la familia no es obra del automatismo. Un futuro mejor será fruto de la acción que se lleve a cabo a favor del sujeto humano. La familia como institución, se revela tremendamente frágil; por tanto, no podrá apoyarse en el orden establecido, en la ley o la costumbre, sino en la decisión de las personas. De ahí que la atención que se preste a las personas, propiciando su madurez, será la que de base a una nueva perspectiva.

Ahora bien, tal debilitamiento de la familia ha propiciado que otras instituciones cumplan con las funciones que ésta ya no puede suplir. Lee el siguiente fragmento del libro *Antropología histórica de la familia* de Martine Segalen:

La familia contemporánea se ha encogido, replegado sobre la pareja. Habiendo dejado de ser un lugar de producción, ya no es más que un motivo para el consumo. La familia ya no desempeña las funciones de asistencia como lo hacía en otros tiempos. Las funciones que conserva como la socialización de los hijos, son compartidas con otras instituciones. En esta representación, la célula familiar parece débil.

Tomado de www.monografias.com/trabajos/antrofamilia/antrofamilia.shtml

También es cierto que aún se conserva el deseo de rescatar los valores familiares que nos heredaron las generaciones pasadas, las cuales prevalecen en comunidades e instituciones que las defienden y promueven a pesar del *boom* tecnológico, modas, consu-

mismo, entre otros. La familia como comunidad básica de una estructura social donde sus miembros se unen por el amor, es el ámbito insustituible para que todos los que la conforman crezcan como personas y se desarrollen en conjunto, de modo integral.

En tu cuaderno

1 Responde:

- ◆ La familia ya no desempeña las funciones de asistencia como lo hacía en otros tiempos. ¿En qué crees que se basa esta afirmación?
- ◆ ¿Qué relación encuentras entre lo manifestado anteriormente y lo que observas en tus relaciones familiares?



En grupo

- 2 Escoge el párrafo que más te llame la atención y profundiza en él. Escribe una breve reflexión al respecto y compártela con tus compañeros y compañeras de clase.



¿Qué has aprendido?

- 1 Explica cuál es tu concepto acerca de la familia después de conocer el pensamiento de la Iglesia al respecto.
- 2 Responde:
 - ◆ ¿Por qué el ser humano está llamado a vivir en familia?
 - ◆ ¿Cuáles son las diversas clases de familia que nos presenta la realidad sociocultural en el mundo actual?
 - ◆ ¿En qué forma los valores aprendidos y vividos en familia contribuyen a vivir en sociedad?
- 3 En cumplimiento de su misión, la familia establece 3 clases de relaciones afectivas, ¿cuáles son? ¿Por qué?
- 4 Describe un caso de la vida real que demuestre la problemática de la realidad actual de la familia.
- 5 Identifica una situación conflictiva en tu familia o en la sociedad a la que perteneces. Haz una propuesta para transformar o solucionar, al menos en parte, dicha realidad.
- 6 Sustenta, con los argumentos que has aprendido, la frase: "La familia es célula primordial de la sociedad".
- 7 Analiza el siguiente fragmento. Comenta por escrito lo que en él encuentres acerca de:
 - ◆ El compromiso de la Iglesia con la familia.
 - ◆ Las amenazas que tiene que enfrentar la familia en la actualidad.

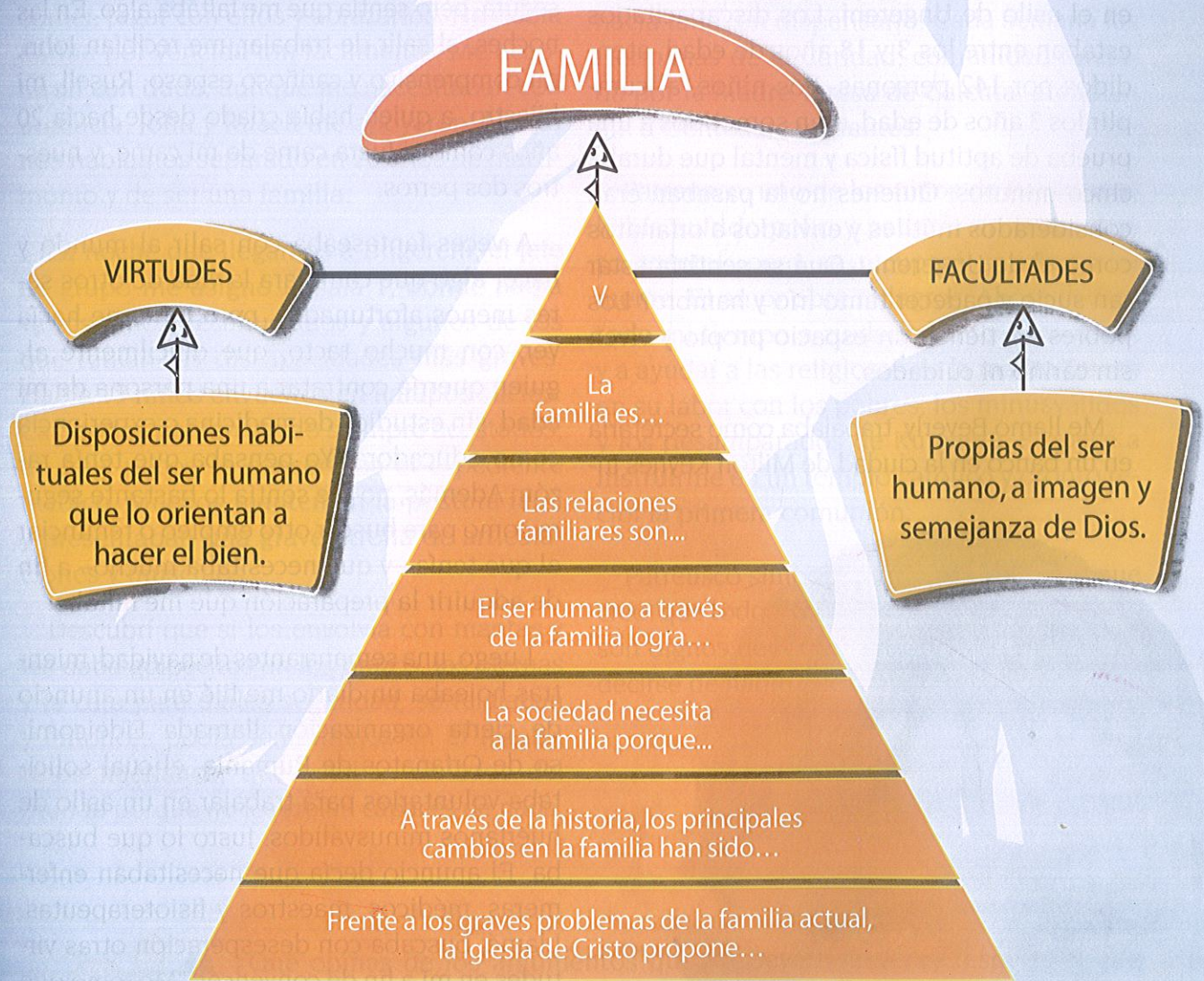
El Directorio asume el significado de un nuevo testimonio del amor y del interés con el que la Iglesia sigue el matrimonio y la familia, comprometiéndose a defender este "lugar primario de la 'humanización' de la persona y de la sociedad" contra las numerosas y graves amenazas que hoy se ciernen sobre él. Es un servicio absolutamente necesario; más aún, un servicio que aparece urgente sobre todo cuando el egoísmo humano, las campañas antinatalistas, las políticas totalitarias, pero también las situaciones de pobreza y de miseria física, cultural, moral, e igualmente la mentalidad hedonista y consumista pretenden disecar las fuentes de la vida, mientras que las ideologías y los diversos sistemas, juntamente con formas de desinterés y de desamor, atentan contra la función educativa propia de la familia.

Juan Pablo II

Carta a las familias, 1994.



Desarrolla la siguiente pirámide de conceptos en tu cuaderno. La V significa valores familiares. Completa cada idea sugerida con aquello que has aprendido en la presente unidad acerca de la familia, desde la visión cristiana.



Los lazos de comunión que unen a los miembros de la familia son un don de Dios y una tarea para el bien de cada uno y de la sociedad.

Conferencia Episcopal de Colombia

Los huérfanos de Bkau, el testimonio de Beverly Peberdy

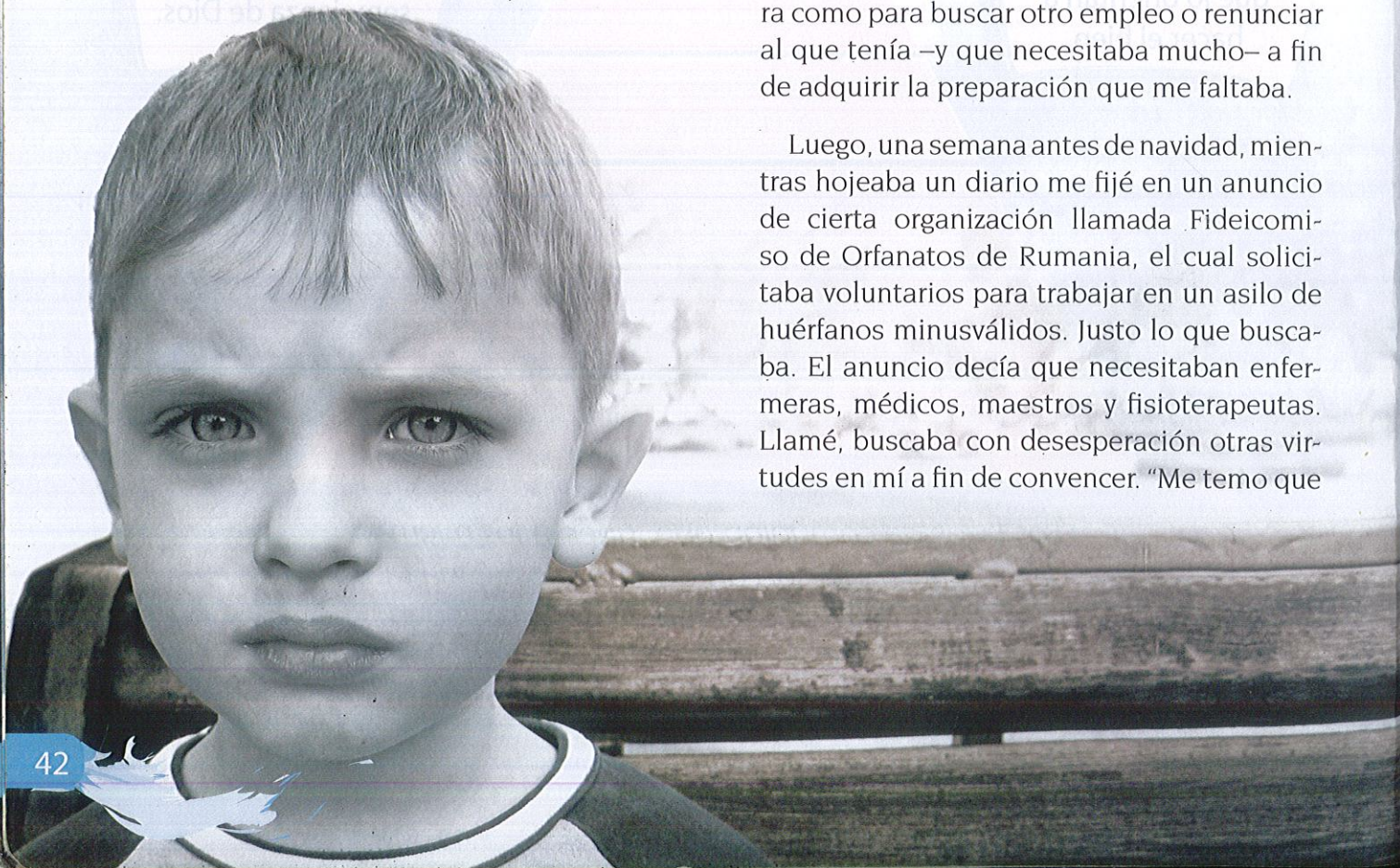
El gobierno rumano mantenía recluidos a 186 huérfanos minusválidos y desahuciados en el asilo de Ungereni. Los discapacitados estaban entre los 3 y 18 años de edad, atendidos por 142 personas. Los niños, al cumplir los 3 años de edad, eran sometidos a una prueba de aptitud física y mental que duraba cinco minutos. Quienes no la pasaban eran considerados inútiles y enviados a orfanatos como el de Ungereni. ¿Qué se sentiría estar tan sucio y padecer tanto frío y hambre? Los pobres no tienen un espacio propio y viven sin cariño ni cuidados.

Me llamo Beverly, trabajaba como secretaria en un banco en la ciudad de Milton Keynes In-

glaterra. A mis 40 años sentí una imperiosa necesidad de ayudar. Llevaba una vida tranquila y segura, pero sentía que me faltaba algo. En las noches, al salir de trabajar, me recibían John, mi comprensivo y cariñoso esposo; Rusell, mi hijastro, a quien había criado desde hacía 20 años como si fuera carne de mi carne, y nuestros dos perros.

A veces fantaseaba con salir al mundo y hacer algo que cambiara la vida de otros seres menos afortunados, pero John me hacía ver, con mucho tacto, que difícilmente alguien querría contratar a una persona de mi edad, sin estudios de medicina o experiencia como educadora. Yo pensaba que tenía razón. Además, no me sentía lo bastante segura como para buscar otro empleo o renunciar al que tenía –y que necesitaba mucho– a fin de adquirir la preparación que me faltaba.

Luego, una semana antes de navidad, mientras hojeaba un diario me fijé en un anuncio de cierta organización llamada Fideicomiso de Orfanatos de Rumania, el cual solicitaba voluntarios para trabajar en un asilo de huérfanos minusválidos. Justo lo que buscaba. El anuncio decía que necesitaban enfermeras, médicos, maestros y fisioterapeutas. Llamé, buscaba con desesperación otras virtudes en mí a fin de convencer. “Me temo que



necesitan personas con habilidades específicas para cuidar niños enfermos –me dijo la persona que me atendió–. De todas formas le enviaré con gusto una solicitud”.

A los pocos días llegó el formulario. Esa misma noche, John y yo vimos otro reportaje sobre un orfanato rumano. Al ver el terrible estado en que se hallaban los pequeños, me dije: ¿será posible que no pueda hacer nada por estos niños? Podría bañarlos y darles de comer, jugar con ellos y abrazarlos. No debía darme por vencida tan fácilmente. Me aceptaron con duda, aunque me necesitaban con urgencia. John y Rusell me apoyaron. Nunca nos habíamos separado en 20 años de matrimonio y de ser una familia.

La noche que llegamos a Ungereni, el jefe de grupo me asignó la sala 1, donde había varios niños desahuciados y algunos de los que tenían las discapacidades más graves. Había 15 niños envueltos en harapos sucios. Casi todos habían vivido siempre acostados; de muy pocos se conservaba el expediente médico. Muchos mantenían la postura fetal y presentaban una grave atrofia de articulaciones y músculos.

Descubrí que si los envolvía con mantas y les daba golpecitos en los brazos, las piernas y la cara para darles seguridad, se relajaban y entonces podía sentármelos en el regazo. Unos huérfanos, que estaban aislados del mundo porque no les creían capaces de nada,

sonreían y se interesaban por la vida, apreciaban la naturaleza que en algún momento se les negó conocer.

El personal de relaciones públicas me ayudó a diseñar un cartel con la foto de un niño rumano y esta leyenda: “Este pequeño ya no tiene frío y se alimenta bien; lo que ahora necesita es educación”. Fue un éxito. El público aportó dinero suficiente para construir una escuela, un cuarto de lavado y lo que más hacía falta, un dispensario. Cada semana las Hermanas de la Caridad, comunidad fundada por la Madre Teresa de Calcuta, atendían allí a cientos de pacientes.

Patreusco, uno de los niños de Bakau, que había sufrido polio y padecía un leve retraso mental, pero se recuperó satisfactoriamente. El amor obra milagros. Ahora dedico todo mi tiempo a cuidarlo junto a los míos, y a ayudar a las religiosas de la madre Teresa en su labor con los pobres, los minusválidos y los desamparados de Rumania. Empecé a instruirme en un templo católico y pronto recibí la primera comunión.

Patreusco simboliza todo aquello en lo que creo: que todos los niños y todos los humanos son dignos de recibir amor y que jamás debe decirse de nadie que no tiene esperanza.

Tomado de *La vida de Beverly Peberdy*.
Inglaterra, 1996.



1 ¿Qué opinas de los argumentos que da Beverly Peberdy respecto a que todo ser humano es digno de recibir amor y tener esperanza?

2 ¿Qué razones expondrías para explicar por qué el amor genera vida, unidad familiar y cambio social?

3 ¿Qué influencia tiene la fe en Cristo en la actitud de esta gran mujer?

Por tu cuenta

Unidad 2

Construir a imagen de Dios

Estándar básico: Dar cuenta del concepto de familia como una comunidad de vida y amor dentro del plan de Dios.

Taller	Competencia	Al final estaré en capacidad de...
1. Dios crea la pareja humana	●	Identificar las cualidades que fortalecen la relación de pareja entre el hombre y la mujer.
	●	A partir de un mensaje pastoral, explicar cómo el ser humano fue creado para amar.
	●	Hacer referencia a acciones que confortan el conocimiento del otro.
2. Desde el matrimonio se construye familia	●	Relacionar distintos conceptos acerca del matrimonio y argumentar cómo influyen en la familia constituida.
	●	Interpretar, en el contexto del Evangelio de Marcos, el significado de la indisolubilidad en el matrimonio.
	●	Determinar la razón por la cual el cuarto mandamiento une al matrimonio y a la familia.
3. La familia, imagen de la comunión de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo	●	Explicar, a partir de la doctrina cristiana, la relación entre la Santísima Trinidad y la familia.
	●	Dar razón de la familia como misterio de Dios.
	●	Especificar en qué medida el verdadero amor es imagen de la Trinidad.
4. Dios, Padre de Jesucristo, el Salvador del mundo	●	Explicar, con base en la doctrina cristiana, quién es el Padre para el Hijo.
	●	Sustentar, con base en los Evangelios, la doctrina que explica la relación entre el Padre y el Hijo.
	●	Plantear mi punto de vista acerca de la importancia de los hijos en el matrimonio y la familia.
5. Jesucristo nace en una familia	●	Describir los efectos del compromiso de la Sagrada Familia como respuesta a la voluntad de Dios.
	●	Dar cuenta de la importancia de José en la vida de María y Jesús, con base en los evangelios de Mateo y Lucas.
	●	Promover el respeto a la vida y la aceptación del otro, inspirado o inspirada en el ejemplo de José y María.
6. La oración en familia: Jesús ora y enseña a orar	●	Enunciar los aspectos que revelan la importancia de la oración en la vida familiar.
	●	Explicar, según la doctrina y los ejemplos de la comunidad cristiana, cómo la oración se concilia con la vida práctica.
	●	Describir las diversas formas de orar en la tradición de la Iglesia.

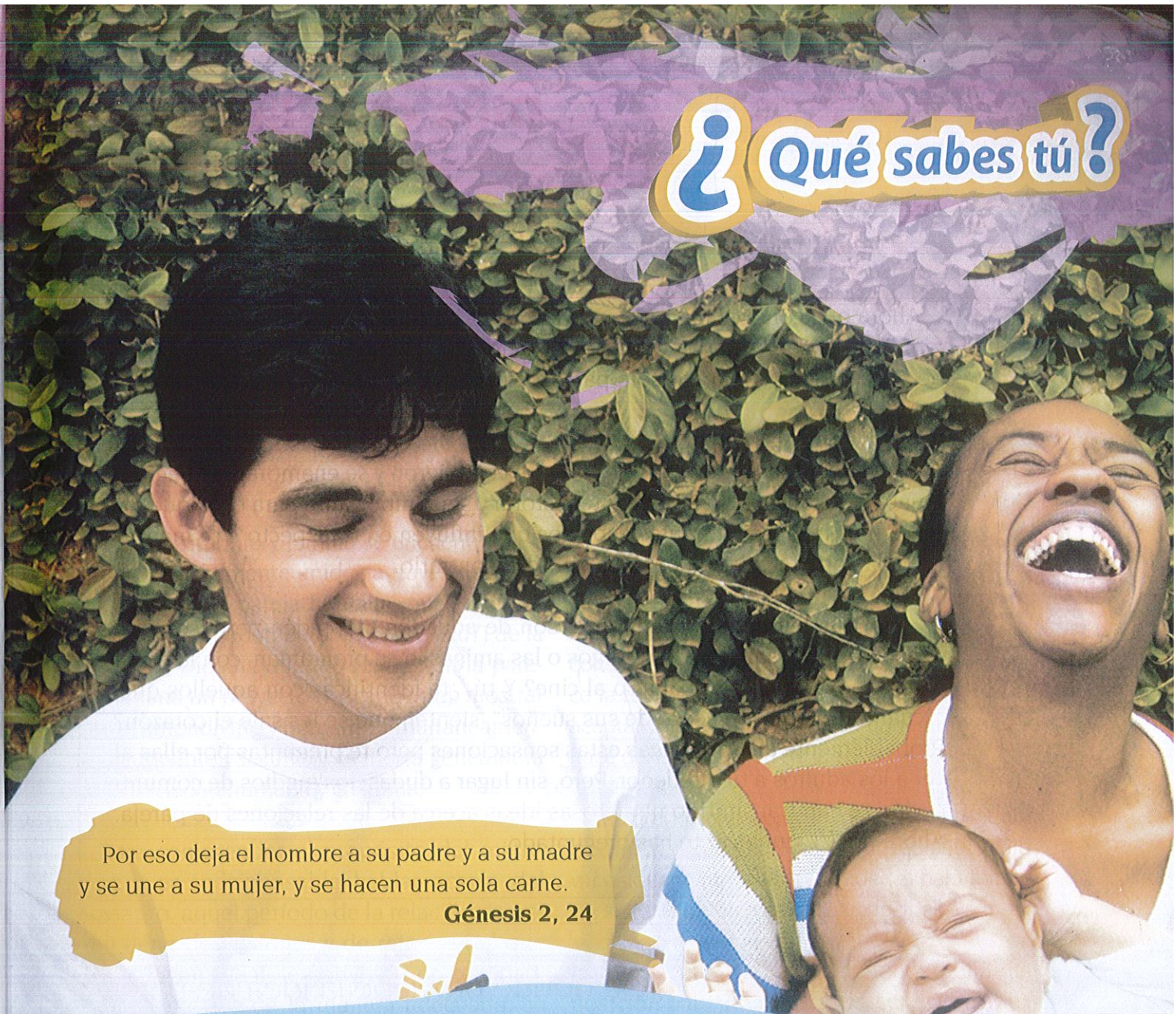
● A Competencia argumentativa
(Saber dar razón de la fe)

● I Competencia interpretativa
(Saber comprender)

● P Competencia propositiva
(Saber aplicar a la realidad)

● V Competencia valorativa
(Saber integrar fe y vida)

¿Qué sabes tú?



Por eso deja el hombre a su padre y a su madre
y se une a su mujer, y se hacen una sola carne.

Génesis 2, 24

La madurez para el matrimonio está garantizada por un noviazgo bien llevado.
¿Qué puedes decir acerca de esta afirmación?

Según lo que has visto y vivido, opina sobre la importancia del matrimonio y la relación de los esposos en el hogar.

De las películas que has visto, ¿cuál trata sobre el tema del matrimonio? Comenta al respecto.

¿Qué relación crees que existe entre la fidelidad y la felicidad de una pareja?

Explica qué piensas sobre la celebración de la navidad y cómo crees que influye en las relaciones familiares.

¿Qué significa para ti hacer oración en familia?

Punto de partida

Ahora que conoces un poco más acerca de las relaciones humanas, tanto en familia como en sociedad, estás en capacidad de comprender que el ser humano necesita de alguien no sólo para fabricar sus sueños sino para realizarlos y ser feliz.

¿Has preguntado a tus padres cómo se conocieron y se enamoraron? Seguramente te resultará una interesante historia y será importante para ti, ya que los conocerás más y confirmarás aspectos que influyen en ti respecto a tu manera de relacionarte con una persona del sexo contrario.

¿Y tus hermanos y hermanas, son de aquellos que piden permiso a tus padres para salir con los amigos o las amigas, o se programan, con la novia o el novio, para ir a bailar o al cine? Y tú, ¿te identificas con aquellos que, cuando ven a la persona "de sus sueños", sienten que se les sale el corazón? Probablemente aún no tengas estas sensaciones pero te preguntas por ellas al ver a los adultos a tu alrededor. Pero, sin lugar a dudas, los medios de comunicación te han transmitido numerosas ideas acerca de las relaciones de pareja. Ahora bien, alguna vez te has preguntado:

¿De dónde proviene la idea de pareja?

¿Cuál es su propósito?

¿Qué es el noviazgo?

¿Cómo se relaciona con el matrimonio?





El amor divino y humano es fuerza generadora de la sociedad humana y cristiana.

Matrimonio y familia se encuentran estrechamente unidos a través de la experiencia de la pareja humana, núcleo de "la célula vital y fundamental" (cf. CEC 2207) de la sociedad. Dios ha querido realizar en la pareja humana un proyecto trascendental: mostrar que el amor divino y humano, simultáneamente aglutinante y fecundo, es fuerza generadora de la sociedad humana y cristiana.

Para comprender el propósito del matrimonio es indispensable hablar acerca del noviazgo, aquel período de la relación de pareja lleno de ilusiones y de retos, en el que una imagen ideal se convierte en realidad. Cuando se vive de la manera adecuada, se convierte en la etapa de preparación previa al matrimonio, de innegable importancia.

El noviazgo se diferencia del matrimonio en que este último es indisoluble; pero se asemeja en que la pareja se debe fidelidad en ambos casos. En el noviazgo, la persona no se entrega para toda la vida. En cambio, en el matrimonio, el hombre y la mujer son ya "una sola carne" (cf. 1 Co 7, 25-28).

Hay quien dice que amar es como oír una sinfonía. Esto significa que cuando se ama, se debe tener un corazón sensible a todos y a todo, en contraste con la actitud egoísta que consiste

en exigir que el otro haga lo que tú quieres. En el amor no puede haber exigencias egoístas ni chantajes; en esto se evidencia un buen matrimonio. No obstante, la tolerancia del amor no consiste en negar todo aquello que no favorece la relación, sino todo lo contrario, radica en aceptar lo que la edifica y en corregir lo que le hace daño, para bien de las dos personas.

Tanto el hombre como la mujer, en su continuo crecimiento humano y espiritual, requieren cultivar asiduamente ciertas cualidades para fortalecer su relación de pareja. Las principales son:

- **La afectividad:** consiste en aquella disposición para ser generosos, serviciales y expresar cariño.
- **La empatía:** es la capacidad de valorar las ideas de los demás. Consiste en ser respetuoso, compasivo, comprensivo y solidario con el otro, y en ayudarlo a descubrir sus virtudes propias.
- **La autonomía:** es la capacidad de reconocer las propias equivocaciones, decidir por sí mismo y luchar por vencer los obstáculos con serenidad y constancia.

• **El control emocional:** implica expresar conscientemente entusiasmo, benevolencia, sensibilidad, sin reprimir los sentimientos.

• **Aceptación de sí mismo:** es la capacidad para conocer y valorar las propias cualidades, las limitaciones, la identidad psicológica y la personalidad. Comprende la aceptación del entorno familiar, social y cultural en el que se desenvuelve la persona y exige que ésta ofrezca a los demás lo mejor de sí.

• **Sentido de la vida:** consiste en tener claras las metas que se desean alcanzar con serenidad y confianza. Exige el mayor aprovechamiento posible del tiempo y de las propias capacidades; estudiar y trabajar de manera organizada y estructurada. Comprende también la capacidad de rectificar la forma de pensar o de actuar, si es necesario, al conocer la verdad.

• **Sentido de la realidad:** incluye la capacidad de solucionar las dificultades, la aceptación del éxito con humildad y del fracaso con

entereza. Tener un buen sentido de la realidad exige hacer valer los derechos y necesidades de los demás y asumir responsablemente los compromisos y los deberes propios.

• **Superar conflictos:** consiste en comportarse con optimismo ante la adversidad. Exige mantener la alegría por el futuro y la gratitud por lo que se ha logrado. A pesar de las crisis, conservar la esperanza y la capacidad de comunicar positivamente.

• **La sana sexualidad:** el cultivo de una sana sexualidad implica entablar relaciones interpersonales y de pareja honestas (en el pensamiento, en la palabra y en las acciones). Para que la sexualidad se viva sanamente se requiere su reconocimiento y valoración desde el amor, tanto en el plano biológico como en el psicológico.

Glosario

• **Personalidad:** conjunto de características que definen a una persona. Rasgos, cualidades, gustos, actitudes, acciones y aptitudes propias que la definen.

• **Sensibilidad:** (sensible) capacidad de respuesta y afecto de compasión, humanidad y ternura.



En tu cuaderno

- ◆ Escribe un poema sobre el matrimonio.
- ◆ Según el poema, saca una lista de los elementos que constituyen el amor verdadero.

- 2 En un octavo de cartulina representa los aspectos que una pareja necesita cultivar para fortalecer su relación.

Por tu cuenta



Creados para amar

La Iglesia, a través de todas las conferencias episcopales del mundo, se vale de mensajes pastorales para transmitir la doctrina en relación con realidades humanas de tras-

cedental importancia. Es el caso del mensaje pastoral sobre el matrimonio católico de 1987. Lee con atención los párrafos 37 y 38 de dicho mensaje, al respecto:

Desde los mismos albores de la historia, el ser humano se entendió a sí mismo como alguien necesariamente vinculado con otros seres y necesitado en especial de una compañía de su misma naturaleza para compartir con ella su existencia. Ha sido constante persuasión de la filosofía y de la ciencia definir al ser humano como un ser en relación, es decir, llamado a la comunión con los demás. En esta realización y en esta apertura es donde encuentra la plena realización de su ser, mientras que la soledad es causa de frustraciones y de enfermedades.

Esta tendencia innata a abrirse a otros no se agota ni queda satisfecha con relaciones interesadas, superficiales e impersonales; por el contrario, el ser humano busca otras que, partiendo de lo más hondo de su propia persona, lleguen también a la profundidad personal del otro, para formar así la comunión y el desinteresado intercambio que configuran el amor humano. El amor verdadero no es sólo una característica entre muchas, sino que constituye "la vocación fundamental e innata de todo ser humano". Y así tiene que ser, puesto que ha sido hecho a imagen y semejanza de Dios, de Dios que es amor.



En tu cuaderno

1 Considerando las ideas expuestas en el mensaje pastoral anterior:

- ◆ ¿Cómo podrías definir el matrimonio?
- ◆ ¿Qué elementos constituyen el amor verdadero?

2 Expresa con tus propias palabras el sentido de la frase: "Esta tendencia innata a abrirse a otros no se agota ni queda satisfecha con relaciones interesadas, superficiales e impersonales". Cita ejemplos.

Reflexiona en torno al siguiente mensaje. Comenta con tu grupo de clase:

Querido amigo o amiga:

«Inmenso el poder creador de Dios. ¿Habrá algo más reconfortable que doblar las rodillas en tierra mientras el sol quema nuestra espalda, y vamos desenterrando uno a uno el fruto de aquella semilla que unos meses atrás hemos sembrado? ¡Sudorosos pero llenos de felicidad tomamos en nuestras manos esos manojos fecundados, y nos parece mentira que ese granito pequeño que habíamos enterrado, al morir, brinde nuevos frutos!

Leemos en el libro del Génesis y encontramos la narración de la creación por parte de Dios. Él interviene personalmente en la creación de la primera pareja humana. Dios quiso que cada uno fuera distinto y complementario del otro. Y en el alma del hombre y de la mujer infundió esa mutua atracción. De ahí la manifestación y sostenimiento del amor en la pareja, y cuando el noviazgo es plenamente consciente y libre colma de felicidad la vida conyugal.

Joven amiga o amigo: si te quedas con el placer y rehúsan la obligación, si piensas en la posesión del cuerpo pero no del alma, si pretendes sólo saciar tu egoísmo, el hastío acabará con tu vida, y tú acabarás con la hermosura de ser complemento de alguien especial. Si bien es cierto que las costumbres han cambiado y se van introduciendo cada vez más en los auténticos valores del ser humano, menospreciando algunas veces los sentimientos y la sensibilidad del verdadero amor, esto no justifica dejar de lado el fondo del alma que conoce y expresa quiénes somos. Por eso, joven amigo o amiga, trata con los amigos que quieras, date tiempo para conocerte y apreciar tu entorno, de crecer y madurar en el ámbito psicológico y biológico, en el ámbito mental y espiritual, de tal manera que dependa de ti el respeto, el amor digno y puro, no se trata de ser "zanahorio" o "zanahoria" (expresión que designa persona tonta, lela, simplona, sin malicia, ingenua), sino de aprender a ser libre y auténtico o auténtica. Recuerda que amar no es flirtear.

Fraternalmente,
Fr. Mario Gómez Villegas, OFM.

En mesa redonda



- 1 Discute en mesa redonda tu opinión acerca de las siguientes ideas desarrolladas en el texto anterior:
 - ◆ Como creador de la pareja humana, Dios quiere que cada persona sea singular, única, y a la vez complementaria de otra.
 - ◆ Amar no es flirtear.

- 2 Explica en un breve escrito qué costumbres hay en tu región o país en cuanto al noviazgo. Comenta las semejanzas y diferencias con la concepción cristiana.

Por tu cuenta



Desde el matrimonio se construye la familia

Punto de partida

En los tiempos presentes corremos el peligro de dejarnos llevar por una cultura de producción y técnica, con fines materiales y carente de humanismo. Tanto el hombre como la mujer de esta época reclaman para sí las mismas tareas, trabajos y derechos. Hay pues, una forma masculina y una forma femenina de cumplir la misma labor y de concebir un modo humano de existir y vivir en sus valores propios.

En medio de esta realidad, se impone cada vez más la necesidad de obrar con prudencia y conciencia cuando se va a tomar la decisión de contraer matrimonio. Se trata de elegir a una persona para compartir toda la vida, por eso hay que pensar muy bien en el paso que se va a dar. Es esencial, en nuestra época, sopesar las circunstancias y las posibilidades para tomar tal decisión. Las parejas son constantemente invitadas a pensar en la felicidad, la estabilidad económica, lo que como padres quisieran ser, y posiblemente a considerar la imagen de familia que querrían formar sin ir en contravía de sus objetivos.

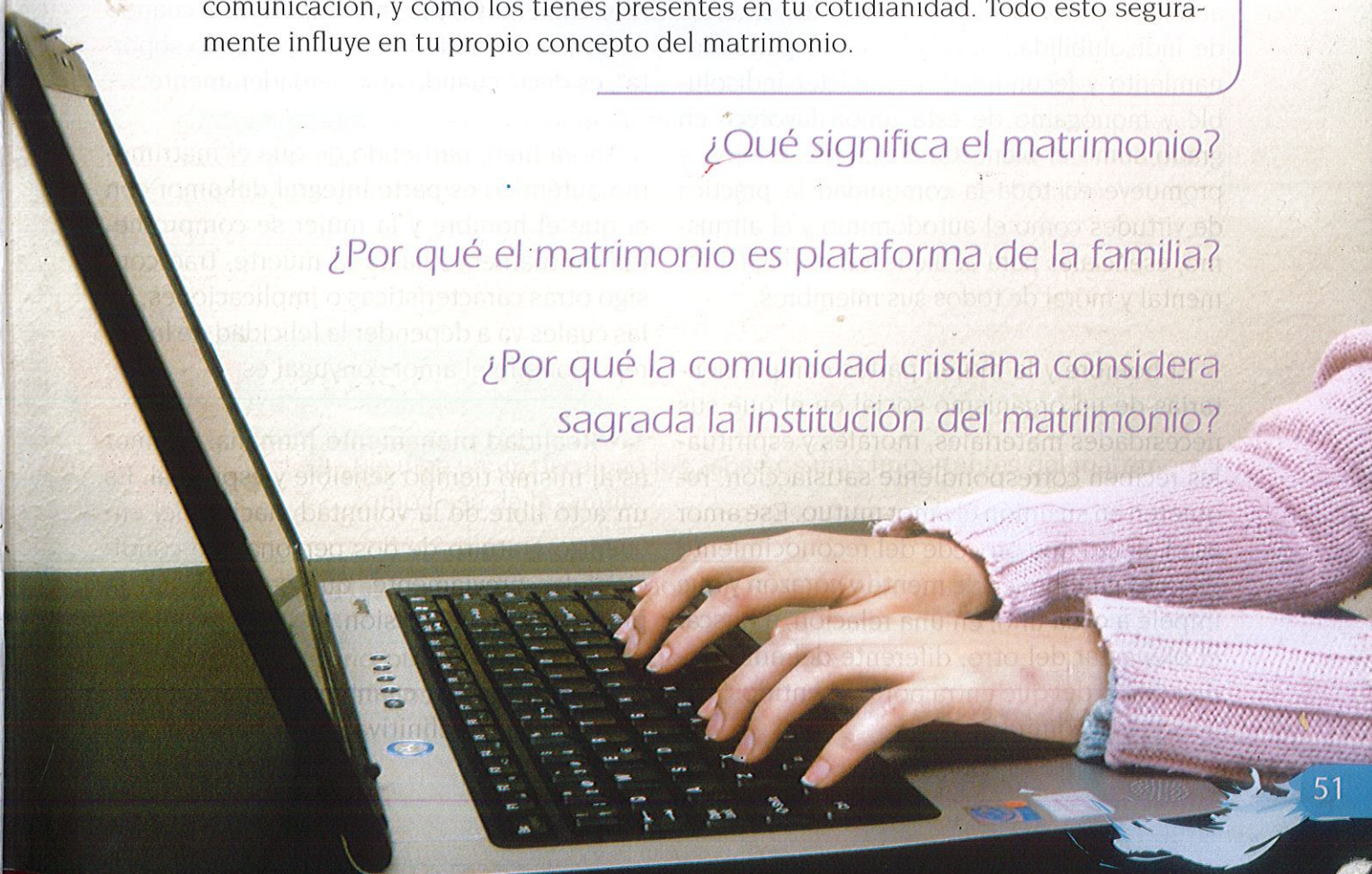
Observa las ideas y los comportamientos que a menudo se difunden en el mundo en que vivés respecto a los hombres, las mujeres y las relaciones entre ellos. Hay que ver los valores que te han inculcado en familia y a través de los medios de comunicación, y cómo los tienes presentes en tu cotidianidad. Todo esto seguramente influye en tu propio concepto del matrimonio.

¿Qué significa el matrimonio?

¿Por qué el matrimonio es plataforma de la familia?

¿Por qué la comunidad cristiana considera sagrada la institución del matrimonio?

703
IV-28



Valora el tema a la luz de la fe

El amor todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta.

El matrimonio, en el contexto cristiano, hace referencia a uno de los sacramentos instituidos por Dios, conforme a su plan perfecto, para la edificación de la pareja y de la comunidad en general (la sociedad). Es el sacramento en el que, tanto el varón como la mujer, hacen visible la comunidad de vida y amor al unirse en forma legítima, bajo los criterios de indisolubilidad, unidad, mutuo perfeccionamiento y fecundidad. El carácter indisoluble y monógamo de esta unión favorece en grado sumo el bienestar de padres e hijos, y promueve en toda la comunidad la práctica de virtudes como el autodominio y el altruismo, esenciales para el bienestar social, físico, mental y moral de todos sus miembros.

El hombre y la mujer, partes complementarias de un organismo social en el que sus necesidades materiales, morales y espirituales reciben correspondiente satisfacción, requieren en su unión el amor mutuo. Ese amor es el afecto que procede del reconocimiento de unas cualidades de mente y corazón y que impele a cada uno, en una relación, a buscar el bienestar del otro; diferente del amor romántico o del que entra por los sentidos, denominado admiración.

Para la persona cristiana contraer matrimonio implica tener una conciencia clara de lo que éste significa, forjar reglas estables de conducta y decidirse a cumplir los deberes propios de tal unión. Por supuesto, todo esto cobra mayor sentido cuando cada miembro es capaz de ser servicial, digno, justo y generoso con el otro, y lo más importante, cuando “todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta”, es decir, cuando ama verdaderamente.

Ahora bien, partiendo de que el matrimonio auténtico es parte integral del amor con el que el hombre y la mujer se comprometen mutuamente hasta la muerte, trae consigo otras características o implicaciones, de las cuales va a depender la felicidad de la pareja. Por ello el amor conyugal es:

• **Realidad plenamente humana:** el amor es al mismo tiempo sensible y espiritual. Es un acto libre de la voluntad, nacido del encuentro gratuito de dos personas no condicionadas previamente, que se funde en la promesa y en la decisión.

• **Totalidad:** en cuanto a que es una entrega plena y definitiva de la persona, con

la cual los cónyuges “comparten generosamente todo, sin reservas. Quien ama de verdad a su consorte, no lo ama por lo que de él recibe, sino por sí mismo, gozoso de poder enriquecerlo con el don de sí” (cf. HV 9).

✓ • **Fiel y exclusivo:** se comprende como la donación completa orientada hacia la persona amada mientras dure su existencia. En este sentido, el vínculo entre los esposos tiene prioridad sobre las demás relaciones humanas. El amor conyugal es, por tanto, uno y único.

✓ • **Realidad dinámica:** tiene un comienzo, llamado a un permanente despliegue, crecimiento y evolución. El matrimonio es una vocación que se realiza entre luces y sombras.

✓ • **Fecundo:** la comunión de los esposos permite la procreación y educación de los hijos. Estos son la normal culminación del encuentro de los cónyuges (cf. HV 9).

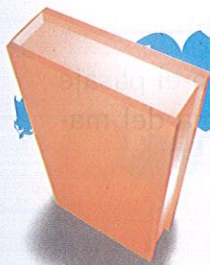
✓ • **Amor abierto y social:** el amor conyugal expresa intimidad y apertura que desemboca en la conformación de la familia, célula fundamental de la sociedad, realidad abierta y social.

Glosario

✓ • **Indisolubilidad:** es la propiedad del matrimonio cristiano que consiste en la imposibilidad de romper por medios humanos la unión conyugal, una vez la pareja se comprometa voluntariamente ante Dios. “Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre”. La Sagrada Escritura establece como única excepción la infidelidad de uno de los cónyuges (Mt 5, 32).

✓ • **Altruismo:** proveniente del vocablo francés *altruisme*, esta expresión se refiere a la diligencia que todo hijo o hija de Dios debe tener en procurar el bien ajeno, aun a costa del propio.

✓ • **Monogamia:** es el régimen familiar que prohíbe la pluralidad de esposas para el varón, o de esposos para la mujer. Responde al propósito original del ser humano creado para unirse a un solo cónyuge bajo la gracia y bendición del Creador.



En tu cuaderno

- 1 Resume en un decálogo los aspectos más importantes del matrimonio como base de la familia.
- 2 Lee 1Co 13. Expresa el significado del amor con relación al matrimonio.
- 3 Indaga otros conceptos acerca del matrimonio. Comparte con tus compañeros lo que descubras.

Por tu cuenta



La indisolubilidad del matrimonio, según el Evangelio de san Marcos

Aunque figura segundo en el orden habitual del Nuevo Testamento se cree que el Evangelio según san Marcos es el más antiguo. Con Mateo y Lucas constituye los llamados evangelios sinópticos, aquellos que pueden ser leídos en forma paralela. Es el más breve de los evangelios, cuyo contenido se fija en la importancia de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. He aquí un breve esquema de este evangelio:

- Mc 1, 1-13: prólogo. Bautismo y tentaciones de Jesús.
- Mc 1, 14 – 8, 26: vida pública de Jesús en Galilea.
- Mc 8, 27 – 10, 52: viaje a Jerusalén.
- Mc 11, 1 – 16, 8: últimos días en Jerusalén, pasión, muerte y resurrección de Jesús.

Lee a continuación la siguiente cita bíblica (Mc 10, 1-12):

Y levantándose de allí va a la región de Judea, y al otro lado del Jordán, y de nuevo vino la gente donde Él y, como acostumbraba, les enseñaba. Se acercaron unos fariseos que, para ponerle a prueba, preguntaban: "¿Puede el marido repudiar a la mujer?". Él les respondió: "¿Qué les prescribió Moisés?". Ellos le dijeron: "Moisés permitió escribir el acta de divorcio y repudiarla". Jesús les dijo: "Teniendo en cuenta la dureza de su corazón escribió para ustedes este



precepto. Pero desde el comienzo de la creación, Él los hizo varón y hembra. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y los dos se harán una sola carne. De esta manera que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre". Y ya en casa, los discípulos le volvían a preguntar sobre esto. Él les dijo: "Quien repudie a su mujer y se case con otra, comete adulterio contra aquélla; y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio".

En tu cuaderno

1 Escribe los temas que trata Jesús en el pasaje estudiado y relaciónalos con el tema del matrimonio.

2 De acuerdo con el texto bíblico, responde:

- ◆ ¿Cuál es el significado de la indisolubilidad del matrimonio?
- ◆ ¿Qué atenta contra el matrimonio? ¿Por qué?

3 Elabora un paralelo entre la Ley de Moisés y lo que dice Jesús respecto al matrimonio.

¿El cuarto mandamiento une al matrimonio y a la familia?

Es en virtud del amor como los esposos se convierten en entrega recíproca. El amor incluye el reconocimiento de la dignidad personal del otro y de su unicidad. Cada uno de los conyuges, ha sido elegido por sí mismo (cf. GS 24), por parte de Dios, entre todas las criaturas de la tierra; sin embargo, cada uno, mediante un acto consciente y responsable, elige libremente lo que desea de su vida.

Según el designio de Dios, la existencia humana nace en la familia, del amor entre el padre y la madre. Transmitiendo la vida, los padres revelan e imitan la bondad y la fuerza creadora de Dios. Por consiguiente, los padres, sobre todo con su ejemplo, están llamados a educar a sus hijos con dulzura y firmeza; a ayudarles a crecer en libertad, a discernir su vocación; a convertirse en unos adultos responsables y eficientes en la sociedad. De ahí que san Pablo se refiera enfáticamente al cuarto mandamiento:

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor; porque esto es justo. Honra a tu padre a tu madre, tal es el primer mandamiento que lleva consigo una promesa: Para que seas feliz y se prolongue tu vida sobre la tierra. Padres, no exasperen a sus hijos, sino fórmenlos más bien mediante la instrucción y la corrección según el Señor (Ef 6, 1-4).

El apóstol ve en el cuarto mandamiento el compromiso implícito del respeto recíproco entre marido y mujer, entre padres e hijos, reconociendo así en ello el principio de la cohesión familiar.

Tomado de JUAN PABLO II. Carta a las familias, 1994.



En pareja

1 Elaborar una cartelera que represente los beneficios que obtiene la familia si en ella se cumple el cuarto mandamiento de la Ley de Dios.

2 Explica qué beneficios conlleva para los hijos y las hijas el cumplimiento del cuarto mandamiento. ¿Cómo se benefician los padres que cumplen con su deber según el matrimonio bíblico?

3 Averigua qué leyes de tu país se refieren a la relación entre padres e hijos.

Por tu cuenta



La familia, imagen de la comunión de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo

Punto de partida

¿Has pensado alguna vez que tu familia debería reflejar cualidades que le hacen falta o que no posee en absoluto? El siguiente cuento puede darte algunas pistas sobre esas cualidades:

En un pueblo lejano, el rey convocó a todos los varones jóvenes a una audiencia privada con él, durante la cual les daría un importante mensaje. Muchos jóvenes asistieron y el rey les dijo: "Le voy a dar una semilla diferente a cada uno de ustedes. Al cabo de seis meses deberán traerme en una maceta la planta que haya crecido, y quien me traiga la planta más bella ganará la mano de mi hija, y, por ende, el reino". Uno de los jóvenes plantó su semilla y vio que ésta no germinaba; mientras todos los demás jóvenes del reino no paraban de hablar y de mostrar las hermosas plantas y flores que crecían en sus macetas.

Llegaron los seis meses y todos los jóvenes desfilaban hacia el castillo con hermosísimas plantas. El joven a quien no le germinó la planta estaba triste. Todos los demás, orgullosos de sus plantas, al ver a nuestro amigo soltaron la risa y le hicieron la burla. El alboroto fue interrumpido por el ingreso del rey. Todos le hicieron su respectiva reverencia mientras éste se paseaba mirando una por una las macetas y admiraba las plantas.

Al finalizar la inspección, el rey hizo llamar a su hija y al joven que había llevado su maceta vacía. El rey declaró: "Éste es el nuevo heredero del trono; se casará con mi hija, pues a todos ustedes se les dio una semilla infértil y trataron de engañarme plantando otras semillas. Pero este joven tuvo el valor de presentarse y mostrar su maceta vacía, siendo sincero, leal y valiente. Esas son las cualidades que mi hija merece de su esposo".

Después de la lectura reflexiona sobre los siguientes interrogantes:

¿Por qué la Iglesia afirma que la Santísima Trinidad es el modelo perfecto de la comunidad familiar?

¿Cuáles son las cualidades de la familia auténtica?

¿De dónde provienen esas cualidades?



La familia es fiel reflejo del compromiso de los esposos entre sí y con Cristo, cuya unidad está sellada por el Espíritu.

“El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Sólo Dios puede darnoslo a conocer revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo” (cf. CEC 261). Este misterio no es otra cosa que el gran amor de Dios reflejado en las obras que ha creado, en la medida en que éstas están llenas de su unión y vida.

El Padre ha existido por la eternidad. Como ejemplo de su gracia, engendra una persona que es tan perfecta como Él y que comparte su divinidad: su Hijo. Ya tenemos las dos primeras personas de la Santísima Trinidad. Existen mutuamente, donde está el Padre, está el Hijo; como piensa el Padre, piensa el Hijo. Pero, ¿qué es aquello que los une eternamente? Tan sólo el amor recíproco. Es un amor que brota de forma natural, por ese lazo mutuo llamado Espíritu Santo. Por esto se puede decir que el Espíritu Santo brota del Padre y del Hijo. Él es la respuesta consciente del amor que surge entre ellos y que va del uno al otro.

El principal ejemplo de donación, de generosidad, de vida y unión entre Dios y los seres humanos es Jesús; en Él murió “la vida para darnos Vida”, por eso su entrega es clara muestra del amor de Dios: así como la semilla debe morir para dar fruto, aunque en esencia siga existiendo.

Ahora bien, la familia como imagen de la Trinidad, tiene como su principal factor de sostenimiento y formación el amor. Éste se manifiesta primero en la pareja conyugal y luego entre padres e hijos, en el cuidado que los primeros les prodigan a los segundos al traerlos al mundo, al verlos crecer, al enseñarles a defenderse por sí mismos y al procurarles la protección adecuada. También a la inversa, cuando los hijos y las hijas se sujetan con amor sincero a la autoridad protectora de sus padres, cuando los honran, respetando su experiencia y acogiendo su consejo, cuidando de ellos cuando lo requieran y honrándolos ante los demás.

El amor que se siembra y se cultiva en la familia ha de ser una invitación constante a la vida, a la convivencia y a la formación de comunidad. La unidad familiar que consolida los lazos afectivos hace que emerja el amor para corregir, perdonar y volver a empezar. Esto es coherente con la manera divina: Dios, al mismo tiempo bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos, expresa ternura paternal y maternal (cf. *Is* 66, 13; *Sal* 131, 2), aunque el ser humano abuse de su libertad.

El Hijo —es decir, Jesucristo— reconoce a Dios como Padre, comprende lo que piensa y desea su Padre y da su vida para redimir el mundo. El Espíritu Santo posee la esencia del Padre y del Hijo, y gracias a tanto amor

sigue presente en nuestras vidas, haciendo visible a la Trinidad en la familia.

La familia, entendida como el núcleo que reúne a los padres y a los hijos e hijas, además de ser fuente dadora de vida y formadora tanto de virtudes como de principios, tiene como misión contribuir para que cada uno de sus miembros aprenda a aceptar al otro como es, y a amarlo sin reservas. Los hijos y las hijas son el reflejo de lo que sus padres les imprimen y enseñan. Cada generación de una familia siembra y cultiva para el futuro, sin importar cuánto de ese futuro le toca vivir. Así como la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la familia recibe su mayor gratificación a medida que va cumpliendo su misión.

Glosario

Donación: se refiere a la generosidad de alguien que transmite gratuitamente algo que le pertenece, a otra persona que lo acepta. Capacidad de procurar el bien del prójimo a costa del propio.

Unidad familiar: posibilita espacios, condiciones y ambientes para que los hijos pongan a flote sus capacidades, potencialidades y fortalezas. Propicia una vida diaria agradable para compartir vivencias, analizar y enriquecer la vida personal. Invita a la confianza y a la responsabilidad.

- 1 Elaborar un trébol grande con doble fondo que represente la Santísima Trinidad. Escribir, dentro de él la relación que hay entre familia y Santísima Trinidad.
- 2 De acuerdo con el texto, ¿por qué el amor es símbolo y signo tanto de la familia como de la Trinidad Divina?
- 3 En el texto se afirma que “muere la vida para darnos Vida”, frase que hace referencia a lo que hizo Jesucristo por la humanidad. ¿Cómo se aplica dicha afirmación a la relación entre padres e hijos e hijas en una familia?

En pareja



Imagen de Dios en la familia

A continuación encuentras un documento eclesial acerca del matrimonio y la familia:

La Iglesia, para hacer entender una vez más que la familia es imagen de Dios Trino, constata que el fin del matrimonio no es sólo la procreación y educación de los hijos y las hijas, sino la ayuda mutua entre los esposos, el placer recíproco y su propio perfeccionamiento. También, la revelación que Dios hace en la Sagrada Escritura respecto a dicho principio de orden natural permite delimitar los fines del matrimonio. En el Génesis, después de narrarse la creación del hombre y de la mujer, se manifiesta claramente la finalidad de la pareja humana que ha sido creada, su reproducción y perfeccionamiento: "Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra" (Gn 1, 28); la compañía y la ayuda mutua: "No está bien que el hombre esté solo. Hagámosle una compañera semejante a él" (Gn 2, 24).

El amor matrimonial, reflejo del amor creador de Dios, es fecundo. Tanto que está llamado a ser el nicho donde se forja el amor que nutre y enriquece a la Iglesia: el matrimonio y el amor conyugal están ordenados, por su propia naturaleza, a la procreación, a la realización de la pareja y a la educación de la descendencia, pero también, en segunda instancia, a la formación de los siervos de Dios en medio de su pueblo.

Los hijos y las hijas son, sin duda, el don más excelso del matrimonio, y contribuyen al bien de los propios padres (GS, 50), pero aun cuando no los llegue a haber, el hogar es el espacio donde los esposos se pueden capacitar y animar para servir a Dios, desde cualquier vocación. Del amor maravilloso entre los esposos surge, según la voluntad divina, esa otra maravilla que es el hijo o la hija. Un nuevo ser humano, que antes no existía, que no hubiera existido jamás sin la contribución de los padres, y que, a partir de su nacimiento, existe eternamente según el diseño de Dios.

La familia misma es el gran misterio de Dios. Se manifiesta más inmediatamente el amor que se vive en ella: el amor conyugal, el amor paterno y materno, el amor fraterno, el amor de una comunidad de personas y de generaciones. ¿Acaso se puede imaginar el amor humano sin el Esposo y sin el amor con que Él amó primero hasta el extremo? Sólo si participan en este amor y en este gran misterio, los esposos pueden amar hasta el extremo: o se hacen partícipes del mismo, o bien no conocen verdaderamente lo que es el amor y la radicalidad de sus exigencias, constituyéndose indudablemente en un grave peligro para ellos.

Tomado de JUAN PABLO II. Carta a las familias, 1994.

En tu cuaderno

- 1 Expresa con tus propias palabras la relación que se establece en el texto anterior entre familia, amor y Dios.



Participa en el diálogo de Dios con el ser humano

El verdadero amor

La familia, a través del matrimonio, es una búsqueda de plenitud, de un camino de felicidad. Pero para alcanzarlo, los esposos deben estar dispuestos a sacrificarse el uno por el otro y a superar los tropiezos y las dificultades.

El amor conyugal y familiar, como totalidad, se hace exclusivo y permanece fiel con el transcurrir del tiempo, sin reservas ni egoísmo. Tal es la semejanza que tiene

la relación familiar con la Trinidad: la donación, el sacrificio y el amor que consolidan la armonía perfecta entre lo inmanente y lo trascendente.

Lee detenidamente la siguiente reflexión de un autor anónimo, adaptada por el padre Jordi Rivero, en la obra *Cielos nuevos*; analiza cómo, según la reflexión, el verdadero amor es imagen de Dios, es decir, de la Santísima Trinidad:

Un maestro se encontró frente a un grupo de jóvenes que se declaraban en contra del matrimonio. Los muchachos argumentaban que el romanticismo constituye el verdadero sustento de las parejas y que es preferible acabar con la relación cuando tal romanticismo se apaga en lugar de entrar en la hueca monotonía del matrimonio. El maestro les escuchó con atención y relató un testimonio personal:

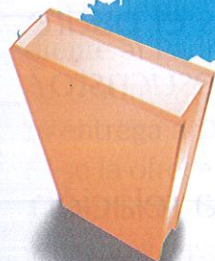
«Mis padres vivieron 55 años casados. Una mañana mi mamá bajaba las escaleras para prepararle a papá el desayuno, sufrió un infarto y cayó. Mi padre la alcanzó, la levantó como pudo y casi a rastras la subió a la camioneta. Condujo hasta el hospital mientras su corazón se despedazaba en profunda agonía. Cuando llegó, ella ya había fallecido. Durante el sepelio, mi padre no habló, su mirada estaba perdida. Casi no lloró. Esa noche sus hijos e hijas nos reunimos con él. En un ambiente de dolor y nostalgia recordamos hermosas anécdotas. Él pidió a mi hermano teólogo que dijera algunas reflexiones sobre la muerte y la eternidad. De pronto pidió que lo llevaran al cementerio. "Papá, respondimos, ¡son las 11 de la noche! ¡No podemos ir al cementerio ahora!". Alzó la voz y con una mirada vidriosa dijo: "No discutan conmigo, por favor, con el hombre que acaba de perder a la que fue su esposa por 55 años". Se produjo un momento de respetuoso silencio. No discutimos más.

Fuimos al cementerio, pedimos permiso al velador y, con una linterna llegamos a la lápida. Mi padre la acarició, oró y nos dijo: "Fueron 55 buenos años... ¿Saben?, nadie puede hablar del amor verdadero si no tiene idea de lo que es compartir la vida con una mujer así". Hizo una pausa, se limpió la cara y continuó: "Ella y yo estuvimos juntos en todo. Alegrías y penas. Cuando nacieron ustedes, cuando me echaron del trabajo, cuando ustedes enfermaban. Siempre estuvimos juntos. Compartimos la alegría de ver a nuestros hijos terminar sus carreras, lloramos uno al lado del otro la partida de seres queridos, rezamos juntos en la sala de espera de muchos hospitales, nos apoyamos en el dolor, nos abrazamos y perdonamos nuestras faltas... hijos, ahora se ha ido y estoy contento, ¿saben por qué? Porque se fue antes que yo, no tuvo que vivir la agonía y el dolor de enterrarme, de quedarse sola después de mi partida. Seré yo quien pase por eso, y le doy gracias a Dios. La amo tanto que no me hubiera gustado que sufriera".



Cuando mi padre terminó de hablar, mis hermanos y yo teníamos el rostro empapado de lágrimas. Lo abrazamos y él nos consoló: "Todo está bien hijos, podemos irnos a casa; ha sido un buen día". Esa noche entendí lo que es el verdadero amor. Dista mucho del romanticismo y no tiene que ver con el erotismo. Más bien es una comunión de corazones que es posible porque somos imagen de Dios. Es una alianza que va mucho más allá de los sentidos y es capaz de sufrir y negarse cualquier cosa por el otro».

Cuando el maestro terminó de hablar, los jóvenes universitarios no pudieron debatirle. Ese tipo de amor les superaba en grande. Pero, aunque no tuviesen la valentía de aceptarlo de inmediato, podían presentir que estaban ante el amor verdadero. El maestro les había dado la lección más importante de sus vidas.



En tu cuaderno

- 1 Escribe tus reacciones frente al texto, basándote en los siguientes parámetros:
 - ◆ lo que te llama la atención,
 - ◆ las preguntas que te surgen,
 - ◆ los sentimientos que te despierta.
- 2 Escribe una frase para recordar lo que significa el verdadero amor. Evoca la semejanza que tiene con la Trinidad de Dios.
- 3 Resume, en un corto poema, el argumento de la anécdota citada.
- 4 Sacar una conclusión general acerca de la relación entre el mensaje del texto y el tema del presente taller.

En pareja



Punto de partida

Para que te hagas una idea de lo que acontece muchas veces con algunas personas que viven en nuestra sociedad, lee con atención:

Un albañil ya entrado en años estaba listo para retirarse. Le dijo a su jefe de sus planes de dejar el negocio de la construcción para llevar una vida más placentera con su esposa y disfrutar de su familia. Él iba a extrañar su cheque mensual, pero necesitaba retirarse. Ellos superarían esta etapa de alguna manera. El jefe sentía ver que su buen empleado dejaba la compañía y le pidió que construyera una casa más, como un favor personal. El albañil accedió, pero no le puso todo el corazón a su labor. Utilizó materiales de inferior calidad y el trabajo fue deficiente. Una desafortunada manera de terminar su carrera.


Cuando el albañil terminó la casa, su jefe fue a inspeccionarla y le entregó a su empleado las llaves de la puerta principal. "Ésta es tu casa -dijo- es mi regalo para ti". ¡Qué tragedia! ¡Qué pena! Si solamente el albañil hubiera sabido que estaba construyendo su propia casa. ¡Ahora tendría que vivir en una casa mal construida!

A veces realizamos acciones que contradicen nuestros objetivos más importantes y que entorpecen nuestras metas trascendentes. ¿Te imaginas si Jesús hubiera dejado de lado la misión que debía realizar o la hubiera realizado a medias? ¿Si hubiera ignorado su vocación? ¿Si hubiera despreciado al Padre y los planes que tenía para Él? Entonces reflexiona:

¿Quién es el padre
de Jesucristo?

¿Cómo influye esa relación
en la misión de Jesús?

¿Cómo se puede definir la re-
lación entre las dos primeras
personas de la Trinidad divina?



Valora el tema a la luz de la fe

Dios se manifiesta a los seres humanos a través de su Hijo.

Dios se manifiesta a los seres humanos a través de su Hijo: “Éste es mi hijo amado, en quien me complazco” (Mt 3, 17). No es coincidencia que el ser humano, de una u otra forma, anhele relacionarse con sus progenitores de la misma forma como Jesús se relaciona con el Padre celestial. Jesús mismo ha revelado que Dios es “Padre”, sólo que en un sentido nuevo; no lo es sólo en cuanto Creador, sino en relación con su único Hijo, que recíprocamente sólo es Hijo en relación con su Padre: “Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar” (Mt 11, 27).

Para Jesús, lo más importante es ser obediente al Padre. Él pone su vida, su palabra, su testimonio y sus hechos en una absoluta entrega a Dios. De Él depende su vida y a Él se la ofrece desde el primer momento: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra” (Jn 4, 34); “Yo no puedo hacer nada por mi cuenta: juzgo según lo que oigo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado” (Jn 5, 30). Y hasta el final, en la muerte, sólo hace la voluntad del Padre: “Padre, si quieres aparta de mí esta copa” (Lc 22, 42). Toda sabiduría o intuición de lo que Dios quiere es para Jesús una obli-

gación personal. Hay un trabajo que el Padre le encomendó realizar, y a eso se aplica con todas sus fuerzas. Sin coartar su propia libertad y sin anular su personalidad. Jesús ama y desea la voluntad de Dios.

Para Jesús, el Padre está y ve en lo secreto (cf. Mt 6, 6). Él conoce lo que necesitan sus hijos antes de que se lo pidan. La relación entre Jesús y el Padre es de total comunión, de confianza sencilla y fiel, así como de seguridad humilde y alegre. El Padre nos hace renacer a su vida al adoptarnos como hijos suyos en su Hijo único (cf. Mt 22, 37) a la vez que hace crecer en nosotros la voluntad de asemejarnos a Él. Jesús muestra entonces al Padre misericordioso que perdona, nos alienta a la vida, nos afirma en la fe, nos colma de esperanza y nos abraza en su amor. Jesús hace lo que ve hacer al Padre: amar hasta el extremo sin pedir nada a cambio, excepto amar a nuestro prójimo como Él nos enseñó.

Sólo unos padres que son capaces de despojarse de sí mismos, en verdadero vínculo de amor y vida, pueden transmitir a sus hijas e hijos el sentido de comunión y el llamado a la santidad, que no es otra cosa que amar. Jesús dijo: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con

toda tu mente" (Mt 22, 37) y asimismo afirmó: "Honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mt 19, 19).

Como hijos e hijas, es importante que descubramos en nuestros padres las cualidades más profundas que enaltecen a todo ser humano. No debemos juzgarlos sino respetarlos, amarlos y reconocer cuando nos equivocamos y pedirles perdón.

El amor entre padres e hijos se manifiesta en la vida cotidiana: en los momentos que compartimos con nuestros padres, en la for-

ma como dialogamos con ellos, como actuamos frente a sus defectos y debilidades, o en la manera como solicitamos su atención. En esta relación el eje fundamental debe ser el amor; para que la relación familiar fructifique es preciso siempre tener presente que amamos y somos amados.

La relación entre Dios Padre y Dios Hijo nos enseña entonces lo que debe ser la relación entre padres e hijos terrenales. Sin embargo, también nos revela la calidad que debe tener el vínculo entre Dios y sus hijos e hijas espirituales.

Glosario

Misericordia: (misericordioso) atributo de Dios, en cuya virtud perdona los pecados y desdichas de sus criaturas. Es el mandato divino de dolerse de la adversidad ajena y compadecerse del prójimo.

Padre: es la primera persona de la Santísima Trinidad. Es asimismo el título de Dios revelado por Jesús. El Padre destina a su Hijo para que dé fruto y su fruto permanezca (cf. Jn 15,16); misión que continúa la comunidad doméstica (la familia) y eclesial (la comunidad creyente).

Voluntad: hace referencia al amor, cariño, benevolencia o deseo de hacer algo. También corresponde a la disposición, el precepto o mandato de alguien. La voluntad del Padre es "que todos los hombre se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad" (1Tm 2, 3-4). En Cristo se cumple la voluntad del Padre: "Y en virtud de esta voluntad somos santificados, merced a la entrega de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo" (Hb 10, 10).



En tu cuaderno

- 1 Escribe en dos columnas quién es el Padre para Jesús y quién es para los seres humanos, a la luz de la fe cristiana.
- 2 Explica con tus palabras las causas y las consecuencias del amor paternal y filial en la familia.
- 3 Averigua en la página www.aciprensa.com cuáles son los atributos de Dios y en consecuencia, los de Jesús, Hijo, en medio de la humanidad.
- 4 Comparte con tus compañeros y compañeras lo que encuentres en tu consulta.

Por tu cuenta



Los evangelios hablan del Padre y del Hijo

Los evangelios son cuatro: Mateo (Mt), Marcos (Mc), Lucas (Lc) y Juan (Jn). Tienen varios aspectos en común: narran la Buena Nueva traída por Jesús; su vida, palabra y obra transmitidas posteriormente por los apóstoles. Ponen de manifiesto en sus narraciones al Jesús

histórico, aquel que nació y murió por una causa: salvar a la humanidad.

Lee a continuación las siguientes citas bíblicas:

Simón Pedro contestó: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo". Replicando Jesús le dijo: "Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos" (Mt 16, 16-17).

Y sucedió que por aquellos días vino Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto salió del agua vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en forma de paloma, bajaba a él. Y se oyó una voz que venía de los cielos: "Tú eres mi Hijo amado, en ti me complace" (Mc 1, 9-11).

Y sucedió que, estando él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: "Señor, enséñanos a orar, como enseñó Juan a sus discípulos". Él les dijo: "Cuando oren, oren así: Padre, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, y perdónanos nuestros pecados porque también nosotros perdonamos a todo aquel que nos debe, y no nos dejes caer en tentación" (Lc 11, 1-4).

Le dice Judas —no el Iscariote—: "Señor, ¿qué pasa para que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?". Jesús le respondió: "Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que escuchan no es mía, sino del Padre que me ha enviado. Les he dicho estas cosas estando entre ustedes. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todo y les recordará todo lo que yo les he dicho" (Jn 14, 22-26).

En pareja



- 1 Elabora un álbum biográfico de Jesús con base en los textos bíblicos anteriores, destacando la relación de Jesús con su Padre celestial.
- 2 El Padrenuestro resume los aspectos que el Hijo de Dios debe tener en cuenta cuando ora a su Padre. Enuncia cuáles son esos aspectos. Por ejemplo: se debe enaltecer el nombre del Padre, reconocer su autoridad y declararse en disposición de obedecerlo.

Participa en el diálogo con la Iglesia

Los hijos y las hijas, don precioso del matrimonio

En la Iglesia de Cristo, dentro de la concepción católica, los obispos son sucesores de los apóstoles, como lo es el Papa de Pedro. Ellos son quienes procuran el bien común de la Iglesia universal y de cada Iglesia. El servicio que prestan el Papa y los obispos a la Iglesia y a las naciones del mundo se realiza siempre en nombre de Jesucristo.

El Papa, desempeñando su misión apostólica, siempre tiene algo que decir, que transmitir y que aportar a cada ser humano, a las familias y a las naciones acerca de lo que necesitan vivir desde la fe hasta la integridad como personas. Por ello es conveniente que leas detenidamente las palabras dirigidas por parte de los papas Pío XII y Juan Pablo II, a los matrimonios y a las familias acerca de los hijos y las hijas:

El hecho de que el matrimonio se dirija principalmente a los hijos, no significa que quienes lo contraen lo tengan que hacer siempre movidos por este fin. Sería erróneo no considerar como fin primordial del matrimonio la realización o perfección de los esposos que por otra parte no lo conseguirían si voluntariamente ciegan las fuentes de la vida: este fin, como los demás, está comprendido en la naturaleza del matrimonio, pero no en el mismo grado que el primero, al que está esencialmente subordinado (cf. Pío XII. Alocución, 29 de octubre de 1951).

Al hacerse padres, los esposos reciben de Dios el don de una nueva responsabilidad. Su amor paterno está llamado a ser para los hijos el signo visible del mismo amor de Dios, "del que proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra" (Ef 3,15). Revelando y reviviendo en la tierra la misma paternidad de Dios, el padre está llamado a garantizar el desarrollo unitario de todos los miembros de la familia. Realizará esta tarea mediante una generosa responsabilidad por la vida concebida y junto al corazón de la madre, un compromiso educativo más solícito y compartido con la propia esposa (cf. JUAN PABLO II. Familiaris Consortio, 15. 25).



En tu cuaderno

- 1 Expón tus razones acerca del porqué las hijas y los hijos son don precioso del matrimonio.
- 2 Responde:

- ◆ ¿Qué piensas sobre lo que dicen Juan Pablo II y Pío XII acerca del papel de los padres en la familia?
- ◆ ¿Qué importancia tiene el modelo de Dios como Padre en el bienestar de la relación entre padres e hijos?
- ◆ ¿Qué cosas atentan actualmente contra esta relación?

Punto de partida

De casualidad has preguntado a tu mamá o a las personas que te han criado: ¿Cómo fue el período cuando estabas en el vientre de tu madre? ¿Qué situaciones difíciles acontecieron? ¿Qué sensaciones y reacciones trajo consigo la noticia de tu llegada al mundo?

Hay muchas parejas que deciden traer hijos al mundo independientemente de que abunden o carezcan de condiciones de vida óptimas. Son parejas que consideran que los hijos son una bendición para su unión y el fortalecimiento de su amor. En cambio, otros padres sufren por traer al mundo una vida, pues consideran que es un problema más para resolver, una responsabilidad difícil de sobrellevar.

María y José, los padres de Jesús, han enseñado a miles de generaciones sobre las virtudes de la humildad, la profundidad espiritual y la disposición para escuchar las inspiraciones divinas, entre ellas, la de ser padres. Podemos pensar en lo que celebramos en la navidad y reflexionar sobre lo siguiente:

¿Cómo era la familia de Jesús?

¿Por qué el Salvador debía nacer en una familia humana?

¿Sabes qué es la encarnación?



Valora el tema a la luz de la fe



Cristo, nacido de la Virgen María, se hizo semejante en todo a nosotros, menos en el pecado.

Lectura
Individual

El misterio de la encarnación corresponde al hecho de que el Hijo de Dios asume la naturaleza humana para llevar a cabo la salvación de la humanidad. El Hijo de Dios comunica, pues, a su humanidad su propio modo personal de existir en la Trinidad. Así, en su alma como en su cuerpo, Cristo expresa humanamente las costumbres divinas de la Trinidad: el Hijo de Dios trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado (cf. GS 22).

Jesús es el mediador, a través del cual Dios se comunica con los creyentes, les hace participar de su vida y los adopta como hijos suyos. En palabras del apóstol Pablo: "Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su hijo nacido de mujer, nacido bajo la ley, para

rescatar a los que se hallaban bajo la ley y para que recibiéramos la filiación adoptiva" (Ga 4, 4-5). Cristo es el Hijo y nos hace hijos e hijas de Dios.

Los evangelistas afirman claramente que Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo en la Virgen María. Pero para ellos también es claro que, con el fin de proveer la paternidad humana a Jesús, y cumpliendo con su plan, Dios eligió a José como esposo de María. Esto nos lleva a recordar que la paternidad de José, una relación que lo sitúa bastante cerca de Jesús, obedeció a la voluntad de Dios anunciada desde tiempos antiguos en el pueblo de Israel. José es padre adoptivo de Jesús porque para ello fue escogido. El hijo de María es también hijo de José en virtud del vínculo matrimonial que les une.

El crecimiento de Jesús "en sabiduría, edad y gracia" (cf. Lc 2, 52), se desarrolló en

el ámbito de la Sagrada Familia. Su padre putativo, José, tenía la alta misión de "criarlo", esto es: alimentarlo, vestirlo e instruirlo en la Ley y en un oficio, como correspondía a los deberes propios del padre. Mientras estuvo con sus padres, Jesús "vivió sujeto a ellos" (Lc 2, 51), correspondiendo con respeto a sus atenciones.

En el sacrificio eucarístico, la Iglesia venera ante todo la memoria de la Virgen María,

pero también la del bienaventurado José, por el hecho de haber sido el progenitor adoptivo que alimentó a aquel que los creyentes comen como pan de vida eterna. De esta manera, la Iglesia quiere santificar los deberes de la familia y el trabajo que desempeñaba Jesús al lado de José. Se trata, en definitiva, de la santificación de la vida cotidiana, que cada uno debe alcanzar según el propio estado y que puede ser fomentada según un modelo accesible a todos.

Glosario

Misterio de la encarnación: Dios se hizo hombre y habitó entre nosotros. La Iglesia llama encarnación al hecho de que el Hijo de Dios haya asumido una naturaleza humana para llevar a cabo, por medio de ella, nuestra salvación (cf. CEC 461).



En pareja

- 1 Consigue periódicos o revistas que puedas utilizar. Recorta de ellos diferentes rostros de padres, madres, niñas y niños.
- 2 Elabora un *collage* con los recortes, en el que representes lo que sería la Sagrada Familia y su misión en la sociedad actual.
- 3 Escribe una frase significativa en el *collage* sobre el tema estudiado en el taller. Preséntalo a tus compañeros.

4 Identifica signos del amor paternal, maternal y filial en la Sagrada Familia. Enuméralos y cita los textos bíblicos en dónde se puedan verificar.

5 Responde:

- ◆ ¿Qué opinión te merece la obediencia y el compromiso de José y María frente a la voluntad de Dios?
- ◆ ¿Cómo relacionas las conclusiones del punto anterior con la familia actual?

En tu cuaderno

Descubre el tesoro del mensaje bíblico

Retrato de José, el padre adoptivo de Jesús

La Sagrada Escritura resume la grandeza de José cuando dice que era un hombre “justo”. En el momento de la anunciación, estando él desposado con María, se disipan sus dudas y admira la acción de Dios en su esposa (cf. Mt 1, 18-20).

Una vez cumplido su papel de cuidar la infancia de Jesús, desaparece del escenario público. No sabemos cuándo murió. Sin embargo, la Iglesia le tributa un culto fervoroso. San José es patrono de la Iglesia universal, patrono de los trabajadores y patrono de la vida interior.

El evangelio de Mateo habla de José, considerado el padre de Jesús por adopción, con un enfoque biográfico. En él se expone la genealogía que permite ver que José es hijo de Jacob, y que proviene del linaje del rey David. De profesión carpintero, predicó por medio del extraordinario silencio y fue un hombre humilde y de grandes virtudes. A él Dios le confió sus dos mayores tesoros: su Hijo Jesucristo y la santísima Virgen María.

El evangelio de Lucas, con respecto a José, hace más hincapié en acontecimientos puntuales de su presencia en las vidas de María y Jesús. Lee el ejemplo citado a continuación:

Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por ser él de la casa de David, para empadronarse con María su esposa, que estaba encinta (Lc 2, 4-7).

Suceso puntual: Jesús, María y José van a Belén para el empadronamiento.



Por tu cuenta

- 1 Lee detenidamente los siguientes textos bíblicos: Lc 2, 7-20; Lc 2, 22-24; Mt 2, 13-23 y Lc 2, 41-52.
- 2 Escribe el acontecimiento puntual relacionado con José y la familia de Jesús, en general, que cada pasaje menciona. Observa el ejemplo dado.

El derecho de la vida

Por medio de la Biblia nos enteramos de las circunstancias en que José y María aceptaron ser padres de Jesús, el Hijo de Dios. La historia hubiera cambiado totalmente con un "no" tanto de María como de José, o si uno de ellos, o ambos, hubieran sucumbido ante las dudas y el seguimiento de las estrictas leyes religiosas y socioculturales de su época. Varios pensadores han llegado a afirmar que si así hubiera sido, de alguna forma se hubiera alterado el futuro de salvación de la humanidad.

El derecho a la vida es tal vez el más vulnerado en nuestra época. Constatamos con amargura que la mentalidad moderna y posmoderna se muestra ambivalente frente al respeto por la existencia de las personas. Puede condenar la pena de muerte y poner en tela de juicio la guerra, pero al mismo tiempo avala las prácticas abortivas y justifica en muchos casos el suicidio o la eutanasia. Sufrimos en este aspecto una profunda contradicción.

El "sí" a la vida del niño o la niña que se desarrolla en el útero materno no debe ser pronunciado sólo por la madre o por los padres, sino por toda la sociedad, la cual debe comprometerse en hacer menos penosas ciertas situaciones dramáticas y en difundir un mayor conocimiento y responsabilidad frente a la procreación. Antes de decidir la concepción se debe tener en cuenta si exis-

ten contraindicaciones psíquicas, higiénicas, económicas, sociales y políticas para un eventual nacimiento: La paternidad responsable actúa bajo dichas consideraciones.

El respeto a la vida de los demás es más fácil para quien tiene fe, particularmente para quien cree en Cristo, el sufrimiento no es buscado, pero constituye un paso obligado para la redención. Es indispensable medir la validez de la existencia no por la presunta normalidad psicológica, sino por la fiel relación con Dios; esa relación que ayuda a superar la realidad sin huir de ella, sin provocar la eliminación de la existencia propia o de los demás, en la confiada certeza de que Dios da a cada vida la posibilidad de ser eternamente válida.

Adaptado de JUAN ANTONIO CARRERA.
El derecho a la vida.

- 1 Resume en una página las ideas centrales del texto anterior y expresa tu opinión personal sobre el mismo.
- 2 Escribe una propuesta: ¿Qué harías para defender la vida de los niños y las niñas que están por nacer?

En tu cuaderno

La oración en familia: Jesús ora y enseña a orar

Punto de partida

Algo que se destaca en la vida de muchas personas creyentes es su necesidad de orar y expresarse delante de Dios. Aquí te presentamos una muestra de ello:

Antonietta Meo nació en 1930 en una familia acomodada de Roma. A sus 3 años se veía alegre, inquieta y traviesa. Aún no había cumplido los cinco años cuando sus familiares observaron una hinchazón en la rodilla izquierda de la niña. Después de algunos exámenes y tratamientos equivocados le diagnosticaron: osteosarcoma. El 25 de abril de 1936 le amputaron la pierna. Una vez superado el primer período, a pesar de la intervención y las dificultades causadas por el aparato ortopédico, siguió su vida de siempre: los juegos, la escuela. Sus padres, con alegría, decidieron anticipar la fecha de la primera comunión de la pequeña, y por este motivo, por las noches, la madre empezó a enseñarle el catecismo.

Antonietta aprovechaba la instrucción en la fe y después rezaba al Ángel de la Guarda. Luego la niña acostumbraba dictarle a su madre cartas en forma de poesía dedicadas a Jesús y a la Virgen, que cada noche colocaba debajo de una estatuilla del Niño Jesús. A partir de entonces se sucedieron las cartas que expresaban un amor sencillo, tierno e infantil a Jesús, María y sus padres; pero al mismo tiempo una clara conciencia de quién era Jesús y cómo se le seguía, a pesar del camino del dolor, pidiéndole que le concediera almas para salvarlas. Esto lo hacía mientras repetía en su oración: "Señor Jesús, dame almas". Antonietta recibió la confirmación, conforme al rito católico. Fueron aquellos los últimos días de su vida, en los que tuvo que guardar cama. Las metástasis habían invadido y destrozado todo su cuerpo. A veces, con gran fatiga, hacía sus oraciones. Pidió que el sacerdote le llevara la comunión todos los días y que le administrara la unción de los enfermos. Su última carta expresaba: "Querido Jesús crucificado, yo te quiero tanto y te amo tanto. Yo quiero estar contigo en el Calvario. Querido Jesús te quiero repetir que te quiero mucho". El 3 de julio de 1937, Antonietta susurró: "Jesús, María... mamá, papá...". Sonrió... luego exhaló un último y largo suspiro.

Después de leer el anterior relato, reflexiona:

¿Qué es la oración?

¿Qué importancia tiene orar en la vida familiar?

¿Qué beneficios trae la oración en tu vida?





Valora el tema a la luz de la fe

En virtud de su dignidad y misión, los padres están llamados a educar a sus hijos en la oración.

La familia es invitada a la oración constante, en las diversas circunstancias de su vida: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversarios, despedidas, alejamientos y regresos, elecciones importantes y decisivas, la muerte de personas queridas, entre otros acontecimientos. En todas estas experiencias de la vida familiar se manifiesta la intervención de Dios. Él desea que le compartamos esos momentos y que se los entreguemos, bien sea a través de la acción de gracias, de una petición o del abandono confiado al Padre en un diálogo sincero con Él.

La dignidad y las responsabilidades de la familia cristiana como iglesia doméstica solamente pueden ser vividas con la ayuda incesante de Dios. Esta ayuda es concedida sin falta a cuantos la piden con humildad y confianza en la oración (FC 59).

Se considera que el primer ámbito para educar en la oración es la familia, la comunidad de vida y amor por excelencia. Fundada en el sacramento del matrimonio, la familia, como "iglesia doméstica" forma a los hijos y a las hijas de Dios para que aprendan a orar y a perseverar en la oración (cf. CEC 2694). En efecto, la oración como elemento fundamental e insustituible de la educación, se aprende con mayor facilidad en medio del testimonio vivo de los padres. Sólo orando en familia, el padre y la madre ejercen su propio sacerdocio real, im-

pregnan profundamente el corazón de sus hijos y dejan en ellos huellas que los posteriores acontecimientos de la vida no lograrán borrar.

En virtud de su dignidad y misión, los padres están llamados a educar a sus hijos en la oración, a introducirlos, progresivamente, en el descubrimiento del misterio de Dios y en la conversación personal con Él. Esto es viable siempre y cuando la familia se encuentre enriquecida por la gracia del Espíritu Santo, se valoren en su seno, de modo especial, los compromisos adquiridos por los esposos en el matrimonio, y se practique en el hogar un genuino interés por enseñar a los hijos, desde sus primeros años, a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ellos mismos.

De manera particular, la familia cristiana puede experimentar las bienaventuranzas que Jesús prometió a quienes se reúnan en su nombre:

Les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mt 18, 19-20).

En el hogar en el cual sus miembros se ponen de acuerdo para orar está garantizada la presencia de la bendición divina, aun cuando los problemas y las dificultades que se vivan en él no difieran significativamente de otros grupos

familiares. De hecho, el consenso en torno a la oración habla muy bien de lo que una familia es capaz de lograr cuando se unen todas las voluntades con un mismo propósito.

En la oración se manifiesta el amor con el que Jesús ha amado a todos los seres humanos. Cristo mismo se hace presente en medio de quienes lo buscan de corazón y se muestran dispuestos a dejarse guiar por el designio del Padre. Ese mismo amor, capaz de transformar por medio de la obra del Espíritu Santo, puede moldear a cada persona y a su ambiente según el carácter de Cristo, y le permite mantener una relación real e intensa con el Creador (cf. CEC 2745).

Por eso es indispensable que los padres creyentes instruyan a sus hijos e hijas en la oración, sin dejar de motivarlos para que se hagan partícipes de los sacramentos de iniciación cristiana: el bautismo, la eucaristía, la confirmación y la reconciliación (sacramento de curación). Cuando estén enfermos o pasando momentos críticos, ellos pueden comprender la necesidad y la importancia del diálogo con Dios, mejor que en otras circunstancias. Sin embargo, es indudable el beneficio que trae para el grupo familiar, como para cada persona individualmente, el hábito de invocar la ayuda divina, meditar, hablar con el Creador y rezar el rosario también en los instantes cotidianos o en los de gran gozo.

Glosario

Iglesia doméstica: se denomina así a la familia en cuyo seno se vive y se educa a los hijos y a las hijas en la fe y se da buen ejemplo de amor y de mutuo entendimiento. Parte de su misión es fortalecer los valores y la espiritualidad de todos sus miembros (cf. Puebla 94, 589, 590 y 680).

Oración: recogimiento del corazón. Invita a la apropiación de la realidad confrontada con nuestra vida, a la conversión y vigilancia del corazón. Mirada de fe en silencioso amor. Don de la gracia y respuesta decidida de nuestra parte. Implica confianza filial al Padre. Necesidad vital.

Sacerdicio real: señala la relación con Dios y la responsabilidad con el mundo. Resulta de la incorporación de la persona al cuerpo de Cristo y al pueblo de Dios por el bautismo. Es la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo, según la condición de cada uno.



En pareja

1 Describe momentos de tu vida en los cuales tu familia ha acudido a la oración. Explica por qué se hace y cómo.

2 Responde:

- ◆ ¿Qué oraciones conoces?
- ◆ ¿Cuáles de ellas has aprendido en familia?

3 Averigua: ¿Cómo percibe la familia hoy en día la enseñanza y la práctica de la oración?

Por tu cuenta



Jesús enseña a orar

En los evangelios se destaca el énfasis que Jesús pone en hacer de la oración una conversación eficaz con el Padre celestial. Él ora y enseña a orar. Lee los siguientes pasajes para constatarlo:

- ◆ Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará (Mt 6, 6).
- ◆ Ustedes, pues, oren así:
Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino; hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Nuestro pan cotidiano dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, más líbranos del mal (Mt, 6, 9-13).
- ◆ Por eso les digo: todo lo que pidan en la oración, crean que ya lo han recibido y lo obtendrán (Mc 11, 24).
- ◆ Cuando se pongan de pie para orar, perdonen si tienen algo contra alguno, para que también su Padre, que está en los cielos, les perdone sus ofensas (Mc 11, 25).
- ◆ Pidán y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá (Mt 7, 7).



En tu cuaderno

- 1 Explica cada uno de los pasajes anteriores con tus propias palabras.
- 2 Responde:
 - ◆ ¿Cuáles son las condiciones que Jesús considera indispensables para orar?
 - ◆ ¿Cuáles son los pasos que enseña Jesús para orar según el modelo del Padrenuestro?
- 3 Explica en un corto escrito la relación que encuentras entre la oración y la vida cristiana, y específicamente entre la oración y la vida familiar. Intenta, con tus familiares, describir cómo es dicha relación.

Participa en el diálogo de Dios con el ser humano

Formas de orar

En la tradición de la Iglesia se han desarrollado diversas maneras de orar. Todas ellas son complementarias entre sí, pues dependen en muchas ocasiones de cada persona y de las circunstancias. Entre las más importantes encontramos:

- **La meditación:** es la oración que remite al silencio interior para encontrarnos con Dios. Exige una dinámica de autoconocimiento y unos pasos para seguir:

- **La concentración:** el recogimiento y autocontrol de sí mismo o de sí misma para orientarse hacia Dios.

- **La reflexión:** es el momento para confrontarse con la vida misma e interpelar toda la existencia. Permite descubrir el lugar de la vida personal dentro del plan de Dios.

- **El coloquio:** es el momento de utilizar el lenguaje del corazón, de los afectos y de los sentimientos, para entablar relación con el ser trascendente (Dios) que descubrimos en nuestra vida e historia.

- **El compromiso:** es el momento de responsabilizarnos de nuestra vida ante Dios, con una renovada convicción de que necesitamos transformar nuestro modo de ver la existencia, nuestro ser y el modo de pensar y actuar que predomina en nuestra vida.

- **La contemplación desde lo habitual:** se da en medio del trabajo y de las actividades o quehaceres cotidianos. Se trata de descubrir que mi persona, los demás y las situaciones que acontecen en mi entorno, encuentran su unidad y sentido en Dios, pues lo que somos y hacemos afecta el bien del otro, su proyecto de vida y su opción fundamental.

- **La celebración:** comprende la reunión de personas que se congregan para celebrar la eucaristía. Dios se hace presente en medio de los que se reúnen en su nombre, bien sea para recordar o conocer acerca de la acción de Dios a lo largo de la historia de salvación. En ella se tiene en cuenta:



- **Tiempo específico:** en el cual nos adentramos a nuestra vida de modo diferente, recobrándole el sentido, el horizonte y la razón para alivianar nuestra cotidianidad.
- **Objetos:** se tiene en cuenta el silencio y el recogimiento, también, la importancia de entrar en relación con Dios por medio de objetos de profundo significado espiritual como: pan, vino, agua, aceite y luz. Así recordamos y actualizamos las acciones que Dios ha hecho a lo largo del tiempo con los seres humanos. Dichos objetos se cargan de contenido y acontece en ellos lo que significan. Ejemplo: el pan es Dios mismo.
- **Símbolos:** expresan aquello que en ocasiones no se puede expresar con palabras o que en sí mismo ya tiene significado propio. Ejemplo: la cruz (sacrificio), la luz (Jesús resucitado).
- **Encuentro con Jesús:** se hace más cercano y presente al celebrar el misterio de la salvación, y la oportunidad de participar en ella.
- **La Liturgia de las Horas:** es la acción de gracias y de alabanza a Dios, constituida esencialmente por salmos. La Iglesia enseña a los creyentes diversos momentos de oración a lo largo del día, con determinadas características. Para cada uno de esos momentos se propone un cierto tipo de oración, a saber:
 - **Laudes:** la oración de alabanzas en la mañana.
 - **Hora intermedia:** durante la jornada, es la oración para santificar las actividades o los trabajos.
 - **Las vísperas:** constituye la oración de acción de gracias de la tarde.
 - **Completas:** una oración de abandono en manos del Padre, al final del día.
 - **El oficio de lecturas:** es la oración de meditación que se puede realizar en un momento de libre elección.
- **Orar con la Sagrada Escritura:** cuando hacemos que la Palabra de Dios interpele nuestra vida, surge la meditación y la oración tanto personal como comunitaria.



En pareja

- 1 Reflexiona: ¿Se ora en tu ámbito familiar?
 - ◆ Si es así, describe la forma de orar de los miembros de tu familia de acuerdo con el texto anterior.
 - ◆ Si no es así, expón las razones. ¿Consideras que hace falta en tu hogar la oración? ¿Por qué?

- 2 Consulta por Internet las diferentes oraciones dedicadas a la familia. Compártelas con tu clase.

Por tu cuenta



¿Qué has aprendido?

- ✓ 1 A la luz de la fe cristiana explica las razones por las cuales Dios creó la pareja humana.
- ✓ 2 Cita por lo menos dos argumentos que justifiquen la afirmación según la cual el matrimonio es la base de la familia.
- ✓ 3 Explica por qué la familia es imagen de Dios según la doctrina cristiana. Ten en cuenta las razones que al respecto ofrece el pensamiento de la Iglesia.
- ✓ 4 Especifica qué importancia tiene para la Iglesia reconocer que Dios es Padre de Jesucristo.
- ✓ 5 Sustenta, con dos argumentos, la importancia de la Sagrada Familia como modelo para la sociedad actual.
- 6 Responde:
 - ◆ ¿En qué forma la familia sirve a la educación espiritual de los hijos?
 - ◆ Frente a la realidad del presente, ¿cómo puede la familia dar testimonio de Dios?
- 7 Relata un caso que ilustre la transformación de una familia gracias a la presencia de Dios en sus vidas.
- 8 Lee los siguientes fragmentos. Descubre la relación que hay entre las principales ideas de cada uno y el tema tratado en la unidad.

• *Los tiempos reclaman mejorar la calidad de vida familiar, para que los hijos encuentren en el seno del hogar el alimento nutricional que necesitan para crecer ante las amenazas contra su salud espiritual. Para mejorar la educación activa, nada más conveniente que elevar las disposiciones para una fecunda y continua educación pasiva. Mejorar la familia es, indiscutiblemente, mejorar la sociedad (JUAN PABLO II. Familia a Deo instituta, 9 de mayo de 1981).*

• *Para los hijos, la familia es el primer centro educativo, donde se transmiten los contenidos elementales de las virtudes humanas. El aprendizaje marca a la persona de una manera indeleble tanto en su crecimiento como en su concepto de la vida. Asimismo, la familia cristiana aporta la experiencia excepcional de ser una comunidad fundada por la gracia de Dios, desarrollando una relación de amor, en constante conversión y reconciliación. Con la esperanza de un nuevo crecimiento en la fe (MARTÍNEZ SISTACH, Luis. La familia, educadora de valores y de la fe).*

• *La familia como íntima comunión de vida y amor, abierta a la procreación de nuevas personas, comprometida con la educación de los hijos, solidaria con las demás familias, está llamada a renovar la vida de la sociedad (GARCÍA-GASCO, Agustín. Auténtica familia requiere de matrimonio indisoluble).*



Sintetiza

Revisa los contenidos que has estudiado y desarrollado en la presente unidad. Copia y completa con base en los siguientes esquemas.

PAREJA HUMANA

Origen y propósito	Sacramento matrimonial	Compromiso con la vida

ASPECTOS EN COMÚN

Santísima Trinidad	Familia humana

SAGRADA FAMILIA

Miembros	Virtudes	Misión

FAMILIA ACTUAL

Características	Problemática

Una puerta al sol

Todo comenzó como un impulso caritativo y generoso de dar cobijo a un niño sin padres que necesitaba desesperadamente el amor y la estructura de una familia. Sin embargo, hay ocasiones en que ni las mejores intenciones del mundo son suficientes para reparar lamentables consecuencias de años de negligencia y maltrato, como lo comprobó la familia Miniter.

En 1993, Susan y Richard Miniter aceptaron el reto más difícil de su vida, llevar a Mike a vivir con ellos.

Mike llevaba 8 años de evaluaciones, órdenes de juzgado de relaciones familiares, sumarios del servicio social. Todo indicaba que este niño de 11 años rayaba en el retraso mental, manifestaba una violencia ingobernable y debía tomar medicamentos constantemente para paliar su agresiva conducta. El niño solía atacar al personal de las institu-

ciones donde vivía, se orinaba en la cama y se negaba a levantarse por las mañanas. Cuando por fin lo hacía no caminaba bien.

De pequeño había sido víctima de grave descuido: no le daban de comer a horas regulares, no lo bañaban, no lo vestían. Lo apartaron de su madre cuando apenas tenía 11 meses de nacido y lo pusieron a vivir con familias sustitutas. Luego lo devolvieron a su madre durante un tiempo, pero poco después ingresó de nuevo al programa de hogares sustitutos, y así continuaron las cosas en gran parte de su corta vida.

Susan y Richard, al ver su expediente, encontraron un papel azul que decía: "Las cosas que más quiero: una familia, una caña de pescar". Cuando Mike llegó al hogar de los Miniter, éstos disfrutaban de una familia estable y grata. Ellos tenían 6 hijos, cinco varones y una mujer, que ya eran adultos y, con excepción de Liam, habían ya hecho su propia vida. También tenían dos perros. Susan había renunciado a su empleo en la ciudad de Nueva York, y estaba trabajando en planeación financiera desde la casa. Richard, en



cambio, decidió probar suerte con una vieja posada campestre.

Había veces en que Mike hablaba con más normalidad y parecía casi indefenso, en otras ocasiones, era incesante para hablar, maldecía y cuestionaba todo lo que decían Susan y Richard.

Johann, del programa de hogares sustitutos hacía ver a Susan y a Richard que era indispensable que no perdieran la calma, pues era normal dicha reacción. El muchacho había estado con cientos de adultos: trabajadores sociales, maestros, médicos, psicólogos, terapeutas, padres sustitutos. Cada uno de ellos entró en su vida y luego se alejó para siempre. Después de una vida así, Mike no podía confiar ni vincularse emocionalmente con nadie, correría el riesgo de desilusionarse y caer de nuevo en un precipicio emocional.

Después de algún tiempo, con paciencia y cariño, algunos aspectos de la vida de Mike empezaron a mejorar. En cuanto los perros empezaron a dormir en su cama, dejó de gritar por las noches. Susan sospechó que los fármacos que el niño tomaba le causaban tensión, así que logró la autorización para suspender los medicamentos.

La suspensión de las medicinas, combinada con una alimentación balanceada y las

carreras con los perros al aire libre, surtieron efecto. Sin embargo, continuaba mojando la cama, utilizando un lenguaje soez y belicoso de un minuto a otro.

Susan le explicaba a Mike la importancia de la familia y el significado de ser miembro de ella, pero la actitud del chico era desafiante y decía constantemente que era esclavo en esa familia. Susan le decía: "No tienes que trabajar, sólo colaborar".

En 1996, Susan y Richard adoptaron legalmente a Mike. El muchacho, seducido finalmente por una familia que realmente lo amaba, insistió no sólo en cambiar su apellido, sino su nombre de pila para ingresar de lleno a su nuevo y definitivo hogar. Ahora lee mucho y está recuperando el tiempo perdido. Sólo un perro lo acompaña, pues el otro murió. Juega baloncesto con sus amigos entre semana y cocina. Susan y Richard aún pasan momentos difíciles, pero creen que su hijo Mike ha encontrado, por fin, su puerta al sol.

El amor y la paciencia nos han fortalecido. Sabemos que Dios nos bendice y fortalece constantemente con el fin de que podamos dar a nuestro hijo lo que realmente necesita.

Richard Minter

Tomado de MINITER, Richard. *Una puerta al sol.*

- 1 Responde: ¿Qué opinas de la situación de Mike?
- 2 De acuerdo con lo que has estudiado en la presente unidad, ¿qué aspectos permitieron a Susan y a Richard vencer las dificultades que les trajo la adopción de Mike?
- 3 Expón tu punto de vista:
 - ◆ ¿Por qué Mike necesitaba una familia?
 - ◆ ¿Qué papel juega Dios en el bienestar de un hogar? Explícalo citando el caso de Mike y su familia adoptiva.

Por tu cuenta



Unidad 3

La familia, imagen de Dios

Estándar básico: dar razón de lo esencial de la identidad de la persona cristiana y explicar la relación entre su vocación en la Iglesia y su capacidad para transformar la sociedad humana.

Taller	Competencia	Al final estaré en capacidad de...
1. La familia, iglesia doméstica	●	Exponer la razón por la cual la familia es llamada "iglesia doméstica".
	●	Describir las acciones de la familia que la caracterizan como iglesia doméstica.
	●	Reconocer que la misión de la familia se fortalece con el testimonio de vida.
2. Jesús eleva el matrimonio a la dignidad de sacramento	●	Establecer la relación entre el matrimonio y la relación de Cristo con su Iglesia.
	●	Caracterizar la vocación al matrimonio desde el punto de vista humano y espiritual.
	●	Comparar el carácter de alianza que posee el matrimonio tanto en la concepción cristiana como en la fe islámica.
3. La familia y la Iglesia, se construyen en Cristo	●	Demostrar con argumentos doctrinales apropiados por qué Cristo es el centro de la familia cristiana y de la Iglesia.
	●	Identificar y definir el verdadero sentido de la familia en la Iglesia.
	●	Valorar la importancia de la misión del ser humano en la edificación de la familia y la Iglesia.
4. La familia y la parroquia	●	Sustentar la importancia que tiene la comunidad parroquial en el contexto familiar y sociocultural.
	●	Determinar cuál es la misión de la familia en la comunidad eclesial.
	●	Relaciona las características de las primeras comunidades cristianas que se evidencian en la familia y en la parroquia.
5. En familia se viven los sacramentos de sanación	●	Explicar en qué consisten los sacramentos de curación y cómo fortalecen la vida familiar.
	●	Reflexionar acerca de las acciones de Cristo en la Iglesia.
	●	Dar cuenta del papel de la familia en la transformación de la cultura.
6. María, madre de Jesús y madre de la Iglesia	●	Reconocer a María como madre y modelo de vida.
	●	Reconocer a María como signo de consuelo y esperanza.
	●	Explicar la importancia que tiene para la comunidad católica el rezar el rosario en familia.

● A Competencia argumentativa
(Saber dar razón de la fe)

● I Competencia interpretativa
(Saber comprender)

● P Competencia propositiva
(Saber aplicar a la realidad)

● V Competencia valorativa
(Saber integrar fe y vida)



¿Qué sabes tú?

[...] Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne.

Génesis 2, 24

❖ **Cuando** escuchas el término "iglesia doméstica", ¿cuál es la idea que llega a tu pensamiento?

- ❖ Es muy probable que hayas escuchado que el matrimonio es un sacramento. Intenta explicar por qué.
- ❖ A partir de tus conocimientos, define los términos parroquia y párroco. Trata de imaginar cuál es su finalidad. Comparte con tus compañeros tu respuesta.
- ❖ En el lenguaje de la Iglesia se habla con frecuencia de los sacramentos de la reconciliación y de la unción de enfermos. ¿A qué crees que se refiere cada uno?
- ❖ Responde:
 - ❖ ¿Qué importancia le otorgas a la Virgen María en tu vida?
 - ❖ ¿Qué concepto se tiene de ella en el contexto de tu familia?
 - ❖ ¿Qué piensa y cree de ella la comunidad en la que vives?
- ❖ Comenta con tus compañeros: ¿Por qué se puede afirmar que la familia es fundamental para la Iglesia de Cristo?

La familia, iglesia doméstica

Punto de partida

Lee la siguiente historia narrada por Theodor Schnitzler, escritor católico:

Entre mis parientes había un gran revuelo. Nuestra Martina había comenzado con la preparación para la primera comunión. En la tarde le tocaba asistir nuevamente. Ya tenía preparado su cuaderno de dibujos. De paso preguntó: "Mamá, ¿sabes dónde está mi libro de historietas de primera comunión? No lo encuentro. Por favor, ayúdame a buscarlo". Y corriendo se fue a la escuela.

La señora Gisela buscaba y buscaba. Ni rastro del libro. Sala de estar, cocina, dormitorios, repostería, balcón, todo fue inspeccionado. Martina había leído el libro justo antes de irse a dormir. Por eso no podía haberse llevado su libro querido fuera de la casa. "A lo mejor, papá ha visto algo al respecto". La mamá telefoneó: "Dime, Carlos, ¿acaso has visto el libro de historietas de primera comunión de Martina? ¿Lo llevaste en tu maletín? ¿Lo has leído durante la noche? ¿Te lo has llevado para el almuerzo? ¿Es más interesante que las revistas técnicas? Bien, que disfrutes".

Por un momento la señora se quedó sentada sin poder decir algo: "Carlos lee el libro de historietas de primera comunión de Martina, ¿qué significa eso?". Carlos declara: "Ahora comprendo mucho mejor. Además me gusta más que las revistas técnicas". Luego la señora dice: "La próxima persona que lea el libro seré yo. También quiero comprender las cosas. Martina siempre hace muchas preguntas y quiere ejemplos de vida claros".

A partir del relato reflexiona:

¿Cómo se hace la familia partícipe del crecimiento espiritual de sus miembros?

¿Sabes cuál es el modelo de familia que instituyó Dios para el ser humano?

¿Qué significa iglesia doméstica?



La familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor.

Desde la perspectiva eclesial, entre los papeles que puede y debe cumplir la familia se encuentra el de servir a la edificación del Reino de Dios en la historia humana, mediante su participación en la vida comunitaria y en la misión de la Iglesia. Conforme a dicho enfoque, la familia tiene la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, al tiempo que engendrar, educar y edificar la comunidad cristiana (cf. FC 49).

La familia, a través del amor conyugal y familiar, experimentado al lado de valores y exigencias de totalidad, unicidad, fidelidad y fecundidad, se expresa y realiza mediante su participación en la misión profética, sacerdotal y real de Jesucristo y de su Iglesia. "El amor y la vida constituyen por lo tanto el núcleo de la misión salvífica de la familia en y para la Iglesia" (FC 50).

Al denominar a la familia iglesia doméstica se la identifica con la comunidad en la cual los seres humanos crecen para la vida y para el amor, para ser fraternos y solidarios con sus seres queridos, de tal manera que luego sepan serlo con sus demás congéneres. La iglesia doméstica (la familia) es el lugar donde

el ser humano aprende a amar y a darse a los demás (cf. Jn 13, 35), bajo la gran responsabilidad de reflejar el amor de Dios para otros.

He aquí algunos de los deberes característicos de la familia cristiana como iglesia doméstica:

- **Constituirse en templo de la educación en la fe:** en la familia, las hijas y los hijos están llamados a vivir en contacto con la Sagrada Escritura, particularmente con el Nuevo Testamento, y especialmente con los evangelios. La educación en el hogar entraña una auténtica formación espiritual, capaz de promover y despertar la fe de las nuevas generaciones y de orientarlas por entero hacia Dios, hacia el amor desinteresado y el olvido de sí mismos en busca del bien común.
- **Ser transmisora del amor hacia la Virgen María,** como mediadora de toda gracia: entendiéndolo que Cristo la entregó a los creyentes como madre en forma explícita. La Iglesia invita a los padres a enseñar a sus hijos e hijas a decir "sí" como María le dijo al Padre, con el fin de que Cristo entre en sus vidas y el hogar participe así de la vida eterna.

- **Comprometerse a ver a los hijos como seres dinámicos** que requieren en un principio de la madre y el padre para transformar la angustia en ternura y, por el don del Espíritu Santo, en temor de Dios. Además, la familia ha de inculcar en ellos la virtud de la obediencia a la autoridad de los padres, para que puedan, posteriormente, en sus relaciones extrafamiliares, fortalecerse y hacerse valer como seres humanos sobre la base de un ideal de vida elevado y con un sincero espíritu de fe.

- **Estimular en los hijos y las hijas la búsqueda de la verdad** para aprender a ver que Dios es la Verdad, la justicia y el amor.

- **Orar por cada uno de sus hijos e hijas**, ya que en el plano sobrenatural no se puede

triunfar sólo con medios materiales sino que se requiere contar siempre con la gracia. Así se enseña a los hijos a confiar en Dios el día de mañana, cuando sean adultos.

Todo hogar es potencialmente iglesia doméstica gracias a la fe en Cristo y a su afiliación a la Iglesia universal. La gracia, la vida sacramental y la oración nutren a toda iglesia doméstica y permiten a sus miembros actuar con responsabilidad frente a Dios y al prójimo, asumir compromisos sociales y espirituales, vivir y dejar vivir, ser amado y amar, ser servido y servir, e incluso “dar la vida para que otros tengan Vida”. Éste fue el ejemplo de vida que transmitió a las posteriores generaciones la Sagrada Familia de Nazaret, como comunidad doméstica.

Glosario

Participación: fundamento de la familia cristiana en la misión eclesial, cuyo contenido se pone de manifiesto tomando como referencia a Jesucristo profeta, sacerdote y rey. De acuerdo con lo cual la familia es: comunidad creyente y evangelizadora, comunidad en diálogo con Dios, comunidad al servicio del ser humano. De esta manera la familia está llamada a santificarse y a santificar a la comunidad eclesial y al mundo (FC 55).

En tu cuaderno



- 1 Elabora un listado de razones por las cuales la familia es llamada iglesia doméstica.
- 2 Responde: ¿Qué se requiere cultivar para fortalecer la iglesia doméstica?
- 3 En el contexto de la Iglesia y de la familia, ¿qué significa la frase: “Dar la vida para que otros tengan Vida”?

4 Averigua:

- ◆ ¿Qué atenta contra la familia como iglesia doméstica? ¿Por qué?
- ◆ ¿Cuál es el símbolo con el que la Iglesia identifica a la iglesia doméstica? ¿Por qué?

Por tu cuenta



La familia, testimonio de vida para la Iglesia

Al interior de la Iglesia hay una preocupación muy honda por el testimonio de vida que están dando las familias, especialmente aquellas que se dicen cristianas.

A continuación lee y reflexiona en torno a los siguientes fragmentos:

• *Los padres están desestimando su misión de educar a los hijos. Igual comentario vale para el ejemplo de vida, ¿cuántos padres son realmente modelos de vida cristiana para sus hijos? No serlo y no reconocer que ellos son los artífices de su presente y futuro les ocasiona muchos lamentos.*

Mons. Alberto Brazzini, obispo auxiliar de Lima

• *Es vital que la familia, al fomentar la vocación propia de los hijos y especialmente la vocación sagrada, les permita a estos, desde una libertad responsable, elegir un determinado oficio o profesión. Cuando el hijo o la hija decide seguir*

la vida religiosa, tal decisión debe verse como una "gracia", dado que se trata de un llamado del Señor a entregarse por completo a Él.

Conferencia Episcopal Peruana

• *La familia que está abierta a los valores trascendentes, que sirve a los hermanos en la alegría, que cumple con generosa fidelidad sus obligaciones y es consciente de su cotidiana participación en el misterio de la cruz gloriosa de Cristo, se convierte en el primero y mejor seminario de vocaciones a la vida consagrada al Reino de Dios.*

Familiaris consortio



• Hay que volver a considerar a la familia como el santuario de la vida. En efecto, es sagrada: es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida.

Juan Pablo II

• En una actitud generosa, la familia compartirá con otras, sus riquezas espirituales, pues está llamada a desempeñar su deber educativo en la Iglesia participando de la vida y la misión eclesial.

Concilio Vaticano II

• Es necesario penetrar más a fondo en la singular riqueza de la misión de la familia y sondear sus múltiples contenidos. Principalmente, el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el esfuerzo constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas. Una convivencia que enriquezca a cada una de las partes, que las haga crecer y ser en la medida en que se entregan a los demás.

P. Cipriano Sánchez

• La familia sólo se convierte en corazón de la civilización del amor cuando comparte el destino de la Iglesia hasta convertirse ella misma en el primer espacio eclesial donde se vive, anuncia y sirve a Jesucristo. Cuando Jesucristo se convierte en el centro de la familia, ésta se convierte a su vez, verdaderamente, en iglesia doméstica, y por tanto, en el corazón de la civilización del amor.

Mons. Alberto Brazzini, obispo auxiliar de Lima

• Como iglesia doméstica, la familia está llamada a anunciar, celebrar y servir el evangelio de la vida. Es una tarea que corresponde principalmente a los esposos, llamados a transmitir la vida, siendo cada vez más conscientes del significado de la procreación, como acontecimiento privilegiado en el cual se manifiesta que la vida humana es un don recibido para ser a su vez dado. En la procreación de una nueva vida los padres descubren que el hijo, si es fruto de su recíproca donación de amor, es a su vez un don para ambos: un don que brota del don.

Consejo Pontificio para la Familia



En pareja

1 Comenta con base en las frases citadas:

- ◆ ¿Cuál es la relación entre la vocación de los hijos y la formación familiar?
- ◆ ¿Qué importancia tiene que la familia enseñe los valores cristianos como la honestidad, la generosidad, la fidelidad, en el mundo actual?

2 Consulta acerca del Consejo Pontificio para la Familia: misión, función, objetivos, líneas de acción, entre otros. Puedes consultar en Internet la página www.vatican.va. Comparte con tus compañeros y compañeras de clase lo que encuentres.

Por tu cuenta



Persona y familia

Lee la siguiente reflexión tomada del libro: *Vida, amor y familia*.

La gente que me gusta

Primero que todo, me gusta la gente...

Que vibra, a la que no hay que empujar para que actúe,

sino que sabe qué hay que hacer; y lo hace en menos tiempo de lo esperado.

Me gusta la gente con capacidad de medir las consecuencias de sus acciones.

Me gusta la gente que no deja las soluciones al azar.

Me gusta la gente estricta con su gente y consigo misma, que no pierde de vista que somos humanos y que nos podemos equivocar.

Me gusta la gente que sabe la importancia de la alegría.

Me gusta la gente sincera y franca,

capaz de oponerse con argumentos serenos y razonados a las decisiones de sus superiores.

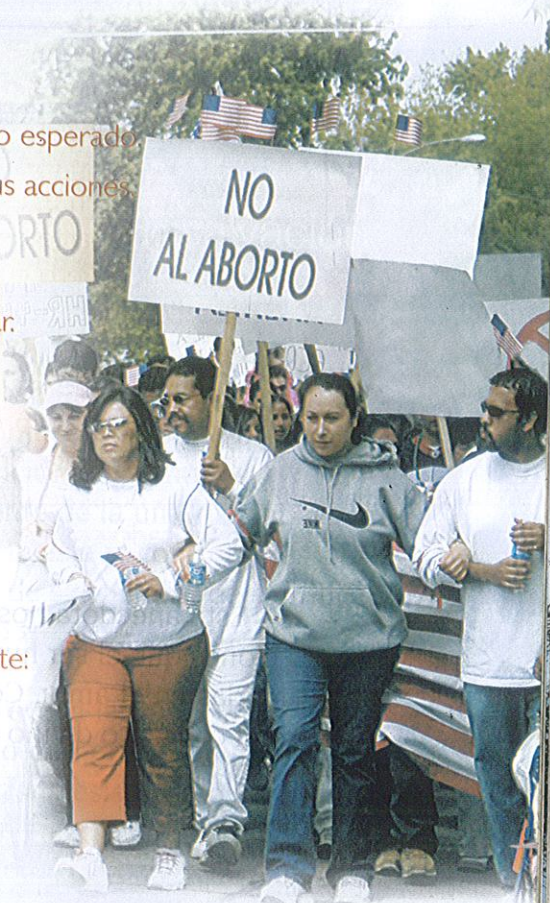
Me gusta la gente de criterio y la que, al aceptar sus errores, se esfuerza genuinamente por no volver a cometerlos.

Me gusta la gente capaz de criticarme constructivamente y de frente: a éstos los llamo mis amigos.

Me gusta la gente fiel y persistente,

que no desfallece cuando de alcanzar objetivos o ideales se trata.

Me gusta la gente que trabaja por resultados.



En tu cuaderno

1 Elaborar un paralelo entre las cualidades mencionadas en la reflexión anterior y las cualidades de la familia cristiana.

2 Explica las repercusiones que tienen dichas cualidades en la familia y en la sociedad en general.

3 Relaciona la reflexión analizada con la frase: "Lo que nos molesta de las personas es aquello que tenemos en nosotros mismos". Escribe tu comentario personal al respecto.

Por tu cuenta



Jesús eleva el matrimonio a la dignidad de sacramento

Punto de partida

Fue justo antes de navidad. Había un cuarto ocupado con los paquetes de regalo para la hija del anciano, dueño de varios negocios. En este paquete había puros, coñac, dulces, vino tinto, zapatos forrados de piel, todo lo que uno podía desear en su mente. Pero el anciano había hecho que sus empleados prepararan el paquete. "No había amor en ese regalo". Uno de los empleados del anciano, conmovido por la falta de amor en esa familia dijo a los asistentes, mientras empacaba la botella de vino: "El vino es parte de la celebración eucarística, es signo de todas las alegrías y fiestas del mundo. Pero cuando en esta alegría no hay amor ni bondad, entonces este regalo de alegría no tiene sentido. Le falta el corazón. Cuando llevamos el vino con el agua para presentarlo a Dios, entonces queremos decir: 'Oh Dios, tú nos das el agua para la vida de las plantas, los animales y el ser humano'. Pero aunque traigamos el agua en una jarra de plata y cristal, con incrustaciones de piedras preciosas, debe haber amor agradecido a Dios creador. Cuando no hay amor, los regalos más hermosos no sirven. ¡A Dios todo le pertenece! Sin embargo, Él espera nuestro amor significado en nuestros regalos".

Esta anécdota nos lleva a reflexionar en cuán importante son para Dios las relaciones que el ser humano tiene con Él y con sus semejantes, las cuales están fundadas en el amor. Con esta idea en mente, trata de responder lo siguiente acerca del concepto divino sobre el matrimonio:

¿Qué es el matrimonio según el pensamiento cristiano?

¿Qué es un sacramento?

¿Por qué el matrimonio es un sacramento?



Cristo hizo de la unión conyugal un instrumento de salvación.

El término “sacramento” designa una señal o un signo eficaz de la gracia, la oración eclesial y la invocación del Espíritu Santo que se manifiesta a través de gestos simbólicos que comunican la salvación en la Iglesia. El sacramento es don de Dios que brota de la pasión y resurrección de Jesús (cf. *Ef 2, 8*), considerado el momento más importante en la vida eclesial.

Ahora bien, ¿qué tiene que ver el sacramento con la familia, es decir, con la iglesia doméstica? Es importante advertir al respecto que el matrimonio es un sacramento por ser una donación santificante. La unión conyugal fue elevada por Cristo a la dignidad de sacramento, y desde entonces, la alianza marital reafirma el sentido original que quiso imprimirle el Creador a la unión monogámica del hombre y la mujer. Además, Cristo la convirtió en signo visible de su amor por la Iglesia.

El matrimonio ha existido desde el principio: “Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne” (*Gn 2, 24*). Cristo ha hecho de esta unión conyugal un instrumento de salvación, un signo eficaz de santificación y

una señal visible de la gracia. La unión conyugal entre el hombre y la mujer que se casan bajo la bendición del Señor es, por otra parte, copia viviente de la unión establecida entre Cristo y la Iglesia y, como tal, es portadora de gracia, de salvación y de santificación (cf. *Ef 5, 21-33*).

El matrimonio evoca la relación que existe entre el vínculo de la pareja humana y la unión de Cristo y la Iglesia. Cristo amó tanto a su Iglesia que se entregó por ella para santificarla. Asimismo, el esposo debe entregarse a su esposa y santificarla en un acto de donación, por gracia y amor, de su cuerpo, su alma y su vida. La esposa responde a ello con igual fervor y abnegación. Así como Cristo se une irrevocable y permanentemente a la Iglesia como esposo fiel, se espera de los esposos cristianos que se guarden fidelidad hasta el final de sus vidas, y que procuren hacer visible en su diario vivir la santidad de Dios y la presencia del Espíritu Santo, a través de la unidad y el amor.

En el matrimonio sacramental es preciso decir que los cónyuges son los ministros del sacramento, a través del pacto de amor que

establecen como una mujer y un hombre bautizados que permanecen unidos a Cristo, sellados por el Espíritu Santo, comprometidos entre sí con Cristo para ser el uno para el otro y para Dios.

El sacramento del matrimonio expresa la entrega del amor mediante signos y palabras de consentimiento mutuo de parte de los esposos. Se representa con ellos la alianza hecha por Cristo con su esposa la Iglesia, para que ella pueda participar de su amor santificante.

Durante la celebración sacramental del matrimonio, el sacerdote está presente para dar testimonio, en nombre de la Iglesia, de la libre voluntad que manifiestan los cónyuges de entregarse el uno al otro y los dos a Dios, para amarse y respetarse toda la vida.

El sacerdote impone sobre los esposos la bendición nupcial en nombre de Cristo y de la Iglesia.

En la celebración del sacramento del matrimonio, Dios ofrece al hombre y a la mujer un corazón nuevo. De este modo, los cónyuges no sólo pueden superar las debilidades y dificultades sino que también, y principalmente, pueden compartir el amor pleno y definitivo de Cristo. Por ello se dice con frecuencia, que en un matrimonio son tres –y no dos–, porque los que participan en ese vínculo son los esposos y Cristo; este último como hermano, como maestro, como guía, como socio. Él es quien, finalmente, tiene mayor interés en que el matrimonio funcione para que la pareja pueda vivir el amor en comunidad y para que cada persona que conforma la pareja se desarrolle en plenitud.

Glosario

Consentimiento: (matrimonial) donación recíproca interpersonal, que comprende la indisolubilidad del amor conyugal pleno, la dignidad personal de los esposos y el bien de los hijos e hijas.

Corazón nuevo: expresión para comprender que con Cristo han llegado tiempos nuevos, los de la alianza nueva entre Dios y los seres humanos, con una radical exigencia de fidelidad.



En pareja

1 Comenta:

- ◆ ¿Cuál es el significado del término sacramento?
- ◆ ¿Qué elementos permiten considerar al matrimonio católico como un sacramento?
- ◆ ¿Cuál es la semejanza entre el matrimonio humano y el de Cristo y su Iglesia?

2 Averigua con tus padres, cuáles son los factores determinantes para que un matrimonio funcione a la perfección, según su experiencia matrimonial.

3 Consulta cuáles son las consideraciones legales que invalidan o anulan un matrimonio según las normas de tu país o región, ¿qué piensas de ello?

Por tu cuenta



La vocación al matrimonio

La Iglesia proporciona al género humano elementos para orientarse hacia la realidad trascendente. Veamos qué aporta la Conferencia Episcopal de nuestro país en el siguiente fragmento del mensaje pastoral sobre el matrimonio (1987):

Para la persona, el matrimonio es al mismo tiempo una vocación y un estado de vida. Como vocación, es un llamado que Dios pronuncia en el contexto de la historia personal del hombre y de la mujer. A través de las circunstancias que cada persona vive, cada uno desempeña una labor o función en la sociedad y en la Iglesia. La vocación al matrimonio implica cumplir una misión, dar origen a la familia. Este llamado exige una respuesta libre y responsable. Es decir, que tanto él como ella voluntariamente eligen casarse, y al hacerlo quedan obligados a vivir en conciencia el matrimonio.

El matrimonio como estado en una situación determinada y permanente resulta como respuesta a un sí, producto de un consentimiento mutuo y caracteriza a la persona en la sociedad y en la Iglesia. Así como comporta privilegios, comporta obligaciones. Por ende, es lícito disfrutar los privilegios del amor conyugal después de haber sido establecido el vínculo conyugal santificado por el sacramento.



En tu cuaderno

- 1 Deducer del texto los siguientes aspectos:
 - ◆ Características del matrimonio en la visión cristiana.
 - ◆ Requisitos de quienes aspiran a casarse.

- 2 La Iglesia se empeña en promover y fortalecer el matrimonio cristiano como única salida a la crisis de la familia y de la sociedad. ¿Estás de acuerdo? Si así es, ¿qué acontecimientos de la realidad consideras que le dan la razón a este argumento?

Por tu cuenta



Participa en el diálogo con la cultura

¿El matrimonio, una alianza?

En Benín, república de África occidental, el Islam es la religión del 15% de sus habitantes, la mayoría de los cuales viven en el norte. Los cristianos comprenden allí un 20% de la población, y habitan en el sur.

En Benín, la idea de consentimiento matrimonial se da por decisión de índole familiar; el matrimonio por tanto, se considera una alianza entre dos familias y la mayoría de los benineses concede una gran importancia a los ritos matrimoniales tradicionales, que son muy variados.

Los cristianos y los musulmanes combinan sus rituales respectivos con costumbres locales. Las mujeres de más edad de la familia de la novia presiden una ceremonia en la que aceptan los regalos del novio y aprueban oficialmente el matrimonio. El precio de la novia –que la legislación ha tratado de erradicar– y el costo de una boda apropiada son tan altos que la ceremonia puede posponerse durante meses o años, hasta que la situación económica lo permite. En tales casos, las parejas viven juntas y tienen hijos como si estuvieran casadas.

Todo creyente islámico o musulmán debe casarse y asegurar su descendencia. Al contrario de lo que suele creerse, se recomienda la monogamia; sin embargo, la poligamia está autorizada. Dentro de la poligamia hay que tener en cuenta la poligamia legal (un musulmán tiene derecho a cuatro esposas, como máximo) y la poligamia de hecho, que concierne a las concubinas, cuyo número no está limitado.



En tu cuaderno

- 1 Tanto en la visión católica como en la islámica el matrimonio se considera una alianza. ¿Por qué?
- 2 Expresa en un cuadro comparativo las diferencias entre el matrimonio islámico y el cristiano. Averigua acerca del rito o la ceremonia en cada caso.

La familia y la Iglesia se construyen en Cristo

Punto de partida

Cuentan que un día el burro de un campesino se cayó en un pozo. El animal lloró fuertemente por horas, mientras el campesino trataba de buscar algo que hacer para sacarlo. Finalmente, el campesino decidió que el burro ya estaba viejo, que le desprestigiaba cuando todos en el pueblo ya tenían caballos y que como el pozo ya estaba seco, necesitaba ser tapado de todas formas, realmente no valía la pena sacar al burro del pozo.

Invitó a todos sus vecinos para que vinieran a ayudarlo. Cada uno empezó a cubrir de tierra el pozo. El burro se dio cuenta de lo que estaba pasando y continuó llorando amargamente. Pero luego, después de unas cuantas paladas de tierra y para sorpresa de todos, se calló.

El campesino intrigado, finalmente miró al fondo del pozo y se sorprendió ante lo que estaba viendo... Con cada palada de tierra, el burro había estado haciendo algo increíble: se sacudía la tierra que le caía encima y daba un paso encima de ella. Nadie daba crédito a lo que explicaba el campesino, pero un grupo de jóvenes, conmovidos y admirados por la hazaña de aquel animal, tenido por todos como el más ignorante, necio y torpe de los animales, empezó a echar cada vez con más brío arena dentro del pozo... Muy pronto, todos los que estaban allí reunidos, vieron profundamente impresionados cómo el burro llegó hasta la boca del mismo, pasó por encima del borde, miró con gratitud a aquel pequeño grupo de jóvenes que se había apiadado de él y salió trotando...

Sin duda la anécdota nos recuerda una serie de cualidades y virtudes de innegable utilidad para la vida humana, y en forma especial para la comunidad familiar. A propósito de ello, es bueno que pensemos:

¿Qué virtudes debe cultivar el ser humano para conformar y mantener firme a su familia?

¿Cómo se edifican la familia y la Iglesia?

¿Qué tienen que ver con Cristo?



En la realidad del matrimonio y de la familia se refleja la relación trascendental entre el cuerpo y la cabeza de la Iglesia.

La familia y la Iglesia están animadas y guiadas por el Espíritu Santo en íntima comunión con Cristo y están llamadas a servir con amor a Dios y al prójimo con humildad y paciencia.

Cristo mismo asegura que el Esposo está con sus discípulos (cf. Mt 9,15). Se refiere a que Él mismo está con todos los creyentes que conforman la Iglesia (cf. Mt 21,31). Todos los seres humanos somos llamados a ser Iglesia, es decir, la Esposa de Dios, si bien no todos aceptan la invitación. Para esta Esposa, las obras y el amor que el Esposo manifiesta hasta el extremo constituyen un amor que se propaga constantemente y que concede a los seres humanos una renovada participación en la vida divina. Así, los esposos humanos tienen en Cristo un punto de referencia para su amor conyugal.

Hablar de Cristo como Esposo de la Iglesia significa hablar de quien está dispuesto a todo por su amada, incluyendo la entrega de su propia vida. San Pablo se refiere, de modo análogo, al amor de los esposos y alude por ello al libro del Génesis donde Dios declara: "Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y se harán una sola carne" (Gn 2, 24). Éste es el gran misterio

del amor eterno ya presente antes en la creación, revelado en Cristo y confiado a la Iglesia.

Es indispensable comprender a la Iglesia como cuerpo de Cristo, como signo de la Alianza establecida entre el ser humano con Dios por intermedio de Jesucristo. Como sacramento universal de salvación, la comunidad eclesial está referida al gran misterio, unido a la creación del ser humano: varón y mujer, y a su vocación para el amor conyugal, la paternidad y la maternidad.

La Iglesia universal, y dentro de ella, cada iglesia particular, se manifiesta más inmediatamente como esposa de Cristo en la iglesia doméstica y en el amor que se vive en ella: amor conyugal, amor paterno y materno, amor fraterno, amor en una comunidad de personas y entre generaciones.

No existe el gran misterio del vínculo entre la Iglesia con Cristo, sin el gran misterio de la pareja humana cuyos miembros se unen para ser una sola carne (cf. Gn 2, 24; Ef 5, 31-32), es decir, en la realidad del matrimonio y de la familia se refleja la relación trascendental entre el cuerpo y la cabeza de la Iglesia.

De lo anterior se puede concluir:

- La familia y la Iglesia nacen en Cristo, ya que por su pasión, muerte y resurrección (cf. *Rm 6, 9*), nos atrae a todos hacia Él (cf. *Jn 12, 32*), y porque, al enviarnos a su Espíritu renovador, constituyó a su cuerpo que es la Iglesia, y a la familia, en medio de ese cuerpo. El grupo familiar, la iglesia doméstica, está llamado a vivir fielmente la realidad de la comunión, haciendo el esfuerzo constante por desarrollar una auténtica comunidad de personas y por favorecer una convivencia que enriquezca genuinamente a cada miembro en el servicio a los demás.

- La familia y la Iglesia se construyen en Cristo, al reconocer que sus miembros necesitan cultivar permanentemente actitudes de amor, entrega, comprensión, perdón, generosidad, fidelidad y ayuda mutua a la manera como lo hizo Cristo. Fue el Salvador mismo quien amó y enseñó a amar y a perdonar; quien experimentó y enseñó que la entrega

personal y la ofrenda de la vida se hace a favor de otros; quien dio ejemplo de perseverancia, fidelidad y comprensión, y quien supo vivir y esperar el Reino de Dios. Aun en las parábolas del Evangelio se hace explícito el carácter humano, social y eclesial de Jesús, a la vez piedra angular y responsable de la edificación de la comunidad familiar y de la Iglesia.

- Con Cristo de por medio, el amor entre el hombre y la mujer en el matrimonio, y aun en la familia extensa (abuelos, tíos, primos, etc.), está animado e impulsado por un dinamismo interior e incesante que conduce a las personas involucradas hacia la comunión, cada vez más profunda e intensa.

La familia que permanece inserta en la Iglesia, entendida ésta como una comunidad de creyentes evangelizadora, se hace partícipe de la dignidad de Cristo, es reconfortada continuamente por el Señor por medio de la vida sacramental, la oración y la ofrenda de la vida.

Glosario

Realidad trascendente: la vida humana está abierta a realidades que la trascienden. Estas realidades se revelan desde la capacidad productiva. El bienestar, la ciencia, la verdad, el amor, el arte, la comunidad, la vida, la comunidad, la vida sobrenatural, la libertad, etc, son valores trascendentes para el ser humano porque se le revelan como llamados hacia la plenitud del ser personal.



En pareja

- 1 Explica la importancia de reconocer que la familia y la Iglesia nacen y se construyen en Cristo. Responde:
 - ◆ ¿Cómo entiendes la relación de la familia con la Iglesia?
 - ◆ ¿Por qué el amor es símbolo y signo tanto de la familia como de la Iglesia?
- 2 Se habla en el texto del gran misterio que sólo Dios puede revelar sobre su Iglesia y Cristo: como el esposo y la esposa, llegarán a ser una sola carne. ¿Cómo influye este misterio en la edificación de la familia (Iglesia doméstica) y de la familia de Cristo (Iglesia universal)?

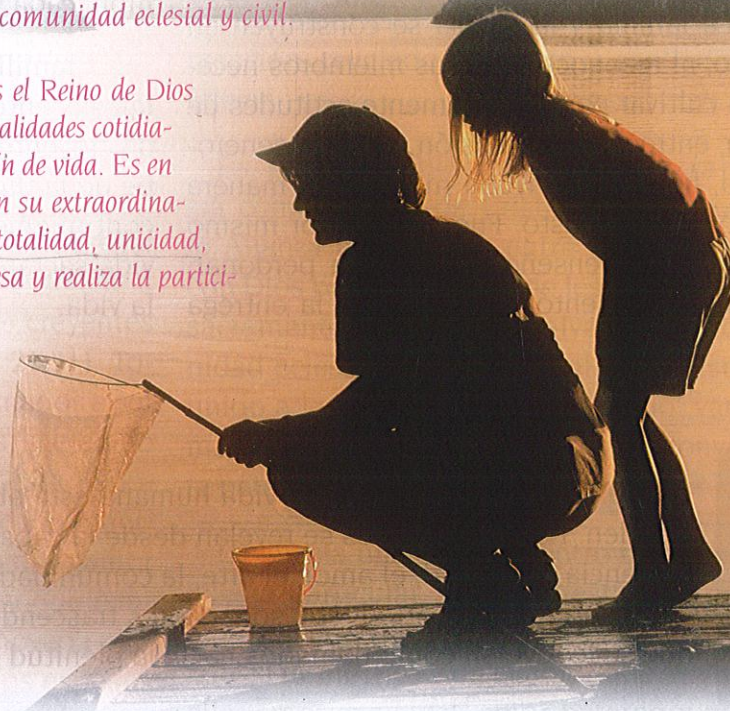
Reconoce el pensamiento de la Iglesia

La familia en la Iglesia

La familia es una realidad vital en la Iglesia cristiana, al punto que se le considera el primer núcleo de evangelización; promotora de la fe, del desarrollo social y cultural; edificadora de la Iglesia y partícipe de la misión eclesial a través de su testimonio y vida comunitaria. A continuación se presenta un fragmento del documento del Consejo Pontificio para la Familia: *La familia cristiana: una buena nueva para el tercer milenio*.

Si la familia cristiana es comunidad cuyos vínculos son renovados por Cristo mediante la fe y los sacramentos, su participación en la misión de la Iglesia debe realizarse según una modalidad comunitaria; juntos, pues, los cónyuges en cuanto pareja, y los padres e hijos en cuanto familia, han de vivir su servicio a la Iglesia y al mundo. Deben ser en la fe "un corazón y un alma sola" (Hch 4, 32), mediante el común espíritu apostólico que los anima y la colaboración que los empeña en las obras de servicio a la comunidad eclesial y civil.

La familia cristiana edifica además el Reino de Dios en la historia mediante esas mismas realidades cotidianas que tocan y distinguen su condición de vida. Es en el amor conyugal y familiar –vivido en su extraordinaria riqueza de valores y exigencias de totalidad, unicidad, fidelidad y fecundidad– donde se expresa y realiza la participación de la familia cristiana en la misión profética, sacerdotal y real de Jesucristo y de su Iglesia. El amor y la vida constituyen por lo tanto el núcleo de la misión salvífica de la familia cristiana en la Iglesia y para la Iglesia.



En tu cuaderno

- 1 Resume el mensaje del texto y escribe tu opinión acerca de la reflexión expuesta en él.
- 2 Escribe una frase para recordar lo que significa el verdadero sentido de la familia en la Iglesia. Exprésalo en una cartelera.
- 3 Presenta a tus compañeros la cartelera que realizaste y discute con tu clase las ideas que desarrollaste en ella.

En grupo



Poema de identidad

Tanto los miembros de la familia como quienes participan en la Iglesia de Cristo, se sienten apremiados a expresar su identidad como individuos y como grupo. Generalmente, sus actitudes hablan por sí solas de sus virtudes y defectos: algunos actúan de manera condescendiente ante las situaciones a su alrededor, otros, en cambio, les hacen frente buscando la verdad que hay detrás de cada hecho. Con todo, a veces las palabras y la imaginación son necesarias para la persona que anhela definir ante los demás la intimidad del ser que la identifica individual o colectivamente. Un claro ejemplo lo constituye la siguiente rima, atribuida al poeta Gustavo Adolfo Bécquer:

Yo soy el rayo, la dulce brisa.

*Yo soy el rayo, la dulce brisa, lágrima ardiente, fresca sonrisa,
flor peregrina, rama tronchada; yo soy quien vibra, flecha acerada.*

Hay en mi esencia como en las flores de mil perfumes, suaves vapores.

Y su fragancia fascinadora trastorna el alma de quien adora.

Yo mis aromas por doquier prodigo y el más horrible dolor mitigo.

Y en grato, dulce, tierno delirio cambio el más puro, cruel martirio.

¡Ay! Yo encadeno los corazones, más son de flores mis eslabones.

Navego por los mares, voy por el viento,

alejo los pesares del pensamiento.

Yo dicha o pena reparto a los mortales con faz serena.

Poder terrible, que en mis antojos

brotan sonrisas o brotan enojos.

Poder que abrasa un alma helada, si airado vibro flecha acerada.



En tu cuaderno

- 1 Describe el carácter al que se hace referencia en el poema atribuido a Bécquer.
- 2 Determina cómo se asemeja o diferencia dicho carácter del tuyo, del de tus familiares, o del que predomina en la gente de tu comunidad.
- 3 Enumera los aspectos de dicho carácter que favorecen la edificación y fortalecimiento de una familia, incluyendo la del cuerpo de Cristo.

Punto de partida

Había una vez un rey que ofreció un gran premio a aquel artista que pudiera captar en una pintura la paz perfecta. Muchos artistas intentaron, y el rey observó y admiró todas las pinturas que le presentaron pero solamente hubo dos que le gustaron y tuvo que escoger entre ellas. La primera era un lago muy tranquilo. Este lago era un espejo perfecto donde se reflejaban unas plácidas montañas que lo rodeaban. Sobre éstas se encontraba un cielo muy azul con tenues nubes blancas. Todos los que vieron esta pintura pensaron que ésta reflejaba la paz perfecta. La segunda pintura también tenía montañas. Pero éstas eran escabrosas y descubiertas. Sobre ellas había un cielo furioso del cual caía un impetuoso aguacero con rayos y truenos. Montaña abajo parecía retumbar un espumoso torrente de agua. Todo esto no se revelaba para nada pacífico. Pero cuando el rey observó cuidadosamente, miró tras la cascada un delicado arbusto creciendo en una grieta de la roca. En este arbusto se encontraba un nido. Allí, en medio del rugir de la violenta caída de agua, estaba sentado plácidamente un pajarito en medio de su nido... El rey escogió la segunda. ¿Por qué?

"Porque, explicaba el Rey, paz no significa estar en un lugar sin ruidos, sin problemas, sin trabajo duro o sin dolor. Paz significa que a pesar de estar en medio de todas estas cosas permanezcamos calmados dentro de nuestro corazón. Éste es el verdadero significado de la paz".

En medio de un mundo tan convulsionado, escaso de la paz verdadera te has preguntado:

¿Qué puede hacer la Iglesia por la familia humana?

¿Cómo contribuye la parroquia a la paz de la comunidad familiar?

¿Conoces las obras que se realizan en tu parroquia en beneficio de la familia?



Valora el tema a la luz de la fe



La familia participa en la misión de salvación propia de la Iglesia, es decir, acoger y anunciar la Palabra de Dios.

La fe, don de Dios y virtud teologal, es infundida por el Espíritu Santo en las personas desde el bautismo. Asimismo, es cultivada por medio del anuncio y la vivencia del Evangelio. La persona cristiana, para dar su respuesta de fe, requiere de la gracia, aquella que mueve su corazón, lo dirige a Dios y le concede tanto el gusto de aceptar la verdad revelada como el de crecer en ella.

La fe nace de la comprensión del mensaje de salvación, de la invitación de Cristo (pues Él no forzó a nadie) a conocer la verdad y vivir la conversión. Con la fe es posible agradecer a Dios y participar de la condición de ser sus hijos e hijas. Para perseverar en la fe hay que alimentarla con la Palabra de Dios, activarla por la caridad (Ga 5, 6), sostenerla por la esperanza (Rm 15, 13) y persistir en ella en medio de la comunidad de la familia y de la Iglesia.

Tanto la familia como la comunidad creyente (representada en el entorno inmediato por la parroquia) son sostenidas por la fe que nace y se acrecienta personal y comunitariamente. La fe es a la vez animada y sustentada por el mandamiento nuevo del amor,

y mediante ella, el hombre y la mujer pueden descubrir y admirar con gratitud a qué dignidad ha elevado Dios el matrimonio y la familia, al constituirlos en signo y lugar de la alianza de amor entre Dios y los seres humanos, entre Jesucristo y la Iglesia.

La familia cristiana celebra su salvación en la comunidad eclesial, considerando siempre a cada uno de sus miembros en su dignidad de personas y de hijos de Dios. La familia está insertada de tal forma en el misterio de la Iglesia que participa, a su manera, en su misión de salvación, es decir, acoger y anunciar la Palabra de Dios.

La parroquia encarna a la Iglesia en el tiempo, en el espacio y en personas concretas, por consiguiente, las relaciones entre las personas, las familias y los grupos que la conforman deben estar impregnadas de las virtudes que caracterizan a los fieles seguidores de Jesús: fe, esperanza y caridad, y la práctica de las bienaventuranzas. Parroquia y familia, en su quehacer, coinciden en el compromiso fundamental con el proyecto del Reino de Dios y ambas existen para el servicio, la reconciliación y la unidad.

La parroquia es presidida por un párroco y asistida por los agentes de pastoral: laicos, catequistas, seminaristas o las mismas familias. Todos ellos juntos contribuyen a enriquecer la vida en comunidad, convocados por la Palabra y la Eucaristía, imbuidos en todo momento por un claro espíritu de servicio. La parroquia proporciona el contexto apropiado para vivir, participar y celebrar juntos la vida en Cristo.

La comunidad parroquial, gracias a la presencia activa del Espíritu Santo en ella, revela su carácter eclesial de dos maneras: cuando encarna la unidad, la santidad, la catolicidad y la apostolicidad; y cuando cumple la misión que Jesús entregó a la Iglesia: enseñar, santificar y guiar al pueblo de Dios. De ahí, que sus funciones y mediaciones estén estrechamente ligadas con el servicio del Reino de Dios. Dichas funciones eclesiales se inspiran en el triple oficio de Cristo: sa-

cerdote, profeta y rey, y se concretan por lo mismo en un triple ministerio: litúrgico, profético y real.

La Iglesia posee una naturaleza sacramental que la convierte en signo e instrumento del Reino de Dios. Considerada esta naturaleza, es posible comprender cómo la presencia eclesial en cualquier contexto sociocultural y específicamente en la familia y la comunidad local, hace evidente el Reino de Dios en diversas formas, a saber: K

- **Diaconía** (servicio): el Reino realizado en el amor y el servicio fraterno.
- **Koinonia** (comunidad): el Reino compartido entre la fraternidad y la comunión (Jn 15,1-18).
- **Kerigma** (anuncio): el Reino proclamado con el anuncio del Evangelio.
- **Liturgia** (celebración): el Reino celebrado.

Glosario

Parroquia: comunidad eucarística, cuya identificación y vínculo sacramental está en plena comunión con toda la Iglesia. Su idoneidad radica en el hecho de ser una comunidad de fe y una comunidad orgánica, es decir, que está compuesta por ministros ordenados y por los demás cristianos, en la cual, el párroco –quien representa al obispo diocesano– es el vínculo jerárquico con toda la Iglesia particular (cf. ChL 26).

Reino de Dios: conjunto de realidades y verdades que constituyen la acción salvadora llevada a cabo por Jesucristo a favor de los seres humanos. Tendrá su plenitud en el cielo.



En pareja

1 Según lo aprendido en esta sección explica:

- ◆ ¿Cuál es la relación entre fe y familia?
- ◆ ¿Cuál es la relación entre familia y parroquia?
- ◆ ¿Cómo se complementan en su misión?

2 Escribe ejemplos que muestren cómo la presencia eclesial, a través de la familia y la parroquia, puede contribuir al bienestar comunitario en cualquier contexto sociocultural.

Por tu cuenta



La familia en la comunidad eclesial

Las epístolas a los Tesalonicenses son dos cartas atribuidas al apóstol san Pablo y dirigidas a la Iglesia de Tesalónica (Macedonia).

La primera epístola es una homilía en la que el autor recapitula sobre la situación de

la comunidad, y en la segunda, da instrucciones para una vida cristiana.

En el siguiente pasaje puedes identificar las virtudes a las que son llamados los miembros de la familia de Cristo:

Algunas exigencias de la vida en comunidad

Les pido, hermanos, que tengan en consideración a los que trabajan entre ustedes, les presiden en el Señor y les amonestan.

Téngalos en la mayor estima con amor por su labor.

Vivan en paz unos con otros.

Les exhorto, asimismo, hermanos, a que amonesten a los que viven desconcertados, animen a los pusilánimes, sostengan a los débiles y sean pacientes con todos.

• Miren que nadie devuelva a otro mal por mal, antes bien, procuren siempre el bien mutuo y el de todos.

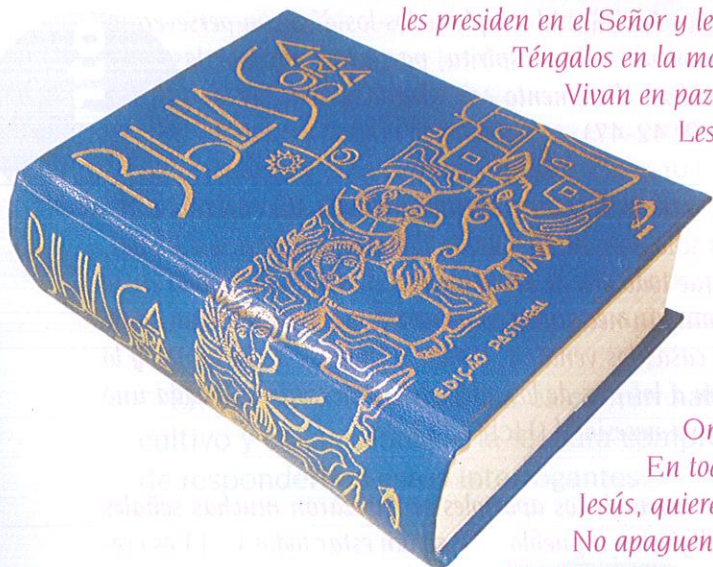
Estén siempre alegres.

Oren constantemente.

En todo den gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de ustedes.

No apaguen al Espíritu; no desprecien la profecía; examínenlo todo y quédense con lo bueno.

1 Tesalonicenses 5, 12-21



En tu cuaderno

- 1 Escribe la relación entre el mensaje del texto bíblico y la misión de la familia y la Iglesia.
- 2 Visita al párroco de la parroquia más cercana a tu casa o a tu institución escolar. Entrevístalo para que te cuente cómo se relaciona la parroquia con las familias de la comunidad.
- 3 Elabora un álbum de recortes de revista o fotografías que muestre cómo se manifiesta esa relación en el lugar donde vives o estudias.

En grupo



Participa en el diálogo con la Iglesia primitiva

La vida de las primeras comunidades cristianas

Bajo el influjo del Espíritu Santo (tercera persona de la Trinidad) y mediante el bautismo, los apóstoles y los neocristianos de la primera "parroquia" (Iglesia primitiva) comenzaron a vivir una vida nueva y santa en Dios desde la fe y con amor fraterno, de tal modo que causaban admiración entre judíos y gentiles (no judíos).

Los primeros cristianos se reconocían a sí mismos como personas llamadas por Dios a la santidad, entendida como la disposición para cumplir el deber en cada circunstancia con amor a Dios y espíritu de servicio a los demás. Lee los siguientes pasajes:



Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan (Eucaristía) y a las oraciones... Acudían al templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón (Hch 2, 42-47).

La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo era en común entre ellos [...] No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad (Hch 4, 32-35).

Por mano de los apóstoles se realizaron muchas señales y prodigios en el pueblo... Y solían estar todos [...] Los creyentes, cada vez en mayor número, se adherían al Señor, una multitud de hombres y mujeres (Hch 5, 12.14).

En tu cuaderno

- 1 Lee nuevamente los anteriores textos bíblicos. Resume en un cuadro sinóptico, las diferencias o las coincidencias que se dan entre ellos.
- 2 Escribe un cuento que muestre cómo la familia y la comunidad eclesial (en especial la parroquia) puede reflejar los valores cultivados por la Iglesia primitiva.
- 3 Averigua qué grupos juveniles se promueven en la parroquia más cercana a tu casa. ¿Qué otros grupos o entidades estimulan programas similares en tu comunidad? Escribe un informe sobre sus logros, planes, necesidades, etc.

En pareja



En familia se viven los sacramentos de sanación

Punto de partida

El anciano párroco cuidaba mucho las costumbres antiguas. Por eso colocaba la hostia siempre en la boca de los que deseaban comulgar. Pero también tenía su lado moderno, pues siempre predicaba: "Uno no comulga para sí solo. Uno comulga también para los demás. Por eso hay que cantar al recibir la comunión, cantar la 'común-uniión'. El canto nos une los unos a los otros, mientras que el recibir el cuerpo de Cristo nos une al Señor".

La pequeña Dorotea, del pueblito alejado, era la única de la familia que podía acudir a la misa. Los vecinos la habían traído en su trineo. Quería volver pronto porque el abuelo estaba muy enfermo. Los padres no podían dejarlo solo. Sus pensamientos volvían y volvían a la comunión. El anciano párroco había estado delante de ella y le había dado la comunión. Dorotea había cantado junto con los demás y había pensado: "Voy a comulgar también para el abuelo".

Cuando la niña llegó a la casa encontró a sus padres cerca del lecho del abuelo; entró al cuarto y éste la miró y le dijo: "Niña, tú has recibido a Jesús. Acércate para estar muy cerca de Él". De repente, el anciano tuvo un fuerte acceso de tos, inclinó la cabeza y murió. La madre abrazó a Dorotea diciéndole: "Dorotea, le has traído la comunión al abuelo como viático". Nadie comulga para sí solo. Todos comulgamos también para los demás. Dorotea le llevaba el Santísimo Sacramento a su abuelo moribundo. Dios lo dispuso así.

En la comunidad católica es común hablar de sacramentos y de su importancia en el cultivo y crecimiento de la fe. Para comprender esto y su relación con la familia, hemos de respondernos estos interrogantes:

¿Qué tan importantes son los sacramentos en la vida de los creyentes?

¿Cómo influyen en la comunidad familiar?

¿Cuáles son los sacramentos de sanación?



Valora el tema a la luz de la fe



Los sacramentos son signos externos
de la gracia instituidos por Cristo.

San Agustín decía que “los sacramentos son signos externos de la gracia interna, instituidos por Cristo para nuestra santificación”. La palabra sacramento en su sentido más amplio, hace referencia a un signo sagrado. Tres cosas son necesarias en todo sacramento: el signo exterior, la gracia interior y su institución divina.

En las Sagradas Escrituras encontramos expresiones que claramente nos indican que los sacramentos son mucho más que signos de gracia y de fe:

- “A menos que el hombre nazca de nuevo del agua y del Espíritu Santo, no puede entrar al Reino de Dios” (*Jn 3, 5*).
- “Nos salvó por el lavado de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo” (*Tt 3, 5*).
- “Después les impusieron las manos y recibieron ellos al Espíritu Santo” (*Hch 8, 17*).
- “Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna... Porque mi carne es verdadera carne y mi sangre es verdadera bebida” (*Jn 6, 55-56*).

Éstas y otras expresiones semejantes explican la causa de la gracia conferida por Dios a sus hijos en los sacramentos. Estos se clasifican en tres grupos: sacramentos de

iniciación cristiana (bautismo, confirmación y eucaristía); sacramentos de edificación de la comunidad (matrimonio y orden sacerdotal) y por último, sacramentos de curación; dentro de este grupo se consideran el sacramento de la reconciliación y la unción de los enfermos. Destacaremos, por ahora, este último grupo.

Jesús lucha contra aquello que amenaza la vida humana: la enfermedad y el hambre (cf. *Mc 6, 30-44*), el legalismo (cf. *Mc 7, 20-23*), la hipocresía religiosa (cf. *Mt 7, 21-23*), la opresión económica (cf. *Lc 16, 19-31*). Él mismo envió a sus discípulos a anunciar el Reino y a curar a los enfermos (cf. *Lc 10, 9*). La salud recuperada es una de las señales del Reino (cf. *Mc 16, 17*). De ahí que sea importante hablar de reconciliación y del perdón de los pecados, con el fin de aumentar la gracia.

La reconciliación es el medio habitual establecido por Cristo para el perdón de los pecados. El ser humano es, sin duda, libre de obedecer o desobedecer, pero una vez que ha pecado, debe buscar el perdón, no bajo condiciones de su propia elección sino sobre la base de aquellos requisitos que Dios ha determinado, y que para la persona cristiana están sintetizados en el sacramento de la reconciliación.

El poder de perdonar pertenece a Dios y lo tenía Cristo, quien podía ejercerlo no sólo en el cielo, sino también en la tierra. Más aún, Jesús mismo transmitió dicho poder a Pedro y a los otros apóstoles (Mt 16, 19; 18, 18). Del sacramento de la reconciliación se concluye que no todo miembro de la Iglesia está calificado para perdonar los pecados; la administración de dicho sacramento está reservada para aquellos que han sido investidos con autoridad, obispos y sacerdotes. Sin embargo, es un deber propio de todo ser humano amar y perdonar siempre, para favorecer los intereses de la reintegración familiar, comunitaria y social.

La enfermedad, además del sufrimiento y de la debilidad física, aísla a quien la padece, de una vida normal, hasta lo incomunica de los demás. A veces, cuando se trata de la vejez, a todo lo anterior, se agrega el miedo a la muerte. Para ello, se ha instituido el sacramento de la unción de los enfermos. El fundamento bíblico para este sacramento está en la Carta de Santiago:

El que está enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia, para que rueguen por él, ungiéndolo con aceite en nombre del Señor. La oración, hecha

con fe, salvará al enfermo; el Señor lo levantará y, si ha cometido pecados, le serán perdonados (St 5, 14-15).

El sacramento de la unción es válido para los moribundos o enfermos en fase terminal o que se encuentran en una situación crítica tanto espiritual como física. También puede administrarse a los ancianos. Pero ante todo, este sacramento es una ayuda espiritual que puede repercutir en el estado integral del enfermo y devolverle la salud cualquiera que sea su edad o condición. La unción, como todo sacramento, es eclesial.

En caso de enfermedad o ancianidad es vital la presencia de la familia, pues ésta no sólo anima en la fe sino que une en el amor, en aras de la integración y reintegración. La familia imbuida de los valores cristianos ofrece el ambiente propicio para que se manifieste la presencia divina en los momentos de alegría y de tristeza. Los sacramentos practicados en el grupo familiar le permiten a éste ser permeado por los valores del Reino.

Glosario

Unción: se llama 'unción' porque al sujeto se le unge con óleo sagrado. El sacramento de la unción de los enfermos se administra a los gravemente enfermos, ungiéndolos con aceite de oliva debidamente bendecido, o con otro aceite de plantas y pronunciando unas palabras específicas (cf. CEC 1513).

- 1 Explica, conforme a la exposición anterior, la razón por la cual los sacramentos de curación tienen el poder de reintegrar la vida familiar. ¿Qué tienen que ver con el perdón?
- 2 Comenta por escrito cómo entiendes la importancia de los sacramentos en la vida familiar. ¿Qué aportes le hacen?

En tu cuaderno

Reconoce el pensamiento de la Iglesia

La Iglesia y las acciones de Cristo

Los sacramentos son acciones propias del Señor en el seno de las comunidades y signos sensibles y eficaces de la acción de Cristo en favor de los seres humanos. Por ello, la salvación, que ha tenido lugar gracias a lo que Él vivió y sufrió en su propia carne, se nos sigue dando en el ámbito de nuestra existencia corporal. Cristo, por tanto, confía los sacramentos a la Iglesia, a toda la comunidad, pero particularmente a sus apóstoles y sucesores “servidores de Cristo y encargados de las obras misteriosas de Dios” (1Co 4,1).

En la celebración de los sacramentos ciertos símbolos cotidianos se ponen al servicio de la gracia de Dios y de la respuesta de los seres humanos. Son símbolos a través de los cuales los pueblos han intentado expresar, a lo largo de la historia, sus relaciones con lo sagrado o con la divinidad. Son algunos de ellos: el agua, la luz, el banquete, entre otros. Ahora, conoce más de cerca los sacramentos instituidos por Cristo para ser celebrados en familia y en comunidad:

• Los sacramentos de la nueva ley fueron instituidos por Cristo y son siete: bautismo, confirmación, eucaristía, reconciliación, unción de los enfermos, orden sacerdotal y matrimonio. Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos (CEC 1210).

• El bautismo, la confirmación y la eucaristía son los sacramentos de la iniciación cristiana. Fundamentan la vocación común de todos los discípulos de Cristo, que es vocación a la santidad y a la misión de evangelizar el mundo. Confieren las gracias necesarias para vivir según el Espíritu en esta vida de peregrinos en marcha hacia la patria (CEC 1533).

• El Señor Jesucristo, médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, que perdonó los pecados al paralítico y le devolvió la salud del cuerpo, quiso que su Iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de salvación, incluso en sus propios miembros. Ésta es la finalidad de los dos sacramentos de curación: del sacramento de la penitencia y de la unción de los enfermos (CEC 1421).

• Otros dos sacramentos, el orden, y el matrimonio, están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen ciertamente a la propia salvación, pero esto lo hacen mediante el servicio que prestan a los demás. Confieren una misión particular en la Iglesia y sirven a la edificación del Pueblo de Dios (CEC 1535).



En pareja

- 1 Define con tus propias palabras el término “sacramento”.
- 2 Dibuja los símbolos que utilizarías para expresar ideas de amor, perdón, reconciliación y edificación en la familia y en la comunidad. Explícalos.

- 3 Averigua cómo se realiza el rito de cada uno de los sacramentos mencionados en los textos analizados.

Por tu cuenta



El papel de la familia en la conversión de la cultura

En la *Carta a las familias*, Juan Pablo II presenta una audaz iniciativa en respuesta pastoral tanto a la crisis de la cultura como a la crisis de la vida en familia y en sociedad. En su comprensión de la familia como "iglesia doméstica", la carta promueve un camino de investigación teológica que urge explorar la evangelización de la vida familiar y el papel de la familia en la evangelización.

En su carta, Juan Pablo II indica: "La familia misma es el gran misterio de Dios. Como 'iglesia doméstica', es la esposa de Cristo". Entendida de esta manera, la familia cristiana hace que el Evangelio se haga presente en las parroquias y en los grupos. La nueva evangelización está dirigida a la conversión de una cultura profundamente secularizada,

lo cual sólo puede ser logrado familia por familia. Al respecto Juan Pablo II cita a Pablo VI: "El hombre contemporáneo escucha más de buena gana a los testigos que a los maestros, o si escucha a los maestros es porque son testigos". Las familias están llamadas a ser testimonio viviente de una esperanza en el amor de Dios que sobrepasa todo el mal, la desesperación y la pérdida de fe en el mundo de hoy en día.

Si la pérdida de fe en Cristo se ha convertido en una propuesta cultural en nuestra sociedad, entonces sólo puede ser adecuadamente superada atendiendo a la invitación de millones de pequeñas culturas en toda la sociedad. De este modo, la Iglesia encontrará una gran promesa y una enorme alegría.

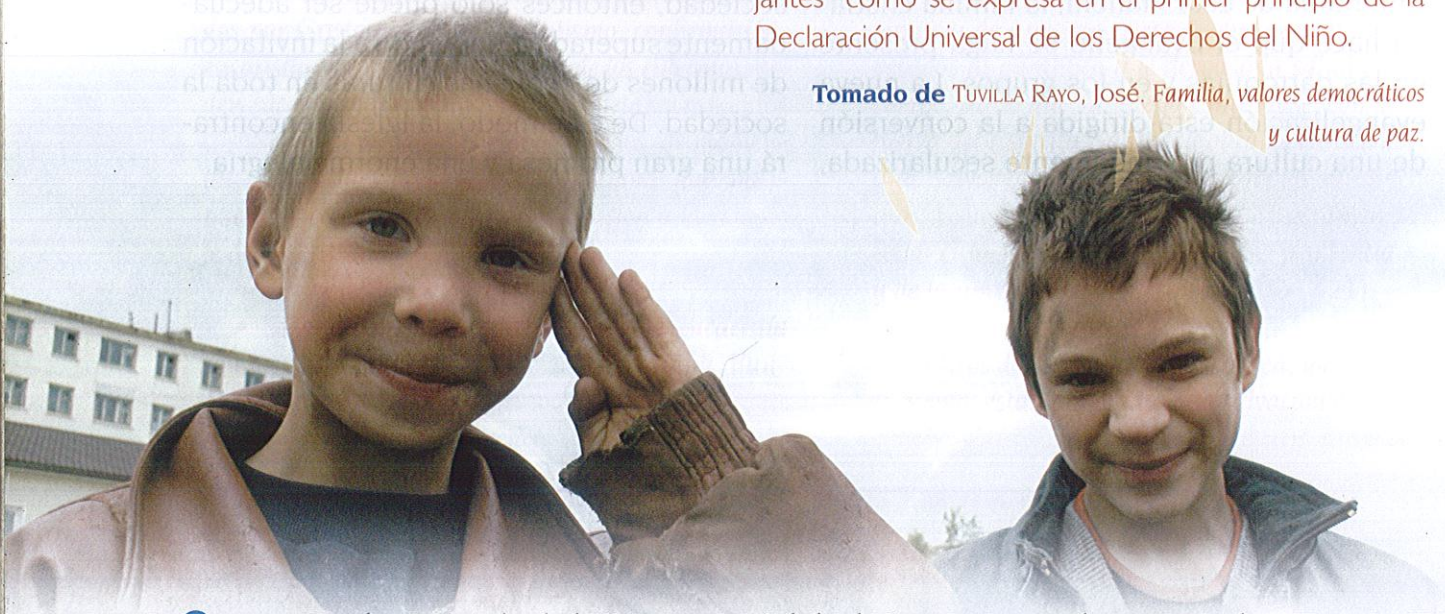


Lee y analiza el siguiente texto acerca del papel de la familia en la construcción de una cultura de paz:

Teniendo en cuenta las dificultades, en el mundo de hoy, que tiene la familia para contribuir en la construcción de una cultura de la paz, podemos examinar algunas de las características de su función educadora: a) informalidad: aquella educación difusa realizada a través de la convivencia con intención educadora; b) inserción de valores: es necesaria la adquisición de pautas y normas de conducta, así como la transmisión de valores sin los cuales dicha convivencia sería imposible; c) continuidad, ya que no se da por terminada, no tiene momentos específicos y se desarrolla en todo momento; d) moralidad, característica básica y esencial de la función

educadora de la familia que se da siempre al transmitir la cultura predominante en la sociedad en la que se vive y con ella el código ético que le acompaña; y e) asimétrica, atendiendo las diferencias de edad, conocimiento, poder, experiencia y autoridad entre sus miembros. Esta educación esencial se realiza gracias a las relaciones de afecto mutuo y a las relaciones de parentesco debiendo cumplir unos mínimos requisitos: equilibrio emocional y afectividad, coherencia, comprensión, autoridad y ambiente familiar adecuado. Nacer en una familia sin violencia es la primera condición para que los niños y niñas puedan ser educados "en un espíritu de comprensión, tolerancia, amistad entre los pueblos, paz y fraternidad universal, y con plena conciencia de que debe consagrar sus energías y aptitudes al servicio de sus semejantes" como se expresa en el primer principio de la Declaración Universal de los Derechos del Niño.

Tomado de TUVILLA RAYO, José. *Familia, valores democráticos y cultura de paz.*

- 
- 1 Expresa el significado de la frase: "La pérdida de fe en Cristo se ha convertido en una propuesta cultural en nuestra sociedad". ¿Cómo se relaciona la pérdida de fe con los sacramentos de curación?
 - 2 Explica cómo puede la familia contribuir a la conversión de la cultura.
 - 3 Responde:
 - ◆ ¿Se fomenta en tu familia la cultura de la paz? Explica.
 - ◆ ¿Qué sugieres para que tu familia sea constructora de paz?

Por tu cuenta



María, madre de Jesús y madre de la Iglesia

Punto de partida

¿Qué significado tiene el papel de la madre en la comunidad familiar? ¿Cómo influye la figura materna en tu personalidad, tu realización e identidad? La relación entre madre e hijos define importantes aspectos de la vida de estos. Eso mismo pasa entre Jesús y María, porque el hecho de haber nacido de ella atañe a la identidad personal del Salvador. Ya desde las primeras declaraciones de la fe cristiana, Jesús fue reconocido como Hijo de Dios e Hijo de María. En el vientre de esta mujer es gestado el Hijo de Dios para que entre en el mundo y comience su vida de hombre, sin dejar de ser Dios.

Los católicos exaltan y veneran a María no sólo como madre del Hijo de Dios sino también como madre de los hijos redimidos por Cristo. María, elevada al cielo, indica el camino hacia Dios. La comunidad católica interpreta las palabras que Jesús le dirige a Juan desde la cruz: "He ahí a tu madre", como la proclamación de la Virgen como madre de los creyentes. Los innumerables santuarios marianos esparcidos por el mundo dan testimonio de su veneración.

¿Por qué es importante María en la vida de la Iglesia?

¿Cómo se hace presente María en nuestras vidas?

¿Qué papel ocupa María en la Iglesia?



Valora el tema a la luz de la fe



La comunidad creyente, venera a la madre de Cristo como madre de la Iglesia; figura en la fe, en la esperanza y en la caridad.

Una madre es madre de la persona del hijo en toda la integridad de su humanidad. María es “madre de Dios” en la medida que es madre del “Hijo, que es Dios”, aunque su maternidad se define en el contexto del misterio de la encarnación. María se hace presente en el misterio de Cristo y, con su ejemplo, en la vida de la Iglesia. Con ella se reconoce:

- El amor al Padre a través de la anunciación: “He aquí a la esclava del Señor; hágase en mí según tu Palabra” (*Lc 1, 38*).
- La misión del Hijo: “Hagan lo que Él les diga” (*Jn 2, 5*).
- El don del Espíritu: “Quedaron todos llenos del Espíritu Santo” (*Hch 2, 4a*).
- Nuestra filiación divina: “Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego le dice al discípulo: ahí tienes a tu madre” (*Jn 19, 26c-27a*).
- El misterio de la “plenitud de los tiempos” (cf. *Ef 1, 10*).

Ahora bien, se conoce como “misterio de la encarnación” al momento en que el Espíritu Santo infunde la plenitud de gracia en Ma-

ría de Nazaret y plasma en su seno virginal la naturaleza humana de Cristo. Esta plenitud define el tiempo redimido y se convierte en tiempo de salvación. De alguna forma esta doctrina se constata en los concilios ecuménicos así:

- **Concilio de Éfeso** (431): define el dogma sobre la maternidad divina de María, confirmando así la verdad de fe de la Iglesia: María es la madre de Dios (*Theotokos*), que por obra del Espíritu Santo concibió en su vientre y dio al mundo el Hijo de Dios; “que se hizo hombre y habitó entre nosotros” (Credo constantinopolitano). Así pues, mediante el misterio de Cristo, resplandece colmadamente en la fe de la Iglesia el misterio de María, madre del Salvador.

- **Concilio Vaticano II** (1962-1965): presenta a María en el misterio de Cristo, como el camino para profundizar en el conocimiento del misterio de la Iglesia. En efecto, María, como madre de Cristo, está unida de modo particular a la Iglesia, que “el Señor constituyó como su cuerpo” (*LG 52*). Entonces, la realidad de la encarnación encuentra casi su prolongación en el misterio de la Iglesia-cuerpo de Cristo. Y

no puede pensarse en la realidad misma de la encarnación sin hacer referencia a María, madre del Verbo encarnado.

El evangelio de Lucas recoge el momento en que una mujer alzó la voz entre la gente y dijo, dirigiéndose a Jesús: "¡Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron!" (Lc 11, 27). Estas palabras constituyen una alabanza para María como madre de Jesús, según su humanidad. Gracias a esta maternidad, Jesús –Hijo del Altísimo– (Lc 1, 32) es verdadero Hijo del Hombre; es "la Palabra que se hizo carne y puso su morada entre nosotros" (cf. Jn 1, 14).

En la actualidad, la Iglesia, confortada por la presencia de Cristo a través de su Santo Espíritu, recorre el camino trazado por María, quien se mantuvo fiel y unida a su Hijo hasta la muerte en la cruz, e incluso más allá.

Por esta razón, la comunidad creyente, venera a la madre de Cristo como madre de la Iglesia; figura en la fe, en la esperanza y en la caridad. A esta veneración se le denomina "hiperdulfa".

Sobre la base del testimonio apostólico de la Iglesia, la fe de María se convierte sin cesar en la fe del pueblo de Dios en camino: la fe de personas y comunidades, de ambientes y asambleas, en resumen, de los diversos grupos existentes en la Iglesia. Ésta es una fe que se transmite al mismo tiempo mediante el conocimiento y el corazón, y que además se adquiere y restablece constantemente mediante la oración. Desde el momento de la anunciación, María está presente entonces en la misión y en la obra de la Iglesia que introduce en el mundo el Reino instituido por su Hijo.

Glosario

Testimonio apostólico: (apostolado) actividad que realiza la persona cristiana cuando da razón de su fe y difunde el mensaje del Evangelio entre otras personas.

En tu cuaderno

- 1 Responde con base en lo expuesto en la explicación anterior:
 - ◆ ¿Cuál es la razón por la cual María es reconocida como madre de la Iglesia y de la humanidad entera?
 - ◆ ¿Cuáles actitudes de María se hacen visibles en las madres que conoces?
- 2 Describe dos momentos fundamentales de la vida de María y que la Iglesia reconoce como esenciales en su peregrinar por el mundo.
- 3 Piensa: ¿qué plegarias conoces que sean dedicadas a la Virgen María? Consulta con tu familia acerca de su origen y significado.

Por tu cuenta

Descubre el tesoro del mensaje bíblico

Magnificat, un cántico de María

Cuando san Lucas escribió su Evangelio existían ya otros relatos similares (cf. *Lc 1, 1*). Él los agrupó junto con otros relatos que le llegaron por transmisión oral de los testigos oculares que presenciaron los hechos de la vida de Jesús (cf. *Lc 1, 2*). Todo este material previo, oral y escrito, le sirvió para escribir en forma ordenada dichos acontecimientos (cf. *Lc 1, 3*). El resultado fue una obra bien estructurada en la que se plasmaron con claridad las diversas etapas del ministerio de Jesús.

Con esto, el evangelista Lucas buscó destacar la superioridad de Jesús respecto a Juan Bautista, el último profeta del Antiguo Testamento. Quiso, además, mostrar el paso que se dio del tiempo del pueblo de Israel (personificado por Juan) al nuevo tiempo de Jesús.

Uno de los pasajes interesantes en el Evangelio de Lucas es el *Magnificat*, cántico en labios de la Virgen María. Léelo a continuación:

Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen.

Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón.

Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.

A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada.

Acogió a Israel su siervo, acordándose de la misericordia —como había anunciado a nuestros padres— a favor de Abrahán y de su linaje por los siglos.

Lucas 1, 46-⁵⁶45



En tu cuaderno

- 1 A partir del texto bíblico y de la doctrina expuesta anteriormente, define por qué María es "signo de consuelo y de esperanza para la humanidad" según la comunidad creyente.
- 2 El *Magnificat* es catalogado como un cántico de alabanza y adoración a Dios. Imagina la melodía que lo podría acompañar. Consulta acerca de la música de la época en que fue proclamado.

El rosario, dedicado a la Virgen María

El rosario es una oración marcadamente contemplativa, es ante todo una conmemoración de la experiencia y la obra de Cristo, dedicada a la Virgen María. En forma específica, pertenece al variado panorama de la oración "incesante"; es a la vez meditación y súplica; y en el contexto de la liturgia recuerda la acción salvadora de Cristo. El rosario, entendido como una meditación sobre Cristo con María, es una contemplación saludable.

El rosario propone la meditación de los misterios de Cristo con un método característico, adecuado para favorecer su asimilación. Recitarlo es en realidad contemplar con María el rostro de Cristo, pues nadie como ella se ha dedicado tan asiduamente a la contemplación de Cristo. Ésta tiene en María su modelo insuperable. Rezar el rosario favorece el encuentro con Cristo en sus misterios; muestra el rostro de Cristo en los hermanos, especialmente en los que más sufren. Además, en Cristo y con el Espíritu Santo se centra la vida y la oración de los creyentes.

El rosario nos transporta místicamente, junto a María, al crecimiento humano de Cristo en la casa de Nazaret y a su vida pública; y nos hace comprender que el misterio

de Cristo se manifiesta de manera especial como misterio de luz: "Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo" (Jn 9, 5). El rosario es también oración por la paz. Desde siempre, una oración de la familia y por la familia; por antigua tradición, es una oración que se presta para reunirla.

Tomado de JUAN PABLO II.

Carta Apostólica Rosarium Virginis Mariae.



Por tu cuenta

1 Consulta acerca del rosario:

- ◆ ¿Cuál es su origen? ¿Cómo se reza?
- ◆ ¿Qué pasajes de la vida de Cristo se recuerdan en él?
- ◆ ¿Qué importancia tiene el rosario en la comunión familiar?
- ◆ Hace poco tiempo fueron institucionalizados los misterios luminosos. ¿Cuál es su propósito y cuáles son?

¿Qué has aprendido?

1 Responde:

- ◆ ¿Qué importancia tiene el matrimonio para la fe cristiana?
- ◆ ¿Qué ventajas trae para la familia el carácter sagrado del matrimonio?
- ◆ ¿Por qué la familia es llamada “iglesia doméstica”?

2 Explica en un cuadro comparativo la analogía que, en términos de la fe cristiana, se establece entre el matrimonio y la relación de Cristo con su Iglesia.

3 Consulta acerca del concepto que se tiene del matrimonio en otros credos como el budismo, el hinduismo y las creencias de los pueblos aborígenes de América o África.

4 Escribe al menos tres argumentos doctrinales que demuestren por qué Cristo es vital en la familia y la Iglesia cristianas.

5 Elabora una lista de las virtudes de cada miembro de tu familia, incluyéndote. Ex-

plica cómo esas virtudes influyen en la edificación de toda la familia.

6 Expón en una cartelera los aspectos en los cuales la comunidad parroquial puede influir en el contexto familiar y socio-cultural.

7 Expresa en un dibujo en qué consisten los sacramentos de curación y su relación con la vida familiar.

8 Imagina que alguien te pregunta quién es la Virgen María y por qué es tan importante para la Iglesia. Escoge una de las siguientes estrategias para explicárselo de la manera más didáctica posible:

- ◆ Un cuento o fábula.
- ◆ Una historieta.
- ◆ La lectura de los pasajes bíblicos que hablan de María.
- ◆ La lectura del *Catecismo de la Iglesia Católica*.



Sintetiza

Observa en detalle el siguiente resumen gráfico. Reemplaza las imágenes y palabras por los conceptos que éstas te sugieren, a partir de lo estudiado en la presente unidad. Por ejemplo, la expresión "Hijo pródigo" nos recuerda el concepto de conversión. Define cada concepto en tu cuaderno.



El milagro: la curación del hermano Enrique Weber

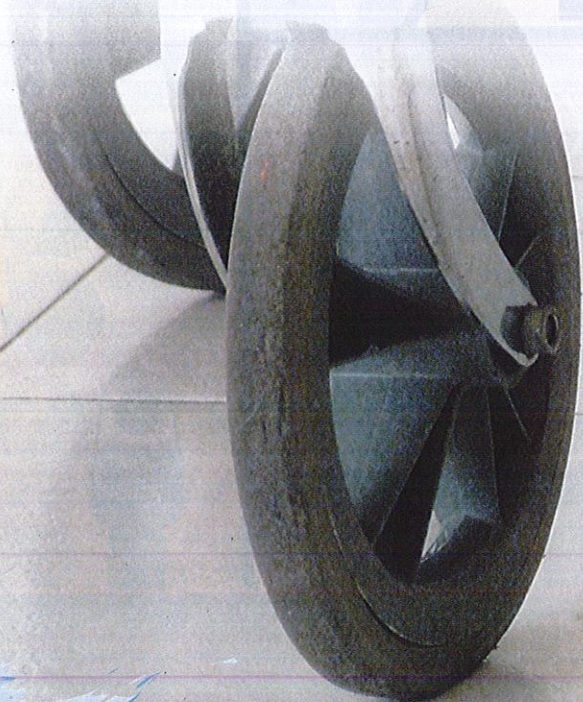
El milagro fue aprobado en Roma por la Comisión de Médicos. Ésta es la valiosa narración que el propio hermano Enrique Weber escribe en primera persona en los documentos que se presentan en la Santa Sede.

¡Hola!

Me llamo Enrique (Heinrich, en alemán) Gerardo Weber Nellesen; en religión hermano Heriberto. Hijo de Heinrich Weber y Anna Nellesen. Nací el 19 de marzo de 1908 en Essen (Alemania). Soy religioso del Instituto Marista, fundado por el beato Marcelino Champagnat. He desarrollado mi actividad de educador en Uruguay.

Mi familia era sana. Gozaba de buena salud. Se componía de mis padres y cinco hermanos. Jamás vi entrar un médico en mi casa. La primera enfermedad que tuve fue una pleuresía,

en el año 1927. Debí guardar reposo durante casi un mes y siguió una buena evolución. Más tarde fui sometido a una operación de apendicitis, en el año 1938, en Buenos Aires. En el año 1952, durante mi estadía en Alemania, padecí una segunda pleuresía. En mi historial clínico se registra también la operación de una hernia normal, en el año 1947, en Montevideo; en el año 1951, fui intervenido de nuevo de la misma hernia, pero esta vez fue estrangulada. Tengo problemas en la columna, en la región cervical y en la región lumbar. Es una afección crónica que me acompaña con años de evolución.



La enfermedad

Sucedió al final del mes de mayo de 1976. Todo comenzó con un fuerte resfriado y una tos seca que no cedía, con dolores en la columna lumbar. Estos eran de tal intensidad que me dejaron inmobilizado. También me quedé sin apetito. El doctor Martínez Teti, de Pando, me trató durante dos o tres días con calmantes. Pero, al comprobar que no se conseguía ninguna mejoría, dijo a los hermanos que me trasladaran a Montevideo, para que fuera internado allí. Me efectuaron diversos análisis de sangre y de orina. Me hicieron abundantes placas y también una punción lumbar y tacto rectal. Únicamente me administraban calmantes, pues estimaban que otro tratamiento podría adelantar el desenlace fatal. El hermano Alfonso, cuando fui internado en el Círculo Católico de Montevideo, hasta quince días antes de mi alta, me comunicó que había tenido cáncer en los pulmones y que había estado desahuciado. Me comentó también que había escrito a mis familiares advirtiéndoles acerca de la gravedad de mi estado y que sólo nos restaba rezar.

Empeoramiento

En el hospital, me cambiaron varias veces de habitación. Al final, me llevaron a la sala 117, que era la que reservaban a los moribundos.

Cuando comía, lo hacía obligado. Yo rezaba a la Virgen y al padre Champagnat para que se cumpliera la voluntad de Dios. Desde el principio, rezaba para obtener la salud y me ayudaba del santo rosario. Me consta que en los colegios y en las comunidades rezaban pidiendo mi salud. Posteriormente me enteré de que se habían hecho novenas al padre Champagnat por mi curación.

La curación

Hacia fines de julio de 1976 –entre el 23 y el 25– coincidiendo con el final de las novenas, el doctor Facello me dijo que podía levantarme y sentarme en el sofá. Yo me sentía mejor. Además, era la primera vez que me permitía salir de la cama. La curación fue completa. Fue cuestión de dos o tres días. Fue una curación permanente. Me tuvieron en observación diez días, en los que no recibí ningún tratamiento especial. Tal como estaba la cosa, la curación no se podía esperar. Se la debo a la voluntad de Dios. Así se lo escribí a mi hermana y a mi hermano y también al hermano provincial, Ignacio, que se encontraba entonces en España, pues ellos tenían conocimiento de la gravedad de mi enfermedad y de que había sido desahuciado.

Tomado de www.champagnat.edu.p



Por tu cuenta

1 Responde lo siguiente con base en tu interpretación de la anterior experiencia de fe.

- ◆ ¿Qué importancia le adjudica el hermano Enrique Weber a su comunidad eclesial y a su familia?
- ◆ ¿Cómo influyó la fe en su curación?
- ◆ ¿Qué otros aspectos tratados en la presente unidad son significativos en la historia del hermano Enrique?

2 Expresa tu opinión acerca del mensaje del texto.

Unidad

4

El mundo hoy: un reto para la misión de la familia cristiana

Estándar básico: reconocer que la familia cristiana sirve en la actualidad a la vida por medio de la promoción humana.

Taller	Competencia	Al final estaré en capacidad de...
1. La familia, una comunidad	●	Explicar a través de los diversos ejemplos cómo la familia forma comunidad de personas.
	●	Sustentar la relación entre familia y derechos, como factores esenciales en la formación de las personas.
	●	Identificar cómo se disfruta o se carece en mi entorno de los derechos económicos, sociales y culturales.
2. La familia, servidora de la vida	●	Dar cuenta del deber que tiene la familia frente a la vida.
	●	Explicar, a partir de la lectura del Evangelio de Mateo, por qué las obras motivadas por el amor dan vida.
	●	Reconocer cómo es posible siempre guardar respeto por la vida.
3. La sociedad al servicio de la familia	●	Reconocer que la familia se vale de la sociedad para progresar.
	●	Comprender, a partir la Primera Carta a los Tesalonicenses, la relación entre progreso y caridad.
	●	Determinar qué derechos son violados en casos concretos de la realidad.
4. La familia participe de la vida y de la misión evangelizadora de la Iglesia	●	Explicar cómo participa la familia de la misión de la Iglesia.
	●	Relacionar evangelización con promoción humana.
	●	Explicar cómo las personas de tercera edad también aportan a la vida y misión evangelizadora de la Iglesia-parroquia.
5. La experiencia de la pascua en familia	●	Establecer la relación entre la Eucaristía y celebración de la pascua en familia.
	●	Identificar, en la lectura de la Carta de san Pablo a los Filipenses, la importancia de la pascua de Cristo.
	●	Valorar la liturgia pascual en el contexto de la Semana Santa.
6. La carta de los derechos de la familia	●	Reconocer cómo los derechos humanos influyen en la vida familiar.
	●	Fundamentar, con base en los derechos de la familia, el cambio en el orden social.
	●	Hacer una propuesta que permita a mi familia hacer frente a los desafíos del siglo XXI.

● A Competencia argumentativa
(Saber dar razón de la fe)

● I Competencia interpretativa
(Saber comprender)

● P Competencia propositiva
(Saber aplicar a la realidad)

● V Competencia valorativa
(Saber integrar fe y vida)



¿Qué sabes tú?

✦ **Explica**, conforme a tus conocimientos, qué relación encuentras entre los siguientes aspectos y la misión que debe cumplir la familia en el mundo actual: la educación, la defensa de la vida, el respeto a los derechos del niño y de la niña, el desarrollo de la sociedad. Comparte con tus compañeros tus inquietudes y saca tus conclusiones.

✦ Responde lo siguiente:

✦ ¿Te parece que, en general, las familias del mundo actual defienden la vida? ¿Por qué?

✦ En tu concepto, ¿qué obstáculos tiene la familia de la presente época?

✦ Describe cómo crees que las familias pueden participar en forma más efectiva en la construcción de la sociedad.

✦ En un párrafo de cinco líneas explica la relación que encuentras entre los conceptos de familia y evangelización.

✦ Contesta:

✦ ¿Qué significa la pascua para ti?

✦ ¿Qué aporta la experiencia pascual a la familia?

La familia, una comunidad

Punto de partida

Hay, sin duda, un principio y una fuerza que impulsa a los seres humanos hacia los demás: el amor. Esta fuerza nos hace estar en unidad y buscar el vínculo afectivo con los otros seres, con el entorno, con Dios y con nosotros mismos.

Cada una de las personas con quienes compartimos a diario contribuye a formar la idea que tenemos de nosotros mismos, del prójimo y de la vida. En muchos aspectos nuestra realización tiene que ver con el grupo familiar en que nacemos y nos formamos. Cada ser humano, mientras se mueve en el mundo, manifiesta la necesidad urgente de los demás, y el vínculo irremplazable de la familia define su estilo de vida e influye en la manera como la concibe en las demás relaciones de comunidad. Reflexiona en torno a este asunto, y trata de responder estas preguntas:

¿Qué es comunidad?

¿Se puede afirmar que la familia es una comunidad?

¿Por qué la familia es tan importante en la formación de una comunidad de personas?



La familia es el grupo social de base en el que prevalecen los valores, las virtudes y los derechos de las personas.

Communitas es la palabra latina de la que deriva el término comunidad. En latín significa, además de comunidad, sociabilidad, instinto social, amabilidad, bondad, afabilidad. Se denomina así también a la justicia civil común a todos, la que hace a todos iguales. En su sentido original el término comunidad comprende entonces, tanto el resultado (la agrupación de personas), como las virtudes y prácticas que hacen posible ese resultado.

Para los cristianos, comunidad designa en sentido más categórico, la familia, aquel grupo social de base en el que deben prevalecer los valores, las virtudes y los derechos de las personas. Se refiere al ámbito donde cada miembro se prepara y forma para la convivencia en otros grupos de la sociedad: el círculo de amigos, la empresa, la comunidad local, la nación, entre otros muchos. Es precisamente la familia la comunidad esencial fundada y edificada sobre los principios de la vida y del amor (cf. GS 48). Se encuentra formada por personas que mantienen unas estrechas relaciones parentales de diversos

tipos: conyugal, filial y fraternal. El amor es el factor fundamental para que la familia constituya una comunidad de personas, en la medida en que la hace vivir, crecer y perfeccionarse como tal (cf. FC 18). Si el ser humano viviera sin amor, permanecería para sí mismo incomprensible, su vida estaría privada de sentido. Pero, cuando le es revelado el amor o se encuentra con él y lo experimenta, lo hace propio y participa en él vivamente (cf. RH 45). Es de gran importancia comprender a la familia como una entidad capaz de formar una comunidad de personas, en la vivencia de la virtud, de la caridad (es decir, el amor) como don, facultad y derecho, a través de los diversos niveles de comunión:

- **La comunión primera:** se instaura y desarrolla entre los cónyuges, llamados a crecer continuamente a través de la fidelidad cotidiana, la unidad indisoluble y la entrega recíproca. La comunión conyugal es fruto y signo de una exigencia profundamente humana que se realiza por la voluntad personal de los esposos de compartir su proyecto de vida, lo que tienen y lo que son.

• **La comunión segunda:** es decir, la familia –entendida como el grupo de padres e hijos–, que se desarrolla a través de vínculos naturales de carne y sangre, y encuentra su perfeccionamiento, propiamente humano, por medio de las relaciones interpersonales entre los miembros del grupo familiar.

• **La comunión tercera:** es la llamada a proveer la experiencia de una nueva y original comunión que confirma y perfecciona las otras relaciones naturales y humanas. Cuando una persona logra vincularse, junto con los demás creyentes, a la unidad de la Iglesia de Dios, consigue realizarse en medio de la comunión

eclesial y llega a conformar una “iglesia doméstica” (cf. LG 58).

La comunión familiar exige una generosa disponibilidad de todos y cada uno de sus miembros para practicar con perseverancia la comprensión, la tolerancia, el perdón y la reconciliación. Para ser formadora de una comunidad de personas, la responsabilidad de la familia radica en superar todo conflicto y caminar hacia la auténtica comunión. Aquella comunión que responde al profundo deseo del Señor de que todos y todas “sean uno” (Jn 17, 21).

Glosario

Caridad: virtud teologal por la cual practicamos el mandamiento nuevo de amar a Dios, al prójimo y a nosotros mismos. La caridad tiene por frutos el gozo, la paz y la misericordia. Exige la práctica del bien y la corrección fraterna. Suscita reciprocidad, generosidad, amistad y comunión (cf. CEC 1829).

Virtud: disposición habitual y firme para hacer el bien. Permite a los seres humanos realizar actos buenos y dar lo mejor de sí mismos. Hace que las personas hagan el bien, lo busquen y lo elijan a través de acciones concretas (cf. CEC, 1803).

En tu cuaderno



1 Explica por qué la familia es fundamental para formar a las personas en el concepto de comunidad.

2 Completa la frase: la comunión familiar exige...

3 Averigua cuáles son los derechos humanos, los derechos del niño y de la niña y los derechos de la mujer y realiza las actividades:

- ◆ Realiza un paralelo entre los tres grupos de derechos. Resalta sus coincidencias.
- ◆ Elabora un cartel (o afiche) que destaque la importancia que representan todos estos derechos para la familia.

Por tu cuenta



La familia y los derechos

La familia latinoamericana, para llegar a ser realmente comunidad formadora de personas, debe encontrar caminos de renovación interna y de comunión con la Iglesia y el mundo. Por ello, sin dejar de ser consciente de sus derechos, de sus deberes y, por lo tanto, de su dignidad, la comunidad formadora de personas adquiere un nuevo distin-

tivo: "La familia promueve la comunión, la reconciliación y la justicia gracias a los derechos humanos a la luz de los valores evangélicos" (cf. SD 168).

El documento de Santo Domingo, 164-165 hace referencia a la importancia de los derechos humanos:

La igualdad entre los seres humanos en su dignidad, por ser creados a imagen y semejanza de Dios, se afianza y perfecciona en Cristo. Desde la encarnación, al asumir el Verbo, nuestra naturaleza y sobre todo su acción redentora en la cruz, muestra el valor de cada persona. Por lo mismo, Cristo, Dios y hombre, es la fuente más profunda que garantiza la dignidad de la persona y de sus derechos. Toda violación de los derechos humanos contradice el plan de Dios y la realización de una auténtica comunión.

La Iglesia, al proclamar el Evangelio, raíz profunda de los derechos humanos, no se arroga una tarea ajena a su misión, sino, por el contrario, obedece al mandato de Jesucristo al hacer de la ayuda al necesitado una exigencia esencial de su misión evangelizadora. Los Estados no conceden estos derechos; a ellos les corresponde protegerlos y desarrollarlos, pues pertenecen al ser humano por su naturaleza.



En tu cuaderno

1 Según la información anterior existe una relación entre la obra de Cristo y la dignidad de las personas y sus derechos. Explica en qué consiste dicha relación.

2 Según el texto citado, los Estados no conceden los derechos, sino que su papel es protegerlos y desarrollarlos. ¿Qué le corresponde entonces hacer a la Iglesia, en especial a la iglesia doméstica?

3 A partir de lo que has visto en los noticieros y en los diarios de los últimos días, expresa tu opinión acerca de la importancia que se le da a los derechos humanos en la familia y en la sociedad actualmente. Discútelo con tus compañeros.

En grupo



Participa en el diálogo con la cultura

Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales

En enero 19 de 1998, 137 estados de nuestro planeta se comprometieron a garantizar el respeto de los derechos humanos sin discriminación alguna por motivos de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social. De igual manera, se

comprometieron a asegurar a los hombres y a las mujeres igual título, los mismos derechos económicos, sociales y culturales y el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental. Lee a continuación lo que reconocieron en el Artículo 10, de dicho pacto, los Estados firmantes:

1. *Se debe conceder a la familia, que es el elemento natural y fundamental de la sociedad, la más amplia protección y la mayor asistencia posible, especialmente para su constitución y mientras sea responsable del cuidado y la educación de los hijos. El matrimonio debe contraerse con el libre consentimiento de los cónyuges.*

2. *Se debe conceder especial protección a las madres, durante un período de tiempo razonable antes y después del parto. Durante dicho período, a las madres que trabajen se les debe conceder licencia con remuneración o con prestaciones adecuadas de seguridad social.*

3. *Se deben adoptar medidas especiales de protección y asistencia en favor de todos los niños y adolescentes, sin discriminación alguna por razón de filiación o cualquier otra condición. Debe protegerse a los niños y a los adolescentes de la explotación económica y social. Su empleo en trabajos nocivos para su moral y salud, o en los cuales peligre su vida o se corra el riesgo de perjudicar su desarrollo normal, será sancionado por la ley. Los Estados deben establecer también límites de edad por debajo de los cuales quede prohibido y sancionado por la ley el empleo a sueldo de mano de obra infantil.*

Tomado de Human Rights Library, enero 19 de 1998

En grupo



- 1 Discute con tus compañeros:
 - ◆ ¿A quién o a quiénes favorecen los anteriores acuerdos?
 - ◆ ¿Coinciden con la forma de pensar de Cristo y de su Iglesia?
- 2 Piensa en la realidad de la familia en tu vida cotidiana y discute con tus compañeros:
 - ◆ ¿Qué problemas suele enfrentar un hogar y cómo los resuelve?
 - ◆ ¿Qué consecuencias tienen dichos problemas en las relaciones de pareja, entre padres e hijos, entre hermanos, entre familias?

Punto de partida

El solo hecho de que un ser humano esté vivo lo convierte en transmisor de vida. Pero también expresa vida cuando aprecia lo que significa estar vivo: el sentido de las cosas, el disfrute de la compañía de otros, el crecimiento, el aprendizaje, los sentimientos, etc.

En una sociedad de consumo, presa de la violencia, del hedonismo, incluso de la miseria, el valor de la vida y todo lo que tiene que ver con ella parece pasar por un crítico momento. Ni qué decir de lo que sucede en la familia. No pasa un día sin que escuchemos sobre violencia intrafamiliar, las víctimas que cobra el abuso de las drogas y el alcohol en los hogares, los peligros que corren los niños y los jóvenes abandonados a su suerte por el exceso de trabajo de sus padres o el abandono de parte de alguno de ellos. En medio de un panorama tan desolador cabe preguntarse:

¿Puede haber esperanza para la vida?

¿Qué papel tiene la familia en la protección de la vida?

¿Cómo se puede cultivar el respeto por la existencia en el seno del hogar?



La misión de la familia comprende la ayuda eficaz para transmitir y educar en valores auténticamente humanos y cristianos.

Uno de los derechos fundamentales del ser humano, y base de otros más, es sin lugar a dudas, la vida. En el enfoque de la fe cristiana, la persona que pretende tomar la vida de otros o la suya propia en sus manos está desafiando al mismo Dios y Creador, dueño y Señor de la vida.

Desde esta perspectiva teológica, se entiende que la existencia de todos los seres humanos es un don, es decir, un regalo directamente otorgado por Dios que tanto la persona como la familia deben:

- **Defender y promover**, siendo ésta la principal tarea encomendada por Dios.
- **Respetar y amar** en virtud de que cada ser humano es imagen y semejanza de Dios.
- **Cultivar y custodiar**, en cuanto se refiera a la responsabilidad específica sobre el hábitat natural de las diversas especies y formas de vida (cf. EV 42).
- **Comunicar**, como forma de su participación especial en la obra creadora de Dios.
- **Transmitir**, como una disposición del amor del Creador y Salvador, entendiendo

que "mediante el acto de la procreación, se acoge el don de Dios y se abre al futuro una vida nueva" (EV 43).

- **Acoger y servir**, principalmente cuando el prójimo se encuentra en condiciones de mayor fragilidad. Es el mismo Cristo quien pide ser amado y servido en los hermanos que pasan por cualquier tipo de sufrimiento: hambre, sed, enfermedad, falta de vestido, exilio, prisión... Porque todo lo que se hace a uno de ellos se hace al mismo Cristo (cf. Mt 25, 31-46).

- **Enriquecer**, con todos los frutos de la dimensión moral, espiritual y sobrenatural que la familia está llamada a dar a sus miembros y, por medio de ellos, a la Iglesia y al mundo (cf. FC 28).

La vida humana es eje fundamental de la historia y como tal, tiene que ver con todo lo que atañe al género humano en todas las épocas: decisiones políticas, económicas, culturales, sociales y religiosas. De esas decisiones se derivan innumerables leyes, grandes obras de arte, profundos dilemas, propósitos nobles. Pero, por otro lado, la vida es también el don humano más despre-

ciado y amenazado por quienes la tienen en baja estima. En este sentido, el ser humano se muestra como la peor amenaza a la vida, tanto de la propia como la del resto de la naturaleza que le fue encomendada.

La Iglesia cree firmemente que la vida del ser humano vale toda la sangre derramada por Cristo en la cruz. Por eso no puede ser menospreciada ni dañada en ninguna forma. Aunque frágil y vulnerable, y en ocasiones, débil y enferma, la vida de cada ser humano es preocupación primordial de la comunidad eclesial en todos sus niveles. En congruencia con esto, la Iglesia condena todo aquello que vaya en detrimento de la existencia y la dignidad humana, por ejemplo: la anticoncepción, el aborto y la esterilización.

La misión de la familia como “santuario de la vida” (CA 39) no se reduce a la procreación sino que comprende “la ayuda eficaz para transmitir y educar en valores auténticamente humanos y cristianos” (SD 214).

A pesar de las graves crisis que enfrenta la familia hoy, muchas de ellas en contra de la vida, el compromiso de la Iglesia de Cristo no escatima la esperanza, la fidelidad, la apertura a la vida y la educación de las hijas y los hijos en valores. La familia, como iglesia doméstica, ha de hacer comprender y valer el hecho de que cada hombre y cada mujer se deben respeto recíproco y fidelidad mutua, y que poseen una responsabilidad común con respecto a la protección y preservación de la vida.

Glosario

Procreación: engendrar, multiplicar una especie. Uno de los propósitos de la unión matrimonial.

Hedonismo: filosofía de la vida que resalta el valor de los placeres, en los cuales el individuo encuentra el sentido de la vida. Vivir del placer.

En tu cuaderno

- 1 Con base en la exposición anterior, ¿qué puede hacer la familia para cumplir con su deber de salvaguardar la vida?
- 2 Explica el sentido de la frase: “El ser humano que no es dueño de la vida, tampoco lo es de la muerte”, pronunciada por Juan Pablo II.
- 3 Enuncia los problemas de la sociedad que afectan la misión de la familia como santuario de la vida.

- 4 Elabora un folleto en el que invites a las familias a responder con principios cristianos a los desafíos que les plantea la sociedad actual respecto a la vida.

Por tu cuenta

La sociedad al servicio de la familia

Punto de partida

Todas las necesidades básicas se satisfacen en el hogar: la alimentación, el techo, la protección, el vestido, la educación, los cuidados de la salud y la enfermedad, así como la formación de hábitos y de valores.

Tu familia, como todas las demás, no sólo favorece sino que contribuye al desarrollo de la sociedad, en la medida que pone a disposición de esta última cada talento y habilidad de sus miembros. El grupo familiar fortalece la estructura de la sociedad en cuanto es su base y le proporciona un cierto orden en lo económico, lo político, lo cultural y lo religioso.

Tanto la familia como la sociedad tienen algo en común que remite a la promoción humana, al respeto por la dignidad y a la práctica de los derechos humanos. Por tanto, es el momento de preguntarnos:

¿Cómo sirve la sociedad a la familia?

¿Cómo se complementan entre sí familia y sociedad?

¿Qué aportes le hace la una a la otra en la actualidad?





La familia y la sociedad, de manera complementaria, están llamadas a defender y promover el bien de todos los seres humanos.

De acuerdo con la doctrina cristiana, no es posible desconocer que la familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad. En efecto, la sociedad es una forma de vida natural y necesaria para el ser humano, en la cual se requiere ajustar las funciones y las actividades de cada individuo con el fin de que sea posible la convivencia evitando choques, resolviendo conflictos y fomentando la cooperación.

El ser humano requiere vivir en sociedad para su conservación y desarrollo; es claro entonces, que el medio social debe ofrecerle la posibilidad de solventar sus propias necesidades. La persona está obligada a respetar el ejercicio de las facultades en los demás, a contribuir con su esfuerzo para satisfacer las exigencias colectivas, y a constituir el conjunto de normas que regulan y hacen posible y benéfica la vida en común.

Existe una conexión estrecha entre sociedad y familia. De la misma forma que se le exige a esta última participación y apertura en la sociedad y en su desarrollo, se “impone también, que la sociedad no deje de cumplir su deber fundamental de respetar y promover la familia misma” (FC 45). Tanto la familia como la sociedad, dentro de sus funciones y de manera complementaria, están llamadas a defender y promover el bien de todos los seres humanos y de cada uno en particular. Sin embargo, la sociedad, y más específicamente el Estado que la representa, tiene que reconocer que la familia, “sociedad que goza de un derecho propio y primordial” (DH 5), debe ser cobijada bajo el principio de “subsidiaridad”.

En virtud de dicho principio, el Estado está llamado a responsabilizarse de las familias favoreciendo sus necesidades básicas. A su vez, las autoridades públicas, al reconocer

que el bien de la familia establece un valor indispensable e irrenunciable de la comunidad civil, deben hacer cuanto puedan para asegurarle todas aquellas ayudas –económicas, sociales, educativas, políticas, culturales– que necesita para enfrentar de modo humano todas sus responsabilidades y compromisos (cf. FC 45). Por ello, tanto el Estado como la sociedad procuran mantener y superar sus esfuerzos con el fin de dar a aquellos seres marginados los beneficios del desarrollo económico y facilitarles una vida digna, mediante acciones que modifiquen las circunstancias sociales que les impiden su progreso.

El Estado y la sociedad deben, además, ampliar la cobertura empleando todos los recursos: humanos, materiales y financieros.

Para lo cual tienen que involucrar grupos y organismos voluntarios, con el fin de que la sociedad participe activamente en la superación de la problemática del entorno familiar. Adicionalmente, es necesario que brinden herramientas que mejoren la calidad de vida y establezcan la justicia y el bienestar social.

Todos estos aspectos nos permiten observar que la sociedad y la familia se sirven mutuamente. Y es sumamente importante destacar que, en concordancia con los principios de la Iglesia de Cristo, están llamadas a ofrecer a todo el género humano el testimonio de una entrega desinteresada y generosa. Tal opción consiste en preocuparse, en forma especial, de los que padecen hambre, los indigentes, los drogadictos, los enfermos y desvalidos o los que están sin familia (cf. FC 47).

Glosario

Opción preferencial: testimonio auténtico que se da desde el estilo de vida de cada ser humano y desde las estructuras eclesiales. “Compromiso firme e irrevocable pero no exclusivo ni excluyente [...] para toda acción evangelizadora comunitaria y personal” (SD 178).

Subsidiaridad: todo aquello que se puede gestionar en el sector público desde un nivel bajo, sin que aumente el costo significativamente, y se gestiona excepcionalmente desde un nivel superior. El principio de subsidiaridad se interpreta –extensivamente– así: el Estado no debería intervenir en aquello que la sociedad civil por sí misma es capaz de ejecutar.



En tu cuaderno

1 Responde:

- ◆ De acuerdo con la explicación de la doctrina cristiana, ¿qué proporciona la sociedad a la familia?
- ◆ ¿Qué valores fortalecen mutuamente a la familia y a la sociedad cuando son guiadas por principios cristianos?

2 Inventa una canción o un poema que exprese la idea que más te haya impactado de la explicación anterior.

En pareja



Progreso de vida y caridad

El apóstol Pablo, a través de la *Primera Carta a los Tesalonicenses*, invita en forma constante a los seres humanos a dar las gracias, a animarse mutuamente, a tener fe y paciencia, a tener presente que a pesar de las inquietudes y presiones del mundo, a la vida o a la Iglesia, la esperanza es la que cuenta. En su mensa-

je general, también da ciertas recomendaciones acerca de la santidad y la práctica del amor con respecto a nosotros mismos y en bien del prójimo; además, insiste en la exigencia de que la vida de comunidad sea de paz y fraternidad. A continuación encuentras un fragmento de la carta:

Por lo demás, hermanos, les ruego y exhorto en el Señor Jesús a que vivan como conviene que vivan para agradar a Dios, según aprendieron de nosotros, y a que progresen más. [...] En cuanto al amor mutuo, no necesitan que les escriba, ya que ustedes han sido instruidos por Dios para amarse mutuamente. Y lo practiquen bien con los hermanos de Macedonia. Pero les exhorto, hermanos, a que continúen practicándolo más y más, y a que ambicionen a vivir en tranquilidad, ocupándose en sus asuntos, y trabajando con sus manos, como lo tenemos ordenado, a fin de que vivan dignamente ante los de fuera, y no necesiten de nadie.

1 Tesalonicenses 4, 1.9-12

Les pido, hermanos, que tengan en consideración a los que trabajan entre ustedes, les presiden en el Señor y les amonestan. Téngalos en la mayor estima con amor por su labor. Vivan en paz unos con otros. Les exhortamos, asimismo, hermanos, a que amonesten a los que viven desconcertados, animen a los pusilánimes, sostengan a los débiles y sean pacientes con todos. Miren que nadie devuelva mal por mal, antes bien, procuren siempre el bien mutuo y el de todos. Estén siempre alegres. Oren constantemente. En todo den gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de ustedes.

1 Tesalonicenses 5, 12-18



En pareja

- 1 Comenta el mensaje de los pasajes anteriores y explica por escrito qué aportan al caso de tu familia los consejos que Pablo da a los Tesalonicenses.

- 2 Averigua qué instituciones católicas, unidas con entidades civiles, apoyan y orientan a las personas de bajos recursos o que viven en estado de mendicidad en tu país. Explica en qué consiste esta ayuda.

Por tu cuenta



Participa en el diálogo con el mundo

Infamias contra la infancia

La declaración universal de los derechos proclama, de forma especial, los derechos de la infancia, promoviendo el respeto, la justicia y el desarrollo integral de los niños y las niñas de todo el mundo. Sin embargo, estos derechos se violan permanentemente. Lee y analiza el siguiente texto:

Muchos niños deben trabajar para ayudar al sostenimiento económico de sus familias. En la mayoría de los casos, estos suelen ser trabajos peligrosos, con gran sufrimiento físico y psicológico; y millones de niños y niñas sufren maltrato físico y abusos de todo tipo de los adultos que los rodean.

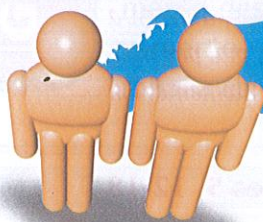
En Latinoamérica, alrededor del 45% de la población infantil se en-

cuentra en la pobreza. Esto significa que más de 100 millones de niños y de niñas no tienen las mínimas condiciones de alimentación, educación, recreación y en general, las oportunidades para crecer en un ambiente sano, agradable y creativo.

La prostitución infantil es uno de los peores males sociales que los niños y las niñas deben soportar en nuestro continente.

Además, cerca de 600 millones de niñas y niños en el mundo crecen en un ambiente hostil haciendo trabajos pesados y degradantes que les roban su infancia y la posibilidad de formarse en la alegría y la esperanza. Miles de niñas y niños crecen en el abandono socializándose en la vida brutal de las calles, de las pandillas y del crimen. Adicionalmente, cerca de 30 millones de niños y niñas de Latinoamérica están por fuera de cualquier oportunidad educativa.

Tomado de: *Encuentro*, CEPALC, octubre-diciembre de 2002, Bogotá.



En pareja

- 1 Recorta del periódico o de revistas, rostros de niños y niñas que padecen angustia, tristeza y abandono. Pégalos en una cartelera y escribe una frase alusiva al respeto por la dignidad de los niños y de las niñas.
- 2 Teniendo en cuenta los derechos del niño y de la niña, responde:
 - ◆ ¿Qué valores se están denigrando en la realidad representada por las imágenes que escogiste para tu cartelera?
 - ◆ ¿Cuáles derechos humanos se están obstruyendo con dicha situación?
- 3 Averigua qué hace la Iglesia frente al tráfico y abuso de menores.

Por tu cuenta



La familia, partícipe de la vida y de la misión evangelizadora de la Iglesia

Punto de partida

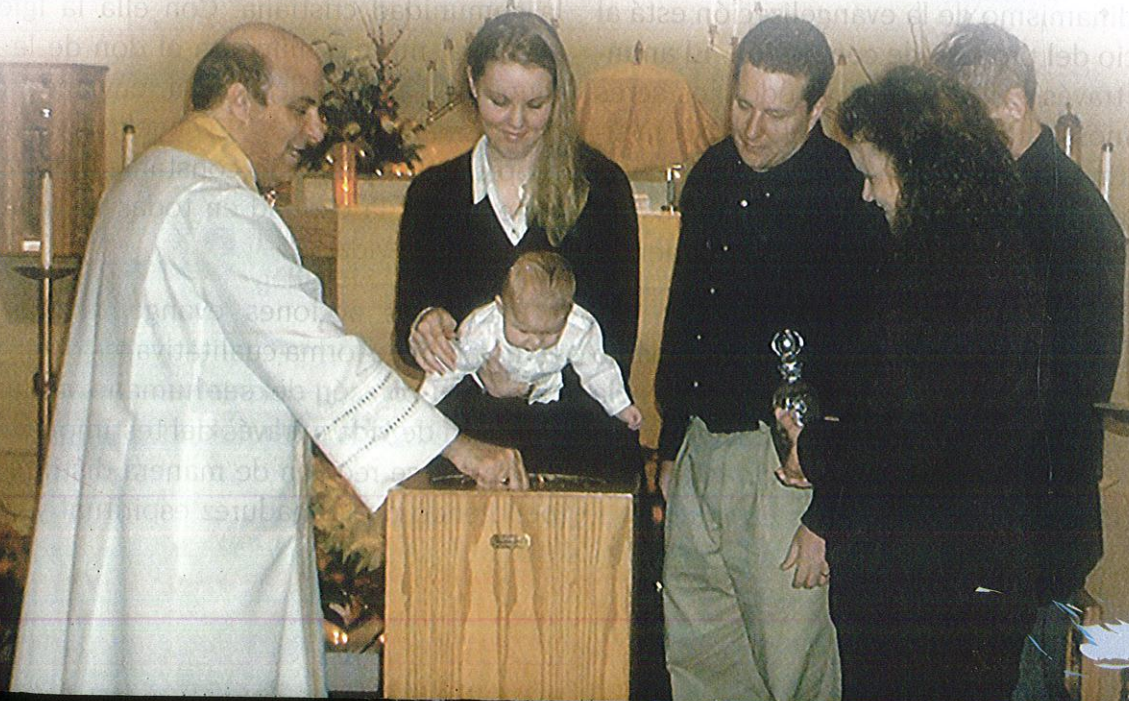
La mayoría de los seres humanos queremos alcanzar un ideal de vida pleno y armónico, en el cual no existan angustias, hambrunas y menos problemas bélicos. Las ideas sobre la paz, la justicia, el progreso y la fraterna convivencia a las cuales se han referido la mayoría de los grandes portadores de esperanza y justicia de la historia humana no están lejos del ideal de vida del mundo actual.

Cristo trajo consigo la Buena Nueva, y con ella, la aspiración a una familia humana que participe de la vida y la promueva en respuesta a una sociedad inmersa en la desesperanza y la injusticia. Sin duda, la comunidad familiar tiene mucho que hacer en la tarea de evangelización que le fue confiada por Dios a través de su Hijo. Reflexiona entonces al respecto:

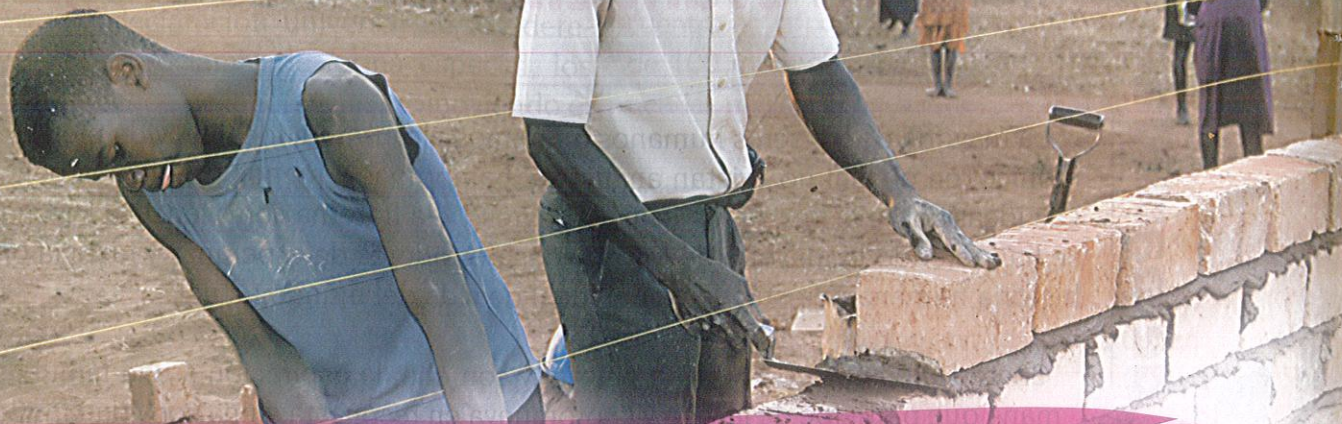
¿Qué es evangelización?

¿Cómo puede la familia participar en la vida y en la misión evangelizadora de la Iglesia?

¿Participa tu familia en dicha evangelización?



Valora el tema a la luz de la fe



La familia es renovada por Cristo mediante la fe y los sacramentos.

Recogiendo la intuición pastoral del papa Pablo VI, podemos comprender por evangelización a la totalidad de un proceso que comporta varios aspectos, íntimamente conectados entre sí: renovación de la humanidad, testimonio, anuncio explícito, adhesión del corazón, entrada en la comunidad, acogida de los signos, iniciativas de apostolado (cf. EN 24).

El dinamismo de la evangelización está al servicio del proceso de conversión. El anuncio a través del Evangelio a todos los seres humanos trata de suscitar la fe y la conversión. En este sentido, la evangelización comprende tres etapas consecutivas que buscan originar, cimentar y sustentar permanentemente la fe, a saber:

- **Acción misionera:** está dirigida a los no creyentes y a los que viven en la indiferencia religiosa. Su finalidad es que estas personas lleguen a la conversión, es decir, la aceptación de Cristo.

- **Acción catecumenal:** se dirige a los recién conversos. Busca cimentar la fe de los que han optado por el Evangelio, quienes se inician en la fe mediante la catequesis y los sacramentos de iniciación. Así se incorporan a la comunidad cristiana y se adhieren a la Iglesia a través de la caridad, la comunión, la Palabra y la celebración.

- **Acción pastoral:** dirigida a los fieles de la comunidad cristiana. Con ella la Iglesia sustenta, nutre o alimenta el don de la comunión y suscita la misión, enviando discípulos a anunciar el Evangelio. Además, propicia el crecimiento constante de la fe, la esperanza y la caridad en todas las dimensiones de la vida.

Estas tres acciones evangelizadoras se transmiten de forma cualitativa, es decir, van directo al corazón del ser humano y a la coherencia de vida a través del testimonio. Sin embargo, se reciben de manera distinta dependiendo de la madurez espiritual y de fe

que posean las personas. En ocasiones, es necesario renovar la conversión para reafirmarse en la fe, y, por supuesto, transmitir e irradiar el Evangelio.

Dentro de esta acción evangelizadora, la familia cumple un papel importante, en la medida que sus miembros deben ser un solo corazón y una sola alma en la fe, tanto en sus labores particulares como en el desempeño de tareas u obras de servicio a la comunidad eclesial y civil. Además, es la familia la que educa a las nuevas generaciones en el conocimiento del amor de Dios hacia todos los seres humanos.

La familia, en sus mismos vínculos –conjugales, paternos, maternos, fraternales–, es renovada por Cristo mediante la fe y los sacramentos. Por ello, su participación en la

misión de la Iglesia “se realiza según una modalidad comunitaria; juntos, pues los cónyuges en cuanto pareja, y los padres e hijos en cuanto familia, han de vivir su servicio a la Iglesia y al mundo” (FC 50).

La Iglesia no sería la misma, y de hecho no existiría, si no se contara con la comunidad de vida y amor que es la familia. Pues es ésta la que permite que haya continuidad en el llamamiento que Cristo dispuso: “Vengan conmigo y les haré pescadores de hombres” (Mt 4, 19). He aquí la que se considera la tarea necesaria y primordial del creyente. La evangelización no sería completa si no tuviera en cuenta la interpelación recíproca que en el curso de los tiempos se establece entre el Evangelio y la vida concreta, personal, familiar y social, del ser humano.

Glosario

Conversión: consiste en comprender y perdonar en Cristo. Es la renovación interior de la persona. También se puede entender como una realidad nueva en la que el ser humano verdaderamente encuentra a Dios (cf. Ef 2, 12).



En tu cuaderno

- 1 Con tus palabras, explica en qué consiste la evangelización.
- 2 Explica, según lo expuesto, cómo la familia participa de la misión evangélica de la Iglesia.
- 3 Escribe tres ejemplos para ilustrar cómo la familia puede contribuir a la misión del pueblo de Dios, es decir, la Iglesia.

Por tu cuenta



Reconoce el pensamiento de la Iglesia

La familia en el horizonte evangelizador

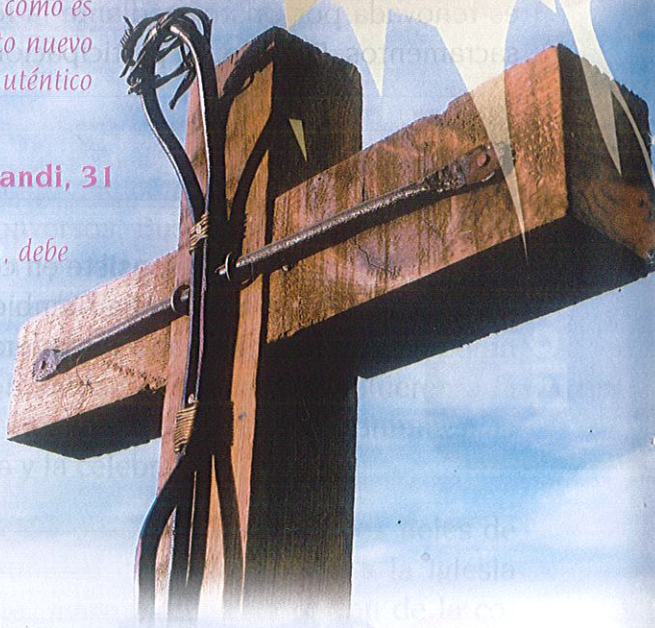
La nueva evangelización toma, como es natural, a Jesucristo, “el mismo, ayer, hoy y siempre” (Hb 13, 8) como eje central. Dicha evangelización se ve reflejada en la actitud de servicio tanto de la Iglesia universal como de la iglesia doméstica, pues, induciendo a la conversión y transformación del entorno cultural y social, tiene en cuenta la promoción humana. La exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI y el documento de Santo Domingo exponen claramente esta perspectiva:

Entre evangelización y promoción humana –desarrollo, liberación– existen efectivamente lazos muy fuertes. Vínculos de orden antropológico, porque el ser humano que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos. Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de la redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a las que hay que combatir, y de justicia que hay que restaurar. Vínculos de orden eminentemente evangélico, como es el de la caridad; en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover, mediante la justicia y la paz, el verdadero, el auténtico crecimiento del ser humano?

Evangelii Nuntiandi, 31

La promoción, como indica la doctrina social de la Iglesia, debe llevar al ser humano a pasar de condiciones menos humanas a condiciones cada vez más humanas, hasta llegar al pleno conocimiento de Jesucristo. En su raíz descubrimos, pues, que se trata de un verdadero canto a la vida, de toda vida, desde el no nacido hasta el abandonado.

Santo Domingo, 162



En tu cuaderno

- 1 Con tus palabras, explica en qué consiste la evangelización.
- 2 Explica según lo expuesto, cómo la familia participa de la misión evangelizadora de la Iglesia.
- 3 En una hoja tamaño carta escribe una reflexión acerca del papel de la familia y de la Iglesia en la nueva evangelización.

Por tu cuenta



Con la vida por delante

La vida se suele dividir en etapas temporales, cada una asociada a unas características concretas. Mientras la infancia, juventud y primera madurez aparecen siempre como el esplendor de la vida, la vejez se asocia con el agotamiento, la inutilidad, la fase a la que nadie quiere llegar. En la tarea de la evangelización de la familia, la población anciana constituye uno de los aspectos neurálgicos. Lee a continuación el siguiente artículo:

A los sesenta años una persona se encuentra en un estado de plenitud, madurez y reflexión que le permiten disfrutar de la vida en una dimensión más serena y comprensiva. Está demostrado que una persona con sesenta años conserva intactas sus aptitudes, exceptuando, claro está, los casos que entrañan problemas de salud o los trabajos que por su dureza exigen un gran esfuerzo físico.

La vejez también se asocia a la multiplicación del tiempo libre. Pero hay que diferenciar el ocio del tiempo libre. Ocio no significa matar el tiempo, sino vivirlo. Realizar actividades por gusto que proporcionen plenitud. El ser humano necesita saberse útil, tener una función. Aunque la vida no tenga sentido, tiene que tener sentido vivir. Existen infinidad de ocupaciones que mantienen el ingenio y poseen valor social. Una de ellas es el voluntariado que en los últimos años se ha multiplicado entre los mayores de sesenta años, 51 mil, repartidos en 17 países en la actualidad.

Es necesario desvestir a la vejez del sentimiento de inutilidad. Evitar el reparo a expresarse por el miedo al rechazo de los más jóvenes. El cambio tiene que venir de la relación entre generaciones. La sabiduría y experiencia del mayor y el tesón e idealismo del joven deben ir de la mano para lograr una mejora social inteligente y pausada.

A los sesenta años aún queda toda una vida por delante, aprovecharla depende de cada persona y de la situación que viva. Los mayores no pueden caer en el sentimiento de inutilidad. Si uno se siente parte, nadie le puede limitar sus deseos de vivir y de hacer cosas por la comunidad y por sí mismo. Que cuando le pregunten "¿Usted qué era antes?", pueda responder, "yo sigo siendo todavía".

Fran Araujo.



En pareja

- 1 Realiza dos carteleras. Una, en la que muestres la realidad que padecen los ancianos hoy en día, y otra, en la que se evidencien su sabiduría y capacidad para desempeñarse en diversos roles. Sustenta tu trabajo frente a la clase.

- 2 Averigua qué entidades promueven en tu pueblo o ciudad el bienestar y progreso de los ancianos.

Por tu cuenta



La experiencia de la pascua en familia

Punto de partida

En la actualidad resultan más atractivas las celebraciones seculares que las religiosas. La pascua no es la excepción, a pesar de ser una de las celebraciones litúrgicas más importantes de la religión cristiana, pues en ella los creyentes, no sólo renuevan los compromisos bautismales, sino que reafirman su fe en la resurrección de Cristo.

Ahora bien, ¿qué relación puede haber entre pascua y familia? Los grandes acontecimientos de la vida se celebran en familia y la pascua, en la comunidad cristiana, es un evento que convoca a la familia. Uno de los momentos memorables de esta celebración es la última cena, es decir, la eucaristía. La participación en la cena familiar, del alimento en "común-uniión" y fraternidad con los seres queridos es una de las expresiones de mayor convivencia en todo hogar. Analicemos a continuación:

¿Qué es la pascua?

¿Qué relación tiene con la eucaristía?

¿Por qué la pascua es una celebración de la familia?



Cuando la familia se une, el Espíritu promueve y estimula la caridad entre sus miembros.

La Iglesia, enseña el Concilio Vaticano II, "es en Cristo como un sacramento, o sea, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano" (LG 1). Dicho en términos de la iglesia doméstica, es en Cristo que se alcanza la unión y la unidad de la familia.

Para los seres humanos amados por el Señor, la Iglesia es signo eficaz de su amor. El ser humano se salva, por la pasión y la resurrección de Cristo, es decir, por el misterio pascual que la Iglesia testimonia y al que el Espíritu Santo se asocia de una manera misteriosa pero real (cf. GS 22).

Ahora bien, la familia no es una comunidad cerrada en sí misma. Tiene al igual que la Iglesia una misión universal. Propagadora por naturaleza de valores humanos y espirituales, derechos y deberes, la familia se asocia al trabajo del Salvador, prolongando su obra de reconciliación. Propagadora, en el sentido de que colabora activamente en los esfuerzos humanos por alcanzar la justicia, el amor y la paz, haciéndose mensajera

de la caridad de Dios dentro del entorno familiar, eclesial y social. Su papel consiste en acoger la Buena Nueva y evidenciarla en el acontecer diario.

En la Iglesia, Cristo resucitado se hace presente y actúa de modo privilegiado mediante los sacramentos, que, siendo "acciones de Cristo en la Iglesia" (CEC 840), son realizados en y por la Iglesia. Los sacramentos, son reconocidos en sí mismos como actos de alianza que en Cristo unen a los seres humanos a Dios y con sus hermanos en lo más íntimo de su ser, incorporándolos a la Iglesia por la acción del Espíritu Santo.

Precisamente en pascua, los sacramentos del bautismo y la eucaristía son evocados para reafirmar la fe en Jesús resucitado y para recordar la vocación común a todos los discípulos de Cristo, que es la vocación a la santidad, a la comunión y a la misión de evangelizar el mundo. También el sacramento de la reconciliación hace parte esencial de la celebración pascual, pues gracias a ésta, los padecimientos humanos se configuran con

la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Esto significa que la pascua trae a la memoria que Dios quiere y puede devolver la salud a quien padece sufrimiento tanto físico como emocional y espiritual, y que las faltas que haya cometido un ser humano pueden ser perdonadas (CEC 1421).

Si los sacramentos son tan importantes para la Iglesia, lo son también para la familia. Ésta los recibe, los vive y los celebra, con el fin de compenetrarse aún más con el misterio de la salvación. Esa es la razón por la cual la familia cristiana celebra la pascua, principalmente en la eucaristía, que es la fuente misma del matrimonio. En efecto, el sacrificio eucarístico representa la alianza del amor de Cristo con la Iglesia que es sellada con la sangre de la cruz (cf. *Jn* 19,34). Y en esta alianza, los cónyuges,

los padres y los hijos encuentran la base que los configura y los reafirma, desde su interior, como iglesia doméstica.

En el sacramento del pan eucarístico se representa y se reproduce la unidad de los fieles que constituyen un solo cuerpo en Cristo. Todas las familias son llamadas, por intermedio de cada miembro en particular, a esta unión con Cristo, de quien procedemos, por quien vivimos y hacia quien caminamos (cf. *LG* 3). Cuando la familia se une, el mismo Espíritu, en virtud de la conexión de los integrantes que la conforman, promueve y estimula la caridad entre ellos. En consecuencia, si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; o si un miembro es exaltado; todos los demás miembros gozan juntamente con él (cf. *1Co* 12, 26). En esto se sintetiza el significado de la experiencia de celebrar la pascua en familia.

Glosario

Pascua: se refiere originalmente a la festividad judía que conmemora el éxodo o la salida de los israelitas de Egipto y su viaje milagroso a través del mar Rojo. Este viaje, descrito en el Éxodo, tuvo en la persona de Moisés a su jefe y guía. Para la Iglesia, la pascua alude también al paso que dio Cristo hacia el Padre por medio de la muerte que le merece la victoria y la glorificación. El misterio pascual de la Iglesia es el paso del pecado a la gracia, de las tinieblas a la luz.

En tu cuaderno

- 1 Escribe 5 aspectos que expresen de manera especial la unión y la unidad en la familia.
- 2 Reflexiona y comenta:
 - ◆ ¿Qué aporta la pascua a la relación familiar?
 - ◆ ¿De qué manera la familia refleja el compartir el pan eucarístico en la cotidianidad?
 - ◆ ¿En tu familia se celebra la pascua?, ¿cómo?

En pareja



La pascua de Cristo

La doctrina de la pascua de Cristo está solemnemente expresada en el himno cristológico que aparece plasmado en la *Carta de san Pablo a los Filipenses*. En cada estrofa del himno están indicadas las diversas etapas del misterio de Cristo, que se celebra en la pascua:



*Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo:
El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios.
Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los seres humanos y apareciendo en su porte como hombre;
se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.
Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos.
Y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios.*

Filipenses 2, 5-11



En pareja

1 El himno cristológico describe en su secuencia el llamado misterio de Cristo. En esta secuencia se recuerda la encarnación, profecía, pasión, muerte y resurrección del Salvador. Elabora un trabajo escrito que comprenda:

- ◆ Explicación de cada etapa del misterio pascual descrita en el himno.
- ◆ Una explicación acerca de la relación de la familia, desde su experiencia pascual, con el himno cristológico.

2 Analiza la película *La pasión de Cristo*, del director y actor Mel Gibson y comenta su mensaje con tus compañeros.

En grupo



Participa en el diálogo con la cultura religiosa

La Semana Santa

Es una semana cargada de signos y símbolos, en memoria de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. He aquí cómo se celebra dicha semana desde el domingo de ramos hasta el domingo de resurrección:

- **Domingo de ramos:** comprende el triunfo real de Cristo y el anuncio de la pasión. La procesión conmemora la entrada mesiánica de Jesús en Jerusalén. La palma y el ramo de olivo se conservan, como testimonio de la fe en Cristo, rey mesiánico, y en su victoria pascual.

- **Triduo pascual:** (tres días: jueves, viernes y sábado santo) se celebra desde la misa vespertina del jueves en la cena del Señor hasta las vísperas del domingo de resurrección.

- **Jueves santo:** se conmemora la institución del sacramento del orden sacerdotal (servicio) y de la eucaristía (común-uniión, fraternidad); de igual forma, se celebra el mandamiento nuevo del amor (caridad).

- **Viernes santo:** se celebra la muerte salvadora de Cristo.

- **Sábado santo:** la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su pasión y muerte, así como su descenso a los infiernos, esperando en la oración y el ayuno, su resurrección.

- **Domingo de pascua:** es el evento más solemne del año litúrgico, en el que tienen lugar expresiones de culto que exaltan la nueva condición y la gloria de Cristo resucitado, así como su poder divino que brota de su victoria sobre el pecado y sobre la muerte. El encuentro del Resucitado con la madre, en la piedad popular, se asocia al encuentro permanente del Hijo con la madre: en la hora del dolor y de la muerte, en la hora de la alegría y de la resurrección.

Toda la liturgia pascual es una novedad, en el sentido de que es nueva la naturaleza. Son nuevos el fuego y el agua; los corazones de los cristianos están renovados por los sacramentos del bautismo, la eucaristía y la reconciliación. Entre los ejercicios de piedad que se relacionan con la pascua se cuentan las tradicionales bendiciones de huevos, símbolos de vida, y la bendición de la mesa familiar (proveniente de la pascua judía); esta última es, además, una costumbre diaria de las familias cristianas.

- 1 Explica con palabras propias el significado que tiene la celebración de la Semana Santa entre los cristianos. ¿Describe cómo se celebra en tu país?
- 2 Reflexiona:
 - ◆ ¿Qué sentido tiene esta semana para tu familia?
 - ◆ ¿Cómo respondes a las muestras de piedad popular que se viven en Semana Santa?

Por tu cuenta



La Carta de los derechos de la familia

Punto de partida

Cada vez que quieres decir algo, recurres a la palabra hablada o a la palabra escrita. Haces esto porque deseas que los demás sepan qué piensas, qué sientes, e incluso, quién eres.

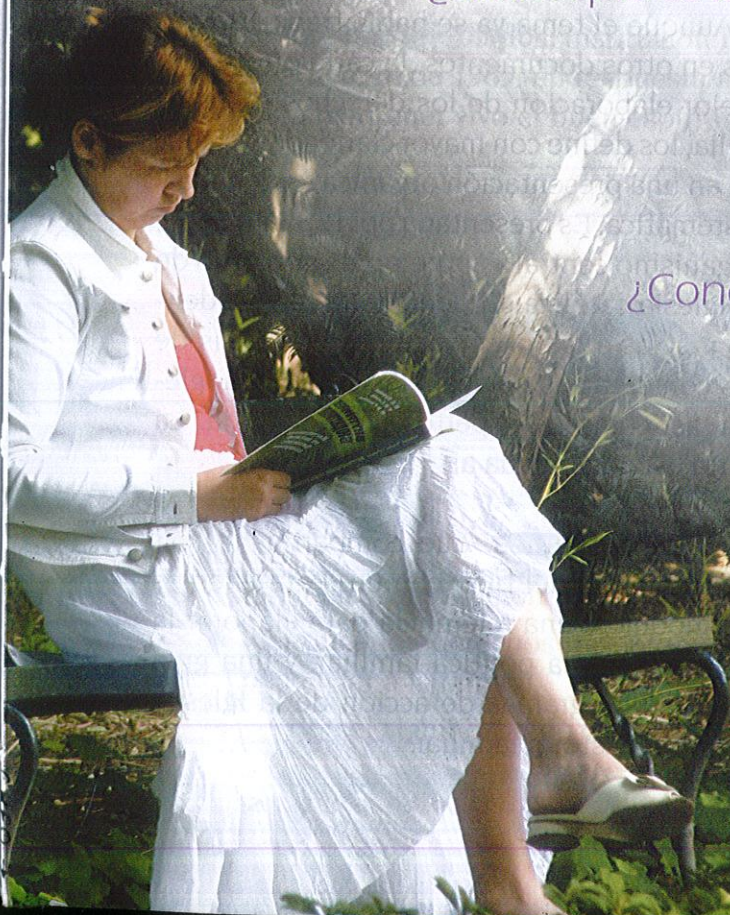
¿Has escrito una carta? ¿Por ejemplo a tu familia o a un amigo? Si es así, debes saber lo importante que es cada palabra y su significado. Si jamás has escrito una carta, has de saber que es un ejercicio recomendable si deseas comunicar a alguien lo que piensas, de una forma distinta al lenguaje oral.

La Iglesia utiliza este tipo de comunicación, las cartas, para enaltecer la labor de los seres humanos, reconocer sus necesidades y para hacer valer sus capacidades y derechos, así como la misión que se les ha encomendado realizar en el mundo a través de su profesión, sus capacidades y dones, y su disposición a servir a los demás. Piensa en lo siguiente:

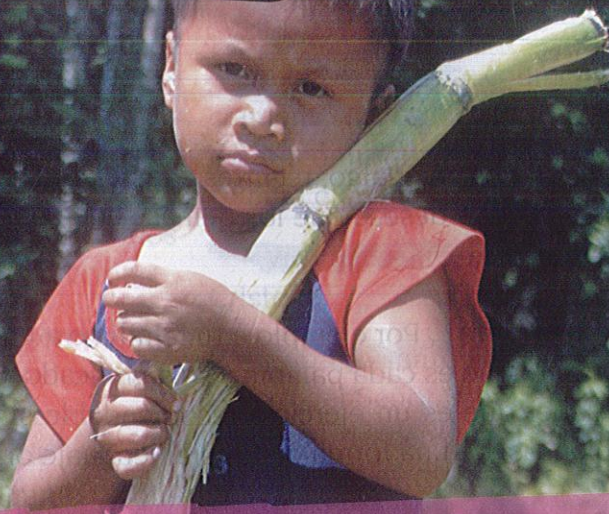
¿Sabes qué es la *Carta de los derechos de la familia*?

¿Qué importancia tiene su mensaje para el mundo de hoy?

¿Conoces el objetivo de este documento?



Valora el tema a la luz de la fe



La Iglesia defiende abierta y vigorosamente los derechos de la familia.

El sínodo de los obispos reunidos en Roma en 1980 redactó la *Carta de los derechos de la familia*, en la cual se reconoce la importancia del papel de la familia cristiana en el mundo moderno. Ya antes, en la exhortación apostólica *Familiaris consortio*, el papa Juan Pablo II había hecho mención de los derechos que repercuten en cada miembro de la familia, validando una vez más su papel fundamental en la sociedad.

Los derechos enunciados en la carta están impresos en la conciencia del ser humano y en los valores comunes a toda la humanidad. Derivan, en definitiva, de la ley inscrita por el Creador en el corazón de todo ser humano. La sociedad está llamada a defenderlos contra toda violación, a respetarlos y a promoverlos en la integridad de su contenido. En el documento en mención, la Iglesia hace una llamada profética en favor de la institución familiar para que sea respetada y defendida contra toda agresión. “La Iglesia defiende

abierta y vigorosamente los derechos de la familia contra las usurpaciones intolerables de la sociedad y del Estado” (FC 46).

Aunque el tema ya se había trabajado antes en otros documentos, la carta ofrece una mejor elaboración de los derechos de la familia, los define con mayor claridad y los reúne en una presentación orgánica, ordenada y sistemática. Es presentada por la Santa Sede, organismo central y supremo de gobierno de la Iglesia católica. El documento se condensó gracias a las observaciones y análisis de las conferencias episcopales de toda la Iglesia, así como de expertos en la materia. La carta está destinada a:

- **Los gobiernos:** que comparten la responsabilidad del bien común. Para ellos es un modelo y una referencia para elaborar la legislación y la política familiar, y una guía para los programas de acción de la Iglesia, como la pastoral familiar.

- **Las organizaciones internacionales e intergubernamentales:** éstas, por su competitividad y acción en la defensa y promoción de los derechos del ser humano, no pueden desconocer o permitir las transgresiones de los derechos fundamentales de la familia.

- **Las familias:** la carta trata de fomentar, en el seno de aquellas, la conciencia de su función y puesto irremplazable en la sociedad; desea estimular a las familias para que se unan con el fin de defender y promocionar sus derechos; las anima a cumplir su deber de tal manera que su papel sea más claramente comprendido y reconocido en el mundo actual.

- **A todos:** hombres y mujeres, para que se comprometan a hacer todo lo posible, a fin de asegurar que los derechos de la familia sean protegidos y que la institución familiar sea fortalecida para bien de toda la humanidad de hoy y del futuro.

La Santa Sede, dirige una llamada particular a todos los miembros y a todas las instituciones de la Iglesia, para que den un testimonio claro de sus convicciones cristianas sobre la misión irremplazable de la familia, y para que ésta reciba el apoyo necesario para el cumplimiento de la tarea que Dios le ha confiado.

Glosario

Episcopado: es uno de los grados del sacramento del orden sacerdotal. Al grupo de personas que posee tal grado se le conoce con el nombre de obispos. A su cargo está la tarea de conferir todos los sacramentos. Los obispos, además, son responsables de las arquidiócesis, de las zonas pastorales y de los miembros de la curia romana. Asimismo, están encargados de tomar decisiones desde el Colegio Cardenalicio, junto con el Papa, respecto al rumbo que ha de seguir la Iglesia frente a los desafíos de los tiempos modernos.

Sínodo de obispos: institución permanente, creada por el papa Pablo VI, el 15 de septiembre de 1965, en respuesta a los deseos de los padres del Concilio Vaticano II para mantener vivo el buen espíritu nacido de la experiencia conciliar.



En tu cuaderno

- 1 Tomando como referencia la *Carta de los derechos de la familia*, responde:
 - ◆ ¿Qué es?
 - ◆ ¿Quién la escribió?
 - ◆ ¿Cuál es su mensaje más importante?

- 2 Consulta la Constitución Nacional de tu país y desarrolla las actividades:
 - ◆ Identifica los derechos que promueve dicha constitución para beneficiar a la familia.
 - ◆ Escribe el significado de cada derecho.

Por tu cuenta



Reconoce el pensamiento de la Iglesia

Carta de los derechos de la familia

A continuación encuentras reseñados, de manera general, los derechos de la familia a los cuales la exhortación *Familiaris Consortio* (46) hace referencia, y que han sido retomados por los obispos sinodales:

La familia tiene derecho...

- ◆ A existir y progresar. Todo ser humano, aun siendo pobre, tiene derecho a fundar una familia y a tener los recursos apropiados para mantenerla.
- ◆ A ejercer su responsabilidad en el campo de la transmisión de la vida y a educar a los hijos.
- ◆ A la intimidad de la vida conyugal y familiar.
- ◆ A la estabilidad del vínculo y de la institución matrimonial.
- ◆ A profesar su propia fe y a difundirla.
- ◆ A educar a los hijos de acuerdo con las propias tradiciones y valores religiosos y culturales, con los instrumentos, medios e instituciones necesarios.
- ◆ A obtener la seguridad física, social, política y económica, especialmente para los más necesitados.
- ◆ A poseer una vivienda adecuada, para una vida familiar digna.
- ◆ A expresarse y ser representada ante las autoridades públicas, económicas, sociales, culturales, tanto por sí misma como por medio de asociaciones.
- ◆ A crear asociaciones con otras familias e instituciones, para cumplir adecuada y esmeradamente su misión.
- ◆ A proteger a los miembros menores mediante instituciones y leyes apropiadas, contra los medicamentos perjudiciales, la pornografía, el alcoholismo, etc.
- ◆ A un justo tiempo libre que favorezca los valores de la familia.
- ◆ A proteger a sus ancianos para que tengan una vida y una muerte digna.
- ◆ A emigrar como familia, para buscar mejores condiciones de vida.

1 Explica:

En tu cuaderno

- ◆ Los derechos mencionados en el texto anterior también tienen que ver con tu familia. Piensa si en tu hogar se cumplen todos estos derechos. Explica cuáles están siendo amenazados o vulnerados y por qué.



Ciencia, tecnología y familia

Lee con atención el siguiente aparte del libro *Bioética, principales problemas* de Andrew C. Varga, y medita sobre los efectos que puede tener la tecnología sobre la familia:

Inseminación artificial de mujeres solteras

Plantea un grave problema el hecho de si mujeres solteras pueden, en forma deliberada, concebir y tener hijos y tratar de educarlos sin la ayuda del ambiente normal de una familia. Sería irresponsable de parte de cualquier mujer tener niños sin los medios necesarios para mirar por ellos. Según cálculos hechos, una de diez mujeres inseminadas artificialmente con semen de donante, es soltera o lesbiana. También se sabe que una mujer soltera, protegida por el bienestar social, fue inseminada artificialmente. Tan pronto quedó embarazada recibió asistencia social durante su embarazo y más adelante también recibió ayuda para criar a su niño cuando nació. Uno de los principios de la paternidad responsable enseña que los padres tienen la obligación de velar por sus hijos. No deben tener más hijos de los que puedan cuidar. Además de este aspecto de la responsabilidad económica, es contrario a la moral traer deliberadamente niños a un hogar sin padre.



Por tu cuenta

- 1 Busca el significado de las palabras que te resulten desconocidas en el texto anterior.
- 2 Reflexiona y responde:
 - ◆ ¿Qué derechos de la familia se ven afectados por el uso de la inseminación artificial? Sustenta tu respuesta.
- 3 Elabora una cartelera en la que propongas a tu familia alternativas para hacer frente a los cambios del mundo de hoy.

¿Qué has aprendido?

- 1 De acuerdo con lo que aprendiste en la unidad, ¿en qué forma la familia sirve a la vida? Cita ejemplos de la vida real.
- 2 Explica qué has entendido como principio de subsidiaridad.
- 3 Narra un testimonio que muestre cómo, en la práctica, la familia puede participar en la misión evangelizadora de la Iglesia.
- 4 Responde:
 - ◆ ¿En qué consiste la pascua?
 - ◆ ¿Qué mensaje le aporta la pascua a la familia?
- 5 Identifica una situación conflictiva en tu familia o en tu comunidad. Elabora una propuesta para transformar y dar solución a dicha situación teniendo en cuenta lo que afirma la *Carta de los derechos de la familia*.
- 6 Lee la siguiente entrevista y analízala a la luz de lo aprendido en la presente unidad. Haz por escrito tus comentarios. El texto hace referencia a la situación de conflicto en la que viven los jóvenes en Haití.

—¿Cómo analiza usted la violencia de los jóvenes denominados *chimères* dirigida fundamentalmente hacia otros jóvenes, los estudiantes, puntas de lanza de la oposición al poder?

—Esos jóvenes bandidos son milicianos, al igual que los *tontons macoutes* de la época de los Duvalier. Los paga Aristide. En esas bandas también hay muchas chicas. Todos deberían estar en la escuela.

—¿Cómo es en 2004 una escuela pública haitiana?

—Frente al Palacio de Aristide, la escuela nacional Lespinasse no tiene ni siquiera baño. No hay patio para juegos, el mobiliario es irrisorio, faltan sillas. No hay ninguna infraestructura. Además, ni siquiera hay ya ministro de educación.

—Y sin embargo las escuelas están llenas.

—Es verdad, en algunos edificios hay 2, 3 e incluso 4 instituciones escolares diferentes.

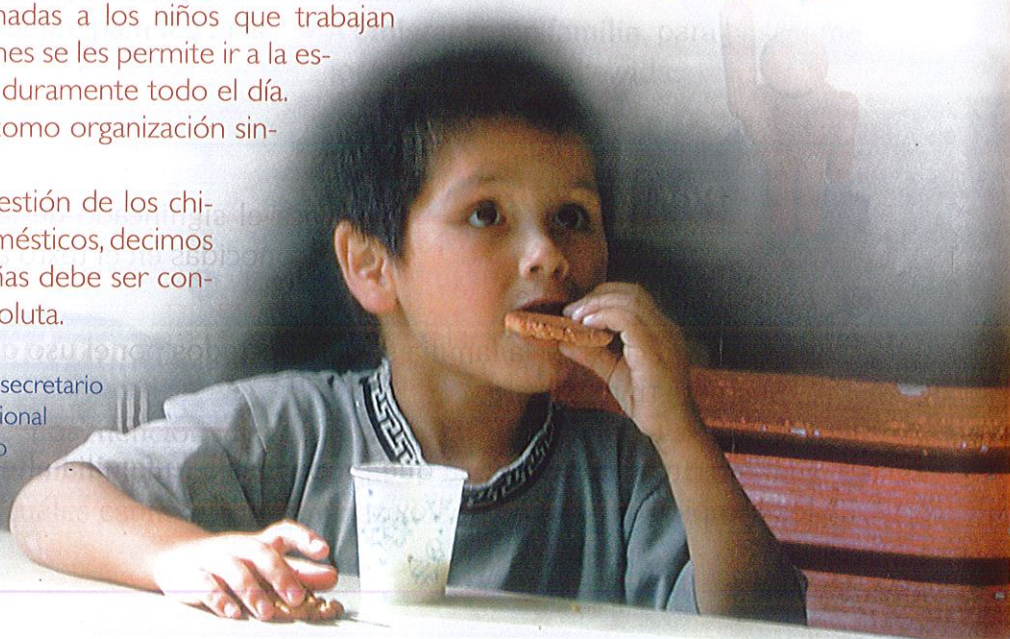
—¿De allí que pululen las escuelas privadas?

—Así es. Las denominamos *borlettes*, utilizando el nombre de un juego de azar de Haití. El director no tiene necesariamente que ser docente. Pero cuando eso sucede generalmente, se trata de escuelas de tercera categoría. Las denominamos escuelas nocturnas porque generalmente están destinadas a los niños que trabajan como domésticos y a quienes se les permite ir a la escuela tras haber trabajado duramente todo el día.

—¿Cuáles son sus quejas como organización sindical de docentes?

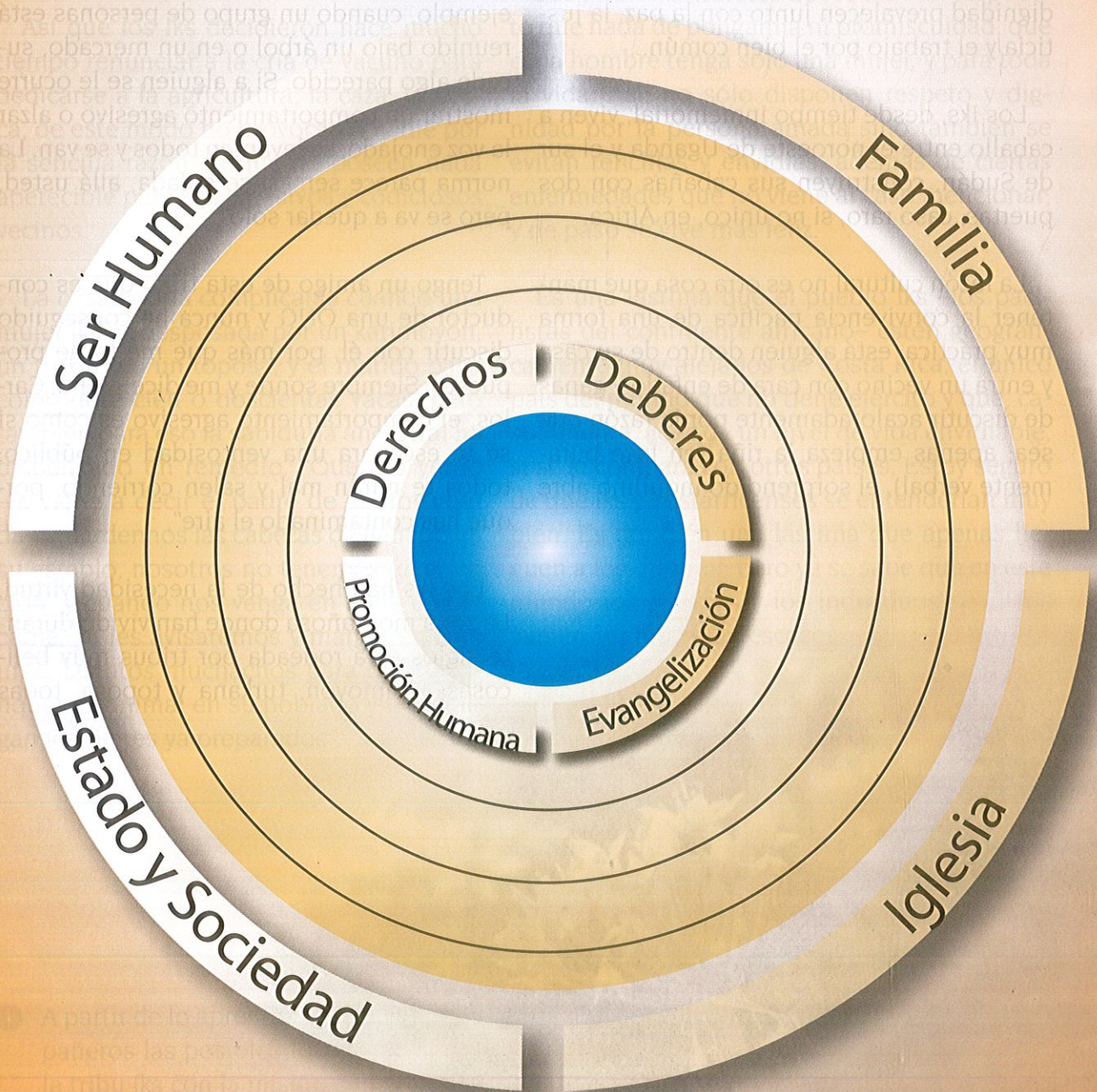
—Para terminar con la cuestión de los chicos que trabajan como domésticos, decimos que la educación de las niñas debe ser considerada una prioridad absoluta.

Entrevista con Lavaud Frederick, secretario general de la Coordinadora Nacional de Educadores Haitianos, enero de 2004.



Sintetiza

Desarrolla en tu cuaderno el siguiente esquema circular. Complétalo según las claves dadas en la gráfica y teniendo en cuenta los elementos necesarios para hacer valer y respetar la misión de la familia cristiana en el mundo de hoy.



Los pacifistas de África

T Soñar con una vida feliz y tranquila es posible. En el norte de Uganda existe un pueblo que ha aprendido a evitar los enfrentamientos entre vecinos de la misma tribu y con otros pueblos. El respeto por la familia y su dignidad prevalecen junto con la paz, la justicia y el trabajo por el bien común.

Los Iks, desde tiempo inmemorial, viven a caballo entre el noroeste de Uganda y el sur de Sudán, construyen sus cabañas con dos puertas, caso raro, si no único, en África.

La razón cultural no es otra cosa que mantener la convivencia pacífica de una forma muy práctica: está alguien dentro de su casa y entra un vecino con cara de enfado y ganas de discutir acaloradamente por la razón que sea; apenas empieza la riña (en fase puramente verbal), el sorprendido inquilino abre

la otra puerta y se va sin decir nada. El visitante gruñón se queda solo y, como hacen falta por lo menos dos personas para que estalle una discordia, pues se acaba la pelea. Si la escena tiene lugar al aire libre, por ejemplo, cuando un grupo de personas está reunido bajo un árbol o en un mercado, sucede algo parecido. Si a alguien se le ocurre mostrar un comportamiento agresivo o alzar la voz enojado, se levantan todos y se van. La norma parece ser: "si se enfada, allá usted, pero se va a quedar solo".

Tengo un amigo de esta tribu que es conductor de una ONG y nunca he conseguido discutir con él, por más que me lo he propuesto. Siempre sonrío y me dice: "Mira, Carlos, el comportamiento agresivo es como si se te escapara una ventosidad en público: todos te miran mal y salen corriendo, porque has contaminado el aire".

Los Iks han hecho de la necesidad virtud. La zona montañosa donde han vivido durante siglos está rodeada por tribus muy belicosas: karimoyón, turkana y toposa, todas

ellas de pastores seminómadas que se roban los ganados unos a otros, en tiempos pretéritos con lanzas y flechas y, más recientemente con la llegada del progreso técnico a África, con fusiles automáticos y lanzagranadas. Debido a esto, las incursiones para aumentar el número de cabezas de ganado vacuno del propio rebaño, a costa de esquilmar el del vecino, se han convertido en batallas campales que dejan cientos de muertos sobre el terreno.

Así que los Iks decidieron hace mucho tiempo renunciar a la cría de vacuno para dedicarse a la agricultura, la caza, la pesca, de este modo no provocan a nadie por la sencilla razón de que no poseen nada apetecible para sus agresivos y codiciosos vecinos.

La cosa podría complicarse cuando una mujer Iks es desposada por un karimoyón, un turkano o un toposa, y el marido paga como dote cien o doscientas vacas, pero también para eso la sabiduría ancestral ha dispensado un remedio. “Querido yerno –le viene a decir el padre de la afortunada–, guárdennos las cabezas de ganado en su establo, nosotros no tenemos lugar en casa; y cuando nos venga en gana comer carne, ya les avisaremos y mandaremos a unos cuantos muchachos para que sacrifiquen el animal en su poblado y nos traigan los filetes ya preparados”.

Otro posible tipo de disputa es la poligamia. De hecho, no es que los turkanos, coposas y karimoyones le tengan afición a las razzias de ganado porque sean unos glotones que ansíen hartarse de carne a todas horas (a más de un Karimoyón le he oído decir que él sólo come carne cuando a la vaca la mata Dios, es decir cuando se muere ella sola), sino porque entre más vacas posee uno, con más mujeres se puede casar.

Las pautas culturales de los Iks han dispuesto que nada de poligamia ni promiscuidad, que cada hombre tenga solo una mujer, y para toda la vida. Así, no sólo disponen respeto y dignidad por la persona amada sino también se evitan rencillas y envidias, además de ciertas enfermedades que no viene al caso mencionar; y de paso se vive más feliz.

Es una lástima que el pueblo Iks –los pacifistas del continente africano– estén geográficamente muy alejados de Costa Rica, el único país del mundo que no tiene ejército y que, casualmente, goza de un nivel de vida envidiable, si se le compara con otros países. Estoy seguro de que Iks y costarricenses se entenderían muy bien. Es también una lástima que apenas lleguen a los diez mil, pero ya se sabe que en este mundo los pueblos y los individuos pacíficos suelen ser más bien escasos.

José Carlos Rodríguez

Iglesia sin fronteras

En mesa redonda



- 1 A partir de lo aprendido en la presente unidad, discute con tus compañeros las posibles respuestas a la pregunta: ¿Cómo se relaciona la tribu Iks con la misión de la Iglesia y de la familia en el mundo?

Bibliografía

- ANDRÉS, Mateo. *Matrimonio adulto*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2002.
- BLANK, Renold J. *Aprender a amar en pareja*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2001.
- BOTERO, Silvio. *La familia en el tercer milenio. Amenazas y desafíos*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2000.
- BOTERO, Silvio. *Pareja y familia: una realidad, un ideal. sombras y luces*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2000.
- BRAZZINI, Alberto, obispo Auxiliar de Lima. *Defensa de la familia y nueva evangelización*. Reflexión en ocasión del Año internacional de la familia.
- COMETTI, Pedro. *Amar no es tan fácil*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2001.
- DUQUE, Hernando. *Autoestima en la vida familiar*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2001.
- VARGA, Andrew. *Bioética, principales problemas*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2002.
- RODRÍGUEZ, Eudoro. *Hacia una moral para nuestro tiempo*. Editorial San Pablo, Bogotá, 1998².

Documentos

- Carta de los derechos de la familia*, 22 de octubre de 1983.
- Catecismo de la Iglesia Católica*. Editorial San Pablo, Bogotá, xxxx.
- CONCILIO VATICANO II. *Documentos completos*. Editorial San Pablo, Bogotá, 2000.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. *Mensaje pastoral sobre el matrimonio católico*. Bogotá, septiembre de 1987.
- CONSEJO PONTIFICIO PARA LA FAMILIA. *La familia cristiana: Una buena nueva para el tercer milenio*. BEC, 2002.
- CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Documento de Santo Domingo. Conclusiones. Nueva evangelización, promoción humana, cultura cristiana*. CELAM. Bogotá, 1992.

Revistas

- El Domingo*. Comisión Episcopal de Pastoral Familiar. 20 de julio de 1997; 15 de febrero de 1998.
- El mensajero del corazón de Jesús. Pobreza y seguimiento de Jesús*, nn. 1355-1356. Órgano del apostolado de la oración. Bogotá, 2004.
- Sin fronteras*, n. 253. Bogotá, marzo 2003.
- Juventud misionera*. Obras misionales pontificias de Colombia. Bogotá, febrero-marzo de 2002.
- Selecciones Reader's Digest*, n. 687, febrero de 1998.

Biblias

- BIBLIA DE JERUSALÉN. Dirigida por José Ángel Ubieta. Desclée de Brouwer. Bilbao, 1999.
- BIBLIA PARA EL PUEBLO DE DIOS. Edición escolar. San Pablo, Bogotá, 2004.

En Internet

- www.multimedios.org/docs/d000753/p000007.htm
- www.multimedios.org/docs/d000868/index.html
- www.multimedios.org/docs/d000064/p000008.htm